



Un viaje a lo Sobrenatural

Roger J. Morneau

Ediciones
GHAC

Título del Original en Inglés:

“A TRIP INTO THE SUPERNATURAL”

Author: Roger J. Morneau

Publisher: Review and Herald Pub. Association

Publication Date: 1982

Direitos de tradução e publicação em língua portuguesa reservados à

CASA PUBLICADORA BRASILEIRA

Rodovia SP 127 – Km 106

Caixa Postal 34 / CEP 18270-970 / Tatuí-SP

Fone: (15)3205-8800 / Fax: (15)3205-8900

Atendimento ao Cliente: (15)3205-8888

www.cpb.com.br

© **Un Viaje a lo Sobrenatural**

Este libro es una traducción del portugués, hecho sin fines de lucro.

Autor: Roger Morneau

Traductor: Gelmer Apaza Calla

Digitalización: Estudios Graficos GHAC

Capa: Estudios Graficos GHAC

Contacto: gelmer7@gmail.com

Año de publicación: 2012

UN VIAJE A LO SOBRENATURAL

Roger J. Morneau

Traducido por:

Gelmer Apaza C.

2012

Contenido

CAPÍTULO 1	11
Molestado por los espíritus.....	11
CAPÍTULO 2	17
Mi infancia.....	17
CAPÍTULO 3	27
Un viaje a lo Sobrenatural.....	27
CAPÍTULO 4	39
La sala de Adoración a los dioses	39
CAPÍTULO 5	53
Espíritus en Acción	53
Espíritus amistosos.....	63
CAPÍTULO 6	65
Presionado a asumir un Compromiso	65
CAPÍTULO 7	73
De la adoración a los Demonios al estudio de la Biblia.....	73
CAPÍTULO 8	83
El estudio del lunes.....	83
CAPÍTULO 9	89
Estudiando en tiempo prestado	89
CAPÍTULO 10	97
El día de la Promesa	97
CAPÍTULO 11	107
El Sábado Bíblico.....	107
CAPÍTULO 12	113
Nuevo Amanecer y Nueva Vida	113
CAPÍTULO 13	123
Episodio de muerte.....	123
CAPÍTULO 14	133
Contando mis bendiciones	133
EPÍLOGO.....	138

AGRADECIMIENTOS

Tengo la satisfacción de reconocer mi deuda de gratitud a la Sta. June Strong que, como escritora profesional, prestó orientación y dirección a mis escritos, ya que sin su ayuda todavía no habría escrito lo que sé y siento con respecto al asunto de la guerra espiritual.

También al pastor William R. Larson tengo una palabra de apreciación, fue él quien me convenció antes de que empiece a escribir algo para dejar registrada mi experiencia con los espíritus, para que otras personas pudiesen ser beneficiadas.

Estoy agradecido también, a Ellen e Maynard Cady, que me ayudaron mucho en el tiempo empleado en la preparación del manuscrito, instándome a detenerme pensando, y a revivir experiencias del pasado, los cuales muchas veces me llevaron a pasar un día en su casa de campo en las montañas de Pensilvania.

En este libro, fueron alterados en su mayoría los nombres de las personas, con el fin de proteger su privacidad con relación a los eventos narraos.

DEDICATORIA

Dedico este libro a una joven que hace más de cinco décadas me dio la mano y el corazón en casamiento, dispuesta a compartir su vida conmigo, aunque eso pudiese significar andar por el valle de la muerte.

A MI PRECIOSA ESPOSA - HILDA

CAPÍTULO 1

Molestado por los Espíritus

Yo estaba cogiendo un libro para leer, cuando el papel, con el recado de Rolando pidiendo que le llamase, empezó a levitar por la habitación y golpeó mi libro abierto con tal fuerza que se cayó de mis manos y casi de mi regazo. Mi primer impulso fue decir una o dos cosas al espíritu, sin embargo ya había tomado la decisión de no involucrarme más en conversaciones verbales con los espíritus, cueste lo que cueste. Poniendo el pedazo de papel entre las páginas del libro, seguí leyendo. Unos momentos más tarde una fuerza invisible sacó el libro de mis manos y lo arrojó contra la pared de otro lado de la habitación.

No por lo que los espíritus hicieron, sino por respeto a mi amigo, decidí llamarlo. Había un teléfono público en el corredor, pero en este caso elegí no utilizarlo; Luego me fui a un restaurante al final de la calle. Mientras estaba sentado en la cabina telefónica, eché un vistazo al reloj, Era la 1:00 de la mañana. El teléfono sonó dos veces.

- ¡Hola! Morneau, ¿eres tú?

- Sí, soy yo.

- Morneau, qué demonios... ¿Qué es lo que te estoy diciendo? No fue esto que te advertí. Estás jugando con tu vida. ¿Has perdido la cabeza?

- pareces trastornado -respondí- ¿Cuál es tu problema?

- ¿Mi problema? No tengo ningún problema. Tú eres el que está en un gran problema y hablas como si no tuvieras ninguna preocupación en el mundo.

Morneau, siempre admiré tu espíritu atrevido, pero ahora has ido demasiado lejos. Te vuelto en contra de los espíritus, que te han beneficiado y ellos te destruirán. Me sorprende que todavía estés con vida. Chico, estoy preocupado por ti. Estoy sentado al lado de este teléfono toda la noche esperando tu llamada, porque estamos interesados en tu bienestar. ¿No tienes algo que decir?

- Por supuesto que tengo algo que decirte. Pero ¿cómo puedo decir algo, si no me das la oportunidad de abrir la boca?

Inmediatamente, él continuó:

- Morneau, tu no evalúas la magnitud del problema ni en qué te metiste. El miércoles por la noche, de acuerdo con el sacerdote satanista, tú te encontrabas en grandes dificultades con los espíritus. Pero ahora es tarde, demasiado tarde.

- Rolando -interrumpí- si te calmas, será mucho más fácil para que nos entendamos. Ahora explícame mejor lo de la noche del miércoles.

Después de unos momentos Rolando recobró la calma.

- El miércoles pasado, cuando entré en nuestro lugar de culto, me llevaron a la oficina del sumo sacerdote. Él me preguntó si yo te había visto en la semana pasada. Su expresión me dio la impresión de que algo terrible te había sucedido. Le pregunté si tú estabas muerto, pensé que podía haber sido un accidente. Me dijo que estaba en una situación aún más horrible. El martes, durante las horas de la sagrada medianoche, un espíritu consejero se le apareció y le dijo que tú estabas estudiando la Biblia con los guardadores del sábado, que son exactamente las personas que el maestro más odia en la tierra. El sacerdote me pidió que intentara encontrarte y hacerte entender sobre el peligro en que estabas, pero no pude encontrarte.

- Todo está bajo control –dije yo- Yo no estoy en gran peligro.

- Eso es lo que tú piensas -una vez más, aumentó el volumen de su voz.- Hoy a las 18:30, el sumo sacerdote me llamó para informarme que, de acuerdo con los espíritus, hoy fuiste a la iglesia con los observadores del sábado, esto dejó al maestro enfurecido. ¿Qué tienes que decir al respecto?

- Sí, he estudiado la Biblia y fui a una iglesia que observa el sábado. Sin embargo, no me importa lo que el querubín caído sienta respecto a mí. Si quieres tener más información sobre mis actividades de la semana pasada, ¿por qué no vienes a verme pronto en la mañana?

Al regresar a casa, oré y me fui a la cama. Veinte minutos más tarde, las luces se encendieron. Yo las había apagado. Casi al instante se encendió de nuevo. Resolví dormir con las luces encendidas. Unos minutos más tarde, casi todas las cosas comenzaron a salir de sus lugares, un cuadro salió de la pared volando por el aire y se colgó en la pared opuesta, una lámpara estaba en pie en medio del espacio sin ningún apoyo visible.

Al observar las actividades de los espíritus, me di cuenta que mis oraciones los habían colocado bajo algún tipo de restricción. No podían hablar conmigo, como yo creía que a ellos les gustaba hacer. Inmediatamente, mandé que ellos saliesen en el nombre de Jesucristo. La lámpara y los cuadros cayeron al suelo. Tomé la lámpara y enderecé su cúpula, pero dejé los vidrios rotos de los cuadros para barrer por la mañana. Agradecí a Jesús por su cuidado amoroso por mí y volví a la cama.

Estaba atrapado por una abrumadora sensación satisfacción ante la idea de que poderosos espíritus de demonios, había salido al mencionar el nombre de Jesús. Ese acontecimiento también contribuyó para fortalecer mi convicción de que todo, como le dije a mi amigo estaba bajo control.

Pasó alrededor de una hora, y los espíritus regresaron nuevamente. Una vez más ordené que, en el nombre de Jesús, ellos se retirasen. Sin dudarlo, se fueron rápido, y yo traté de dormir. Para mi asombro, a las 4:00 de la mañana, comenzaron de nuevo los fenómenos irritantes. Sentado en la cama, traté de descifrar por qué el Señor les permitió que regresasen. Mi conclusión fue que tal vez debería escuchar por mí mismo lo que los demonios sentían por mi aceptación a Jesús como mi Señor y Salvador.

- Así que quieren hablar conmigo. Bueno, hablen.

- ¿Por qué se niega a hablar con nosotros? -preguntó uno de los espíritus con una voz que parecía hablar de diferentes puntos del cuarto.-

- He encontrado un mejor maestro.

- ¿Por qué renunciar a nosotros cuando teníamos tantas riquezas reservadas para ti?

- Me han engañado durante muchos años, por eso ya no sirvo a ustedes.

- Nuestro trato contigo ha sido el correcto, desde el momento en que usted se asoció con aquellos que conocen la verdadera fuente de riqueza y poder -dijo él- con una voz que imponía respeto y autoridad.

Me di cuenta de que estaba hablando con un consejero-jefe. El aire mismo parecía estar cargado de energía y su presencia era imponente. Al darme cuenta de que yo no podía hacer frente al poder de él, oré silenciosamente: "¡Señor Jesús, ayúdame, por favor!" Un pasaje de la Escritura vino a mi mente, un pasaje que el Pastor Taylor me había mostrado ese día:

“A lo suyo vino, y los suyos no le recibieron. Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios” (Juan 1:11,12) RV.

Inmediatamente, supe que Dios me haría salir victorioso de ese encuentro, una gran calma se apoderó de mí. Sólo más tarde comprendí el peligro de tratar de dialogar con los espíritus. A medida que la conversación continuó, me di cuenta de que él estaba pasando por algún tipo de crisis. Al parecer, el demostraba eso. De hecho, me pareció detectar que ondas de desesperación se apoderaban de él, porque en ese momento, se dio cuenta que estaba desperdiciando sus esfuerzos en tratar de recuperar mi lealtad.

- Escuche con atención -dijo el espíritu.- Yo estoy diciendo la verdad. El maestro tiene grandes riquezas reservadas para ti, si tan solamente dejas de asociarte con el pueblo que él mas odia y dejas de observar el sábado que él detesta.

- Espíritu, creo que usted está diciendo la verdad, pero no quiero sus riquezas. Ellos no son suficientes. He recibido una oferta mejor por mi lealtad: todo el oro que yo quiera, y junto con el oro, vida ilimitada para disfrutarlo. Decidí entregar mi vida a Jesús.

- ¡Deja de mencionar ese nombre! -El espíritu hizo un estruendo- Necesito hablar con usted, pero no menciones ese nombre. Yo soy un consejero-jefe, mis espíritus asociados y yo ya hicimos el trabajo para preparar el camino para que el maestro pudiese hacer llover riquezas sobre ti. Conseguimos traer a George la fama y la honra de que él es ahora poseedor. Y nosotros hemos hecho los arreglos para que ustedes dos se encuentren; para que tú puedas comprender nuestros maravillosos planes para tu vida. Yo insisto con usted. No dejes pasar esta oportunidad.

- Espíritu -dije yo- hace diez días que podría haber caído en tu conversación, pero hoy no. Ahora soy lo que podrías llamar de un "ex-adorador de los demonios instruido". Jesús es mi maestro ahora, y con su ayuda, sigo sus mandamientos y me uniré a los observadores del sábado que tú más odias. Usted me ofrece oro si yo desisto de la vida eterna. Olvídelo. Yo puedo esperar hasta la venida del Señor y entonces tendré todo el oro que quiera en la Nueva Tierra.

Por cerca de dos minutos, el silencio sólo era interrumpido por el tic-tac de mi Alarma. Obviamente, el consejero-jefe se deparó con lo imprevisible. Como un general derrotado en el campo de batalla, se necesitaba un poco de tiempo para elaborar una nueva estrategia.

- Muy bien -dijo por último.- Usted niega la riqueza y la fama del maestro. Así que la pobreza será la suerte de tu vida, esto si es que puedes mantenerte con vida. A partir de ahora, tendrás que caminar bajo la sombra de la muerte.

Entonces oí una carcajada, como nunca he oído en mi vida. Ella irradiaba un intenso placer en la crueldad. Inmediatamente, pensé que era el tipo de risa de Nerón, cuando los leones lanzaban sus garras sobre las víctimas cristianas en los circos romanos. Un escalofrío me subió por la espalda ya que probablemente habría sido destrozado, si no fuera por la certeza de la protección de Dios.

- Espíritu -yo dije- quiero que sepas que yo me entregué a los cuidados del Cristo del Calvario y estoy dispuesto a caminar bajo la sombra de la muerte, mientras que Él esté a mi lado. Ahora, en su nombre, te ordeno que te retires de mí y no regreses.

Al salir, por la puerta del balcón, golpeó contra la pared de la habitación con tanta fuerza que la manija estuvo a punto de atravesar el yeso.

CAPÍTULO 2

Mi Infancia

Yo era el quinto de una familia de ocho hermanos, nací el 18 de abril de 1925, en St. Jacques, Nueva Brunswick, un pequeño pueblo cerca de la frontera con la provincia de Quebec, al este de Canadá. Mis padres eran devotos católicos franceses. Por parte de mi padre, dos de sus hermanas eran monjas y su hermano menor era un sacerdote que más tarde se convirtió en Monseñor de la Iglesia Católica Romana.

Incluso ahora, no puedo menos que admirar la diligencia con que mis padres siguieron las enseñanzas y los requisitos de su Iglesia. Hasta donde yo recuerdo, rezábamos en familia todos los días. Recuerdo bien el momento del rezo de la tarde. El Rosario era el punto principal del ritual, pero también repetíamos la letanía de los santos, la letanía consistía en invocar los nombres de un centenar de santos, o para pedir que oren por nosotros. Como niños, nuestras rodillas nos dolían de tanto arrodillarnos, pero éramos alentados a ofrecer el sufrimiento a Dios, que a su vez Él podría utilizarlo para aliviar a una pobre alma del tormento de las llamas del purgatorio.

Nuestra familia también se prestaba a muchas clases de humillación del cuerpo, con el fin de recibir el favor de Dios. Si alguien iba a confesar y comulgar el primer viernes de cada mes, regresaba con la seguridad de que las indulgencias beneficiarían a alguna pobre alma, con cinco mil días menos en el purgatorio. En aquel tiempo, eso significaba quedarse sin comida y sin agua desde la víspera de

la noche anterior, hasta después de la comunión, en la mañana siguiente. (La Iglesia Católica ha cambiado este reglamento).

En ciertas épocas del año, nuestra familia también tenía la costumbre de pasar toda una noche en vigilia, hacíamos una cadena de oración para que cada uno de nosotros se arrodille durante una hora delante de una estatua, para repetir el rosario y otros rezos. La Cuaresma, antes de la Pascua, fue también un período de intensa auto mortificación, mis padres amaban a Dios y todas sus actividades giraban en torno a Dios. Agradar a Dios era el principal objetivo de ellos.

A los tres años de edad, me puse muy enfermo y los médicos creían que no me pondría bien, incluso mi padre llegó a hacer los arreglos para mi funeral. Mi madre prometió a Dios que si me pondría bien, ella haría todo lo posible para que yo sea un padre, pues así, yo viviría para glorificar su nombre y llevaría otros para servirle. Ella cuenta que comencé a mejorar de inmediato y mi recuperación fue rápida y completa.

Llegó el momento de mi primera comunión, y sin embargo cuanto más memorizaba el catecismo (mandamientos y enseñanzas de la Iglesia Católica), más difícil era armonizar sus enseñanzas con lo que sabía del evangelio de Cristo. Antes del sermón del domingo, el sacerdote leía un capítulo de uno de los cuatro Evangelios o una de las epístolas, esa parte me gustaba mucho.

Una vez, cuando tenía siete años de edad, al regresar de la iglesia para casa, en un hermoso día de invierno, el sol brillaba con una veintena de trineos tirados por caballos seguían unos a otros, el sonido de las campanas de los trineos no permitía mucha conversación, todos viajábamos en silencio. Fue entonces cuando rompí el silencio preguntando a mi madre ¿Por qué Jesús fue tan bueno con las personas cuando anduvo en la Tierra y llegó a ser tan malo después de ascender al cielo?

- ¿Por qué esa pregunta? -Indagó ella.-

- ¿Por qué un Dios tan bueno quemaría a la gente en el purgatorio durante cientos de años, sólo por pequeñas ofensas? -Le pregunté de nuevo.- Por supuesto que Él no practica lo que enseñaba. Tú y papá practican lo que nos enseñan y ¿Porque Él no? Ustedes nos enseñan a perdonar las ofensas unos de otros. Dios también debe perdonar por completo, ¿no crees?

Al ver bien el rostro de ella, me di cuenta de que este razonamiento la dejó medio confusa, mi padre trató de defenderla, apelando a las autoridades superiores.

- Sabes hijo, es como tu tío Félix, el sacerdote, dijo: Dios odia tanto el pecado, que tuvo que asociarlo con una pena muy dura para enseñar a la gente que se arrepientan de él (del pecado). Por otra parte, el Santo Padre sabe de otras buenas razones para que Dios use el purgatorio, y no debemos cuestionar la autoridad del Papa.

También aprendí y acepté la doctrina de la transustanciación como cualquier otro niño de mi edad, creyendo que en la Eucaristía, el sacerdote convertía el pan y el vino en el cuerpo y la sangre de Cristo literalmente. Pero el Domingo de Pascua de 1937, el año en que mi madre murió, escuché algo que me hizo pensar lo contrario.

El sacerdote estaba leyendo uno de los evangelios sobre la resurrección de Cristo. Lo que le fascinaba era el hecho, de que Jesús tuvo problemas para convencer a los discípulos de que Él en realidad había resucitado, que Él era un ser real, de carne y huesos, no un espíritu. Algunas preguntas interesantes surgieron en mi mente. ¿El Cielo podría ser un lugar real como la Tierra, donde la gente de carne y hueso, pueden vivir vidas reales, en lugar de espíritus flotando en las nubes? Por otra parte, si Jesús no es un espíritu, ¿Como puede ser parte de la hostia? Para algunas personas puede resultar difícil entender, cómo un niño pequeño puede perder su fe en Dios y volverse en contra de la religión como lo hice yo. Tal vez pueda explicar, narrando algunos incidentes.

Cuando era un muchacho, estaba profundamente impresionado por lo que veía y oía en la vida de los adultos, nuestra casa era un lugar de paz y alegría, nuestros padres nos dieron un buen ejemplo de cómo las personas deberían de relacionarse, practicaban la bondad y la consideración por los demás, y por tanto, esperaban que fuésemos bondadosos y perdonásemos las faltas de unos y de otros. Nuestros padres siempre estaban ayudando a pobres y necesitados, en mi opinión, yo pensaba que Dios debería ser por lo menos bondadoso y compasivo con los seres humanos de la misma manera que Él espera que nosotros fuésemos unos de otros.

Una experiencia en particular dejó mi mente perpleja. En aquel tiempo, las personas no usaban sus coches durante los meses de invierno y a veces daba mucho trabajo hacerlo funcionar bien cuando llegaba una estación más caliente, mi padre decidió traer un mecánico que vivía en Edmundston que pasaría unos días con nosotros para arreglar nuestro coche. Antes de salir para ver a aquel hombre, Papá dijo: “El hombre es protestante, pero es un buen ciudadano y un mecánico excelente. Ahora, niños, prestar atención, puede ser que en la recitación del saludo angélico antes de comenzar a almorzar, el no participe en

nuestras devociones. Por favor, no se queden mirándolo, y sobre todo, no hagan preguntas embarazosas sobre su religión. ¿Entendido?”

Mientras hablaba, papá miraba directamente para mí. Todos respondimos al unísono: "Sí, señor".

Durante tres días, el hombre trabajó en el coche, me gustaba verlo, él era todo lo que papá me había dicho y mucho más, era amable y parecía disfrutar de hablar conmigo y no utilizaba un vocabulario profano.

Mi padre era el dueño y gerente de tres fincas, y por supuesto había muchos empleados, a menudo al aceptar un nuevo empleado oí decir: "Amigo, sé que nosotros vamos a entendernos muy bien, no es difícil agradarme, pero quiero que nunca se olvide de una cosa: mi esposa y yo no permitimos que las personas que trabajan para nosotros blasfemen a Dios o a los santos, tenemos niños que estamos intentando criar para honrar a Dios, por lo tanto, tenga cuidado con tus palabras." A pesar de esa solicitud, frecuentemente lo olvidaban en el trabajo, y sus malas palabras, "hacían bajar a todos los santos de cielo".

Pero aquel mecánico protestante, cuando se lastimaba un dedo o se pelaba la piel, apenas decía: "¡Ay! ¡Eso duele!"

En cuanto al saludo angélico, descubrí que el mecánico era más reverente que nosotros, cuando papá dijo: "Oremos", el mecánico inclinaba la cabeza, cerraba los ojos y juntaba las manos. Nosotros nunca cerramos los ojos y recitábamos el saludo lo más rápido posible.

Después de que el hombre se fue, algo me preocupaba y no pude sacarlo de mi cabeza, fue una frase que había aprendido de memoria en el catecismo: "Hors de L'eglise Catholique Apostolique et Romaine il n'y a point de salut" que traducido a francés, significa "Fuera de la Iglesia Católica Romana, no hay salvación".

Mi madre se dio cuenta de que algo me inquietaba, y procuró descubrir qué era.

- Mamá, ¿a dónde van los buenos protestantes cuando mueren? -le pregunté-

- Esta es una buena pregunta hijo. ¿Por qué lo preguntas?

Le repetí lo que había aprendido de memoria en el catecismo. Ella admitió que no sabía, y me sugirió que preguntase a mi tío cuando viniese a visitarnos.

Ella debe haber quedado perturbada con mi pregunta, porque en la cena le preguntó a mi papá y pidió su opinión acerca del asunto, no tenía mucho que decir, pero comentó que pensaba que Dios no dejaría a una persona buena fuera del cielo, ya sea católica o protestante. "Probablemente" -sugirió él-, "Cuando un buen protestante muere, los ángeles lo llevan por la puerta de atrás. Y añadió:

- Los protestantes no tienen la gloria de ser recibidos con la bienvenida de San Pedro personalmente, pero ellos no debieran de preocuparse, con tal que consigan entrar. No debieran esperar recibir el tratamiento reservado a las celebridades, después de todo, sus antepasados cometieron un grave error al salir de la Iglesia Católica, y lo único que pueden esperar es que todos sus descendientes sufran las consecuencias.

Llegué a la conclusión de que probablemente su razonamiento esté correcto, pero las solemnes palabras no salieron de mi mente: "Fuera de la Iglesia Católica Romana, no hay salvación."

Transcurrieron algunos meses, finalmente supimos que mi tío el sacerdote, nos visitaría a todos los familiares, entonces pedí a mi papá que preguntara a mi tío Félix cuando hubiera alguna oportunidad, sobre el destino de los protestantes buenos.

Después de haber conversado bastante, papá se volvió a mi tío y preguntó:

- Félix, dime por favor, ¿dónde están los buenos protestantes cuando mueren?

- ¿Por qué lo preguntas? -respondió.-

Papá explicó entonces mi pregunta a la luz de lo que estaba escrito en catecismo.

- Lo que Roger mencionó del catecismo es correcto -dijo el tío Félix.- No hay salvación fuera de la Iglesia Católica, sea quien fuere.

Su declaración dio paso a un largo debate sobre el tema, mi padre dijo que no sería justo por parte de Dios impedir la entrada de un protestante bueno en el cielo, mi tío trató de enfriar el calor de la discusión sugiriendo que, cuando un buen protestante muere, su alma, probablemente iría al limbo, se supone que este es el lugar donde se dirigen las almas de los niños no bautizados, cuando mueren.

Entonces el tío Félix llegó a la conclusión:

- Una cosa que sé, de acuerdo con la Iglesia, ningún protestante bueno o malo, irá para el cielo, y que nunca verán a Dios, y recuerda que no fui yo el inventor de las reglas, sólo las enseñé. Si hubiera alguna posibilidad de que un protestante fuese al cielo, nuestro Santo Padre, el Papa, sin duda nos lo hubiera dicho.

Esa experiencia dejó grabada en mi mente un gran signo de interrogación sobre la justicia de Dios.

El tiempo pasó, y un par de años más tarde, la cuestión de la justicia de Dios resurgió.

En una hermosa tarde de julio, alguien entró a mi casa para decirles a mis padres que un vecino había muerto repentinamente mientras trabaja a ocho kilómetros fuera de su casa aproximadamente. Una declaración conmocionó a todos los presentes:

"Murió sin tener a su lado a un sacerdote que oficiase el último sacramento de la Iglesia". Después de decir que el hermano del fallecido estaba trayendo el cuerpo a casa, el hombre se fue moviendo la cabeza, diciendo: "Es triste, triste, triste." Recuerdo este incidente como si fuera ayer.

No pasó mucho tiempo, y vimos una carrosa vieja tirada a caballos moverse lentamente por el camino. Una manta cubría el cuerpo, y el conductor estaba sentado adelante, con las piernas colgando, y su cara reflejando su desesperación.

Algunos vecinos, llegaron a nuestra casa para usar nuestro teléfono (mi familia tenía uno de los dos teléfonos en kilómetros a la redonda), se sentaron con nosotros en el balcón delantero. Después de haber pasado el ataúd frente a nuestra casa, mi madre comentó:

- Si tan sólo hubiera un sacerdote a cada lado para perdonar nuestros pecados, los mortales no tendrían que ir al infierno de fuego. Nuestra esperanza es que su alma tenga sólo pecados veniales, aunque eso por sí, ya representa muchos años en las llamas del purgatorio.

- Tendremos que recolectar dinero para enviar a celebrar misas por la paz de su alma -dijo papá- ya que imagino que la esposa y los niños no serán capaces de hacer esto.

Uno de los vecinos tomó la palabra:

- Debo decirle que usted puede guardar su dinero, me inclino a pensar que en este momento, está en el infierno. Vea, Sr. y Sra. Morneau, este hombre era conocido por tener los “dedos largos”. Lo que quiero decir es que a veces él se apropiaba de los objetos que no eran suyos.

- Esa acusación es grave -dijo papá.- Y a menos que tenga pruebas, me gustaría que no diga nada más.

- Lo siento, pero ¿Te acuerdas que el año pasado, más o menos por estas fechas, no podías encontrar una cadena para jalar troncos que habías comprado pocos días antes? Si usted va a mirar en su casa en determinado lugar, encontraría la cadena.

- La vi allí, hace unos días, incluso comente acerca de esto con la persona fallecida, dijo que había tomado prestado de mí, pero yo no lo sabía.

Por unos momentos, papá miró sorprendido. Pero pronto recuperó la compostura y dijo:

- Para mí, esta es una revelación. ¡Escuchen todos! Quiero que todos sepan, que ante Dios estoy dando al difunto la cadena que él pidió prestado de mí, a pesar de que no tenía la intención de devolverme, por otra parte, si hubiera tomado cualquier otra cosa que no tenga conocimiento, también se la doy a él. De esta forma, su alma está libre de cualquier condena que podría traer sobre sí mismo, incluso a los ojos de Dios.

- No quiero faltar el respeto a Dios, -respondió el vecino-, pero ahora estoy pensando que eres mucho más amable que Dios, debo admitir que este es el gesto más bonito que he visto o escuchado, en realidad, debes ser el primer ser humano que fuerza a Dios para sacar un alma del fuego del infierno y ponerlo en el purgatorio, hasta que esté completamente purificado a fin de entrar en el cielo.

Este episodio tuvo un gran impacto en mí. Durante muchos días, este incidente volvía a mi mente y meditaba en ella. Estoy de acuerdo con el vecino, mi padre tenía un carácter más noble que el de Dios, a quien él servía. Llegué a la conclusión de que Dios era demasiado injusto al obligar a las almas a sufrir en el purgatorio cuando sus parientes no tenían suficiente dinero para enviar a celebrar misas.

La experiencia que más contribuyó a volverme completamente en contra de Dios, fue la muerte de mi madre. En la primavera de 1937 ella fue al hospital a someterse a una cirugía, después de dos semanas fue dada de alta, pero solo para

pasar sus últimos días en casa. Con sólo doce años de edad, tenía una mente demasiado impresionable. Un día al regresar de la escuela, fui a su cuarto para besarla en la frente al igual que todos los días.

- Por favor, siéntate -dijo ella- tengo que decirte algo muy importante para los dos. Como sabes, no me queda mucho tiempo por vivir y quiero que recuerdes este consejo. Cuando vayas abriendo camino a través de la vida, muestra tu aprecio por la bondad que otros tienen contigo, agradece aunque sólo sea un vaso de agua, las personas que expresan su aprecio por los pequeños favores, reciben mayores beneficios.

En aquella época era costumbre velar a una persona en casa en lugar de una capilla funeraria. Durante tres días, amigos, parientes y vecinos vinieron a rendir homenaje y orar por el alma de mi madre. En el día del entierro, mucha gente pensaba que mi mamá estaba en el cielo junto a Dios, por los muchos rosarios que se rezaba en su nombre. Pero lo que nos hizo sentir mejor fue el hecho de que papá mando celebrar misas gregorianas en favor de su alma.

Como nuestro tío Félix explicó, las misas gregorianas son la cosa más maravillosa que puede acontecer para el alma de un ser querido fallecido. Dijo que fue el Papa Gregorio I, quien previo debido a la especial preocupación que él tenía para con las almas en el purgatorio. La familia hizo los arreglos para la celebración de trescientas misas de forma simultánea en varias parroquias, conventos, monasterios y en otros lugares, el mismo día. Según él, estas misas tienen un poder redentor suficiente como para llevar a un alma directamente al cielo sin pasar por las llamas del purgatorio.

Ese mismo día, oí a un pariente decir que las misas gregorianas costaban un dólar cada uno o en otras palabras, trescientos dólares para todo el plan. En mi mente vino la idea de que éramos verdaderamente privilegiados, porque mi padre tenía condiciones de ayudar a mi madre para ir al cielo de una manera tan hermosa.

Fue entonces cuando me acordé de una mujer de nuestra parroquia, que había muerto seis meses antes, la familia era demasiado pobre para enviar a celebrar cualquier misa, y por tanto tendría que sufrir en el purgatorio, los arreglos para el entierro de ella habían dejado a mi padre muy enojado, porque él era miembro de la comisión de servicio social de nuestra parroquia. Esa noche, ya sentados a la mesa para cenar, decidí quedarse sin comer. Percibiendo su mal humor, la mamá le preguntó cuál era su problema.

- Tal vez, lo mejor sea contar -dijo.- Pasé la mayor parte de la tarde en el presbiterio de la iglesia, con otros miembros del comité, discutiendo los problemas de los pobres de nuestra parroquia. El principal punto de interés fue la compra de un ataúd para la anciana Annie. No me opongo al ahorro de costes, pero cuando el padre Paquin preguntó al director de la funeraria, ¿Cuanto se podría ahorrar si se tomásemos del ataúd el crucifijo y las asas antes del entierro?, yo estaba enojado y quería dar al buen padre una parte de mi vocabulario. Sin embargo, me contuve por respeto a su oficio. Para poner fin a la discusión, le dije que pagaría la diferencia. Cosas de ese tipo de alguna forma me irritan, es triste ser pobre hoy en día. Sobre todo cuando llega el momento de morir.

Al recordar estos dos incidentes, no conseguía dejar de pensar que Dios era gravemente injusto al permitir que la miseria siguiera en el mundo.

Con el pasar del tiempo, perdí la confianza en Dios y en la Iglesia, y decidí que cuando tendría la edad suficiente para mantenerme, no tendría nada que ver con Dios o con la Iglesia.

En el otoño de 1937, mi hermano Edgar y yo fuimos colocados por mi padre en un internado administrado por monjas de L'Hotel-Dieu, de St. Basile. El gran número de instrucciones religiosas que recibí en este lugar religioso, sólo sirvió para endurecer aún más mi corazón. Por las apariencias, nadie podía imaginar lo que realmente estaba pasando por mi mente. Paso a paso, me alejé de Dios, con repugnancia y odio. Pasaron algunos años, vino la Segunda Guerra Mundial, y con ella la llamada a servir a mi país.

CAPÍTULO 3

Un Viaje a lo Sobrenatural

Me sentí atraído por la Marina Mercante Canadiense, porque un amigo mío había entrado y me conto que le gustaba mucho. Con la Marina Real y la Fuerza Aérea Real protegiéndonos (los navíos mercantes eran la línea de sustento de las Fuerzas Armadas) nos daba una sensación de seguridad.

Durante 2 años y medio trabajé en los cuartos de maquinarias de varios navíos a los que fui asignado, casi todo el tiempo como fogonero. Puedo recordar cuando hacía la guardia y me decía a mi mismo: "Espero que ninguno torpedo choque contra estas calderas mientras yo esté parado aquí". Una cantidad de hombres que conocía perecieron en el mar. Esa experiencia de la Marina Mercante, sirvió para endurecerme aun más contra Dios y los hombres. Era difícil encontrar buenos trabajos en Montreal después de la guerra, porque miles de militares licenciados pululaban en la ciudad, buscando empleo. Yo decidí aprender un oficio, algo que pudiera disfrutar y que involucrase algo de creatividad. No quería un trabajo solo para ganarme la vida. Así que decidí tomar más tiempo buscando empleo y asegurarme que, cuando me decidiera optar por uno, realmente lo disfrutaría.

Mientras tanto, para ocupar mi tiempo, acepté un trabajo en Windsor Bowlig en St. Catherine West. En ese entonces era uno de los mejores lugares de Montreal para esa clase de entretenimientos, yo era el asistente del director en la sala de billar. El trabajo no era difícil, conocí a mucha gente, y era un buen

pasatiempo. No había pasado mucho tiempo desde que me emplearon allí, cuando entró un viejo compañero con el que había navegado en los comienzos de mi experiencia en la Marina Mercante. Complacidos de que ambos estuviésemos vivos todavía, cenamos juntos esa noche y conversamos acerca de muchas cosas.

Un tema que mi amigo Rolando hablaba con gran entusiasmo era su nuevo interés por lo sobrenatural. Me conto, lo afortunado que era al haberse familiarizado con un grupo de personas que eran miembros de una sociedad que se comunicaba con los muertos, el médium espiritista hizo que Rolando hablara con su padre que había muerto cuando el tenía solo 10 años. El espíritu de su padre le había dado muchos consejos sobre el futuro, si bien era interesante escuchar las experiencias de Rolando con lo sobrenatural, a mi me daba una sensación rara. Entonces, me pregunto si estaría interesado en asistir a una de sus sesiones de espiritismo.

- Tal vez el médium pueda hacerte hablar con el espíritu de tu madre muerta. ¿Te gustaría eso, verdad?

Su entusiasmo se redujo un poco cuando se dio cuenta de que yo estaba tan horrorizado que no podía responder. Después de unos minutos de silencio continuo:

- No tendrías miedo de hablar con el alma de tu difunta madre, ¿verdad? por alguna razón me las arregle para decir que no me daría miedo, pero que me gustaría tomarme algún tiempo para considerarlo, ya que nunca había pensado en una cosa así.

El me miró directamente a los ojos y me dijo:

- Morneau, tienes miedo. Lo sé por la forma en que me miras; está escrito en tu rostro. Hombre, has cambiado desde que te vi por última vez. El Roger Morneau que conocía no le tenía miedo a nada. Recuerdo el tiempo cuando tu y yo éramos marineros junto con otros 6 novatos, y el primer oficial se acercó a nosotros y dijo que necesitaba un voluntario que se subiera a pintar la parte de arriba del mástil del barco al día siguiente.

¿Quién de Uds. esta dispuesto a subirse allí? preguntó el. No es muy alto. Solo tiene 21 metros. Mas la persona que suba necesitaría mucha calma cuando estuviese allá arriba, tiene que salir de la tabla en la que se sienta, mientras lo suben con una cuerda, y echarse de panza sobre la punta del mástil –que era de 60 centímetros de diámetro- para poder pintar del lado opuesto. Todos

estábamos muertos de miedo ante la idea de subir allí, y quedamos aliviados cuando decías al primer oficial que tu subirías. Si hablamos de coraje, compañero, tu lo tenías. Ahora, dime, no te vas a acobardar al venir conmigo a nuestra próxima sesión espiritista, ¿verdad? Después del pequeño discurso como ese, yo no pude rehusarme.

De repente, tuve que ponerme a la altura de la imagen de un Roger Morneau que no le tenía miedo a nada. Estaba atrapado.

Fue así que un sábado de noche, mi amigo y yo nos encontrábamos en una casa donde un médium visitante habría de ser el invitado de honor, y nos presentaron a algunos de los demás asistentes. Nos sentimos honrados al conocer a una pareja en particular, el hombre era un artista profesional del espectáculo y líder de una banda de jazz con gran demanda en ese momento. Su banda tocaba en los lugares más elegantes de clubes nocturnos.

Terminada la sesión algunos de los invitados se preparaban para irse, entonces el líder de la banda se dirigió a su esposa y le dijo:

- Querida, ¿te parece si nos retiramos, ya que se está haciendo tarde? En ese momento ella estaba teniendo una conversación muy interesante con el médium

- George, porque no vas a casa a descansar y yo me quedo un poco más, luego les pido a los Belanger que me lleven a casa -respondió ella-

El estuvo de acuerdo con su sugerencia y se dirigió a la puerta de salida justo cuando Rolando y yo nos íbamos. Una vez afuera, George se dirigió a nosotros y dijo: ¿Tienen auto? No, -dije yo-

- Vamos a tomar el tranvía a unas 2 cuadras de aquí.

- Sera un placer llevarlos hasta allí, suban. Durante la sesión de aquella noche había salido el tema de que ambos habíamos estado en la Marina Mercante durante la guerra. El médium espiritista había hecho aparecer al (supuesto) espíritu de uno de los compañeros de trabajo de Rolando que pereció cuando el navío en el que se encontraba se hundió.

Al subir al automóvil de George, comenzó a preguntarnos acerca de los peligros de nuestro trabajo durante la guerra, pero en un instante habíamos llegado a destino, entonces nos propuso algo.

- ¿Que dicen de ir a un restaurante y comer algo, y al mismo tiempo podrían contarme sus aventuras durante la guerra? Ellas me fascinan, yo Invito. Luego los llevo a su casa.

George condujo hasta St. Catherine West, una zona conocida por sus habitantes como el barrio de los restaurantes gourmet de Montreal. De repente él maniobró su 'Lincoln Deluxe' por un camino angosto que conducía a la parte de atrás de uno de sus lugares predilectos para comer, luego dejó el auto estacionado detrás de un Cadillac negro, diciendo:

- Joe esta aquí. El es el dueño del lugar, es un excelente amigo.

Cuando entramos en el lugar, una camarera nos informo que tendríamos que esperar en el salón hasta que se desocupase una mesa. Mientras nos dirigíamos hacia allí, Joe diviso a George a gran distancia y se acerco para saludarle. Al enterarse de que estábamos esperando una mesa, Joe dijo que no tendríamos que esperar, una llamada telefónica un par de minutos antes acababa de cancelar una mesa reservada, era nuestra si la queríamos; seguimos al dueño que quito el cartel de reservado de la mesa y nos hizo sentar, la camarera de cocteles se acerco y tomo nuestros pedidos de bebidas, nos dijo que tal vez tuviésemos que esperar un poco más de lo habitual para que nos trajeran la comida porque el lugar estaba totalmente repleto. George pidió una doble porción de su bebida alcohólica favorita a fin de ocupar el tiempo. Luego nosotros respondimos sus preguntas sobre la Marina Mercante y conversamos acerca de nuestro interés y de nuestras actividades relacionadas con lo sobrenatural.

Transcurrió una cantidad de tiempo considerable hasta que vino la comida, y consumimos un segundo pedido de bebidas. Esto hizo que George se pusiera conversador, y a su vez se predispuso a contarnos muchas cosas que dudo que las hubiese mencionado bajo circunstancias normales. Por ejemplo, le pregunte si nos contaría un poco de como se hizo tan famoso en su profesión.

- Con mucho placer –dijo él- De hecho, les contare la verdadera razón de mi éxito, algo que mi esposa ni siquiera conoce. Pero deben prometerme que guardarán esto en estricta confidencia.

Le aseguramos que todo lo que mencionara quedaría en secreto.

- ¿Ustedes saben algo del culto a los demonios?

- Yo no -le respondí-. ¿Porque lo preguntas?

Sin responder a mí pregunta, inquirió:

- ¿Cuánto tiempo hace que participan del espiritismo?

- George, no entiendo hacia donde quieres llegar ¿Qué estás intentando decir?

- Lo que quiero decir, es que ¿Hace cuanto tiempo están pretendiendo entrar en comunicación con los muertos?

- Yo, no hace mucho tiempo -respondí-.

- Veo, que ustedes dos tienen mucho que aprender respecto al mundo sobrenatural.

- Ambos, están perdiendo el tiempo al ir a esas sesiones espiritistas, no me malentiendan, ellas tienen su lugar. Son un buen pasatiempo para las mujeres, ya que reciben algo de consuelo al pensar que obtienen orientaciones para su vida, por parte de algún ser querido que ya falleció. Verán, la razón por la que asistí a esta sesión espiritista esta noche, fue solo para hacer feliz a mi esposa. Voy con ella un par de veces al año para hacerla sentir que me preocupo con sus intereses; esa es la única razón. Lo que ella no sabe es que he aprendido a ir a la misma fuente de ese poder, donde una persona puede recibir acción real, esto es, adoración a los demonios.

De todo lo que nos dijo, una frase se quedó grabada en la mente.

- George, podrías esclarecerme la pregunta que nos hiciste hace un rato: “¿Hace cuanto tiempo ustedes están pretendiendo entrar en comunicación con los muertos?” ¿Qué quisiste decir con el verbo pretender?

El sonrió, observo su reloj, y dijo:

- Es demasiado tarde para explicar eso esta noche, pero permítanme decirles esto: Uds. no han estado hablando con los muertos.

Entonces volvió a hablar de su éxito personal.

- Vean bien, por muchos años parecía que yo era un fracaso para organizar y mantener mi propia banda de jazz. Después tuve la suerte de introducirme en el culto a los demonios. Y por medio de ese gran poder obtuve todo lo que quise. Por supuesto, tuve que familiarizarme con ciertos rituales que se necesitaba realizar antes de que los espíritus comenzaran a actuar en mi favor.

Su rostro se iluminó con una gran sonrisa.

- Desde ese día en adelante, el éxito fue instantáneo para mí y mi banda, fuimos reconocidos de la noche a la mañana sin ningún esfuerzo nuestro. Fuimos descubiertos (a pesar de haber estado allí todo el tiempo) aclamados como una de las grandes bandas de nuestro género musical. Por alguna razón, los medios de prensa se entusiasmaban con nosotros. Andábamos de boca en boca, las personas más destacadas del mundo radial hablaban de nosotros, y en un instante llegamos a la cima.

George bebió otro sorbo de su vaso, le dio una pitada a su cigarrillo, y continuó:

- Desde entonces hemos estado en constante demanda, el dinero nos llueve. Nuestros precios son los más altos de la industria de grabación, a la gente le gusta bailar al son de nuestra música, en realidad, los espíritus tomaron el control de nosotros, en otras palabras, ellos se posesionan de nosotros y nos dan la energía y nosotros transmitimos esa influencia a la gente. A ellos les gusta lo que les damos y siguen volviendo por más de lo mismo.

Se reclino hacia atrás, encendió otro cigarrillo, se rio un poco y dijo:

- Uds. tienen que escuchar esto: Tuve una entrevista por radio hace un mes atrás y realmente lo disfruté, había 6 personas de las más importantes del ambiente radial de Montreal y de Toronto conversando conmigo. Todo lo que yo decía parecía fascinarlos. De hecho, me asombraban mis respuestas improvisadas, nunca en mi vida había sido tan ingenioso y disfrutaba de la atención que me brindaban, casi llegaban a un estado de adoración. Además estaban tratando de entenderme y cuando nos despedimos, no lo habían logrado.

Viendo una vez más su reloj y dijo:

- Amigos, se está haciendo muy tarde. ¿Qué les parece si vamos volvemos a casa? Mientras esperaba recibir la cuenta: George comento:

- Ese éxito mío es fácil de entender. Una vez que una persona entiende el enorme poder de los espíritus y el proceso que implica lograr que ese poder trabaje para uno mismo.

Admirados por lo que él nos había contado, Rolando y yo le pedimos que nos cuente mas mientras regresábamos a casa.

- Me siento hasta en la obligación de contarles mis experiencias porque creo que están buscando algo más poderoso que beneficie sus vidas. Y sé que no lo encontrarán asistiendo a sesiones espiritistas como en la que estuvieron esta noche. Permítanme decirles de esta manera: ¿Por qué quieren jugar en la ligas menores cuando pueden hacerlo en las mayores?

Mi amigo Rolando, entonces le pidió que nos dijese ¿Cómo hacer para entrar a las ligas mayores del mundo de los espíritus?

- Ustedes realmente son jóvenes valientes -dijo George- y han hecho mucho por nuestro país, ahora yo voy a hacer algo grande por Uds. Hare arreglos para que los 2 asistan a nuestra próxima asamblea del culto a los espíritus.

Entonces George, mirando hacia ambos lados, con un aire de indecisión dijo:

- Hay un punto del que me quiero asegurar. Presumo que ustedes no tienen ninguna reverencia por Cristo en su vida, ¿estoy en lo cierto? La razón por la cual pregunto esto, es que no podemos llevar a nadie allí que tenga alguna lealtad para con el Dios cristiano, ya que podría ser desastroso. Ambos aseguramos que habíamos blasfemado a Dios, y habíamos pasado el punto sin retorno.

- Me entere de eso esta noche -continuo- de hecho, los espíritus evocados parecían favorecerlos a ustedes por sobre todas las personas allí presentes. Espero que mi pregunta no los haya ofendido. Tenía que preguntarles, solo para estar completamente seguro de que todo está bien con ustedes.

Aunque yo estaba algo renuente a asistir a una reunión de adoradores a los demonios, mi amigo Rolando no vacilo en hacerlo. El razonaba que de todos modos nosotros íbamos a ser quemados en el infierno por toda la eternidad, bien podríamos familiarizarnos con el personal antes de llegar allí.

Yo asumí que George nunca nos volvería a llamar, dado que estaba algo ebrio cuando nos hizo la invitación y a la siguiente mañana probablemente ni siquiera recordaría la mitad de lo que había dicho la noche anterior.

Pero, pocos días después, ambos recibimos una llamada para que estemos listos para las 8:00 de la noche siguiente, cuando nos pasaría a buscar.

Esa noche inolvidable comenzó cuando George nos dio la información necesaria con muchos detalles de la sociedad secreta a la que pertenecía. No era un conductor rápido y parecía reacio a adelantar a los tranvías en movimiento.

Debemos haber hecho unas cien paradas probablemente en nuestro camino a la reunión. Así que tuvimos mucho tiempo para conversar antes de llegar a nuestro destino.

George nos dijo: que no debíamos sorprendernos si nos encontrábamos con algunas de las personalidades más grandes y exitosas de Montreal, y nombró al menos media docena de los más notables.

Su declaración me sorprendió, ya que había imaginado que encontraríamos a un grupo de personajes rudos. Pero, por al contrario, sorprendentemente todos eran bien educados, estaban magníficamente vestidos y poseían una personalidad encantadora. Nos hicieron sentir como si nos hubiesen conocido por mucho tiempo y fuésemos parte del grupo.

La reunión comenzó unos quince minutos después de que llegamos. Fue de lo más informal, la gente dedico unas dos horas a contar los logros que habían obtenido a través de los trabajos de los espíritus, principalmente transacciones comerciales, que resultaron en grandes beneficios para ellos como resultado de sus habilidades de usar la clarividencia y la telepatía mental (con ayuda de los espíritus) para influenciar a la gente en sus decisiones.

Un hombre, contaba que como astrologo que usaba la adivinación, se convirtió en el consejero de ciertas personas adineradas para sus inversiones, y el mismo se estaba haciendo rico también. Explicaba que un espíritu demoniaco rondaba a su lado durante cada sesión para darle informaciones precisas - audibles para él, pero no para el cliente- de cómo y cuándo debían de invertir.

- Estas personas ricas tienen el capital para invertir -dijo-. Yo tengo la habilidad de hacer que reditúen.

Profundamente impresionado, mi amigo le pregunto si alguna vez, temió que lo defraudaran en su parte de los dividendos.

- Yo doy consejos y recibo un porcentaje de los dividendos sobre las inversiones, como todos bien saben, la astrología es solo una fachada. No me da miedo, mi espíritu familiar se preocupa de mi bienestar, permítame ilustrarlo: Una pareja trató de despojarme de la parte que me correspondía en una transacción lucrativa de un bien inmueble industrial, me presentaron un cheque que representaba una cifra grande, y me sentí satisfecho, hasta que mi espíritu familiar me dijo que les preguntase que cuando me iban a dar los 1700 dólares adicionales, que representaba el porcentaje correcto de las ganancias de esa inversión en particular. La esposa se desmayo y el esposo estaba aterrizado.

Rápidamente me explico que no tenían intenciones de estafarme y que el dinero estaría en mis manos en 24 horas.

Después de cada historia exitosa, el individuo siempre alababa o le daba crédito a un espíritu específico y lo llamaba por su nombre, y muchas veces se refería al espíritu como el señor de su vida.

Durante el tiempo en que participe con los adoradores de los demonios, observe en sus testimonios como los espíritus habían trabajado para ellos, a menudo hacían referencias a un demonio como "señor dios". Por ejemplo, uno decía: "fue maravilloso ver el poder del señor dios Belzebú mostrarse a mi favor en el día tal". O alguien preguntaba: "Fulano, ¿cómo has estado desde la última vez que te vi?" La respuesta era: "Realmente bien, gracias a que los dioses verdaderamente han beneficiado mi vida de una manera maravillosa."

En aquella noche, un individuo me impresionó enormemente.

El era médico, y explico que los espíritus le habían dado grandes poderes para hipnotizar y curar, incluyendo la capacidad de quitar el dolor y de detener las hemorragias de heridas y de cortes graves.

Después de contar algunos relatos fascinantes de las personas que él sanó, anuncio que debía ir a la sala de adoración. "con permiso, mis amigos" -dijo él- necesito ir a realizar actos de devoción para ser regenerado por el señor dios Nehustan. Dependo de su poder vivificador para revivir y sanar a mis pacientes.

Una hora después de comenzar la reunión, apareció uno que se había retrasado, una cantidad de gente lo saludo, refiriéndose a él como Charmer. Ya tarde aquella noche, cuando regresábamos a casa, le pregunte a George:

- ¿Y qué me puedes decir de ese caballero con buena apariencia que llego tarde? Que algunos se dirigían a él como Charmer. ¿Ese nombre tiene algún significado especial?

- Sí, el nombre tiene un significado especial, pero no puedo decirte nada sobre él ahora. Después de que hayan asistido a algunas de nuestras reuniones y lleguen a ser parte del grupo, háganme recordar que les cuente de él. Es un individuo fascinante. De hecho, entre nosotros se cree que ha sido el más grande encantador o hipnotizador, que alguna vez haya caminado por las calles de Montreal, a propósito, amigos, me encanto ver como les cayeron bien a todos esta noche, me hizo bien ver eso. Entiendan esto: Nosotros somos un grupo muy unido, de hecho, no fue fácil conseguir permiso para traerlos conmigo a esta

reunión, al comienzo se me rehusó ese privilegio, Luego, por medio del trabajo de un espíritu consejero que se le apareció a nuestro líder, que estaba de vacaciones en los Estados Unidos, recibí una llamada telefónica dándome el visto bueno, y así se les abrió el camino para que Uds. se asocien con nosotros y con el tiempo lleguen a ser miembros de nuestra sociedad. Les contare más de esto en otra oportunidad.

Yo me sentí algo incomodo cuando escuche que George suponía que yo iba a llegar a ser uno de ellos. Rolando sin embargo, estaba encantado con todo esto.

- Después de algunas visitas -dijo George- ustedes podrán descender y ver nuestra sala de adoración, Creo que la hallaran verdaderamente impresionante. Sin embargo, no será posible que ustedes visiten la sala de adoración a los dioses hasta que el sacerdote satanista este presente, y solo después de recibir la aprobación de los espíritus.

Esa reunión ocurrió en una casa particular, una lujosa residencia de Montreal. Mientras andábamos en el piso principal, podíamos escuchar, sonidos que provenían del piso de abajo, que se asemejaban mucho a la clase de música religiosa y a los canticos usados por la gente de la India. Muy a menudo algunos de los presentes bajaban, y regresaban a los treinta minutos o más. Toda esa actividad indujo a que George se inclinarse hacia mí, ya que estábamos sentados en un sofá, para decirme en voz baja: “Nuestra sala de adoración esta abajo, les contare de ella cuando nos vayamos de aquí esta noche”.

Unas seis semanas después de haber conocido al hombre llamado Charmer, una noche cuando regresábamos a casa, le pregunté a George si creía que podía hablarnos de él.

- Claro, ustedes debieron oír hablar más al respecto de ese individuo fascinante. Pero primero me gustaría recordarles que, en general, nosotros somos un grupo de ciudadanos que nos atenemos a las leyes. No conozco a ninguno de nosotros que no se sacaría la camisa que lleva puesta, para ayudar a alguien. Y realmente nunca nos aprovechamos de la gente con los poderes que los espíritus nos han transmitido.

- Pero en el caso del Charmer, el es algo diferente del resto de nosotros. Parece que tiene una debilidad en su carácter y, debido a esto, empleaba su gran poder, o don hipnótico, de un modo que no debiera haberlo hecho. Debiera decir, que perdió su sentido de dirección por un tiempo, él es un hombre de negocios muy capaz, es dueño de dos clubs nocturnos, y ha tenido mucho éxito. Como ya dije el es un poderoso hipnotizador, el puede poner a una persona bajo

su encantamiento o trance hipnótico, en menos de diez segundos, si esta persona concuerda en mirar directamente a sus ojos.

- Siendo dueño de dos clubes nocturnos, el tiene mucho contacto con personas del mundo del espectáculo, los grupos y conjuntos trabajan en su mayoría, por un contrato medio de unas cuatro a seis semanas, luego se trasladan a otro lugar. Supimos, que algunos grupos estaban desintegrándose o perdiendo a uno de sus miembros después que se presentaron en uno de sus clubes, y el artista que desistía, era siempre del sexo femenino. Hace unos seis meses, el “Escuadrón anti-vicios” de la policía de Montreal, hizo una incursión en una casa de prostitución de lujo, donde todas chicas eran ex-artistas de grupos y conjuntos que se habían presentado para él.

- Vean –continuo George- esas chicas jamás habrían entrado en esa situación, si no hubiesen permitido que alguien las hipnotice. Quien hace eso nunca podrá, de ahí en adelante, resistir a poder del hipnotizador.

CAPÍTULO 4

La Sala de Adoración a los dioses

Cuando Rolando y yo hicimos nuestra tercera visita a la reunión de los adoradores de demonios, George nos informó que el sacerdote Satanista estaría presente después de haber regresado recientemente de un viaje a los EE.UU. El estaba bastante seguro de que el sacerdote nos vería con simpatía y que sin duda, nos permitirá acceder a la sala de adoración a los dioses.

Al entrar, nos presentaron a algunas personas que no conocíamos, y luego comenzamos a conversar con algunas personas que vinieron a desearnos unas buenas noches, poco después el sacerdote vino. Apretando las manos de las personas y dirigiéndoles algunas palabras, el vino hacia nosotros.

Cuando llegó a nosotros, George dijo:

- Reverendo, gustaría que conociese a estos dos finos caballeros.

Hablamos con él por un momento, y nos sorprendió con algunas cosas que él dijo. Por ejemplo, cuando George dijo que había servido en Marina Mercante, el sacerdote mencionó los nombres de los navíos en que hemos estado, así como algunos de los detalles que nadie conocía. Tengo que admitir que esto nos impresionó bastante. El entonces pidió permiso y dijo que le gustaría tener una breve conversación con nosotros en algún otro momento durante la noche.

No sólo sus palabras, sino también su presencia, reflejaban un aire secreto y misterioso. Su mirada era penetrante, su cabeza calva y, al hablar, su voz grave y profunda acompañado por una pequeña sonrisa. Su estatura, por sí solo, era imponente, yo diría que era la misma del general Charles de Gaulle.

Después de una larga sesión de testimonios a los dioses, el sacerdote de nuevo se juntó a nosotros en una conversación agradable. Dijo que los espíritus le había dado mucha información sobre nosotros y había expresado el deseo de beneficiar nuestras vidas y concedernos grandes dadivas.

Cuando la mayoría de la gente se había ido, nos invitó a visitar la sala de adoración a los dioses. Para entender mejor cuan sorprendentes y casi chocantes serían para mí las revelaciones que iba a recibir, debo describir las imágenes mentales, que mi educación católica había inculcado en mi mente sobre el diablo y sus ángeles caídos.

En mi infancia, los adultos me habían enseñado, que el diablo y sus ángeles están en el infierno, en el centro de la Tierra, con la tarea sin fin de imponer diversos tipos de tortura a las almas de quienes murieron en un estado de pecado mortal. Los adultos describían a los demonios para nosotros, niños, como una especie de criatura mitad hombre, mitad animal, con cuernos, pezuñas y escupiendo fuego. Al entrar en mi adolescencia, concluí que todas esas cosas eran ridículas, y que probablemente era la invención de alguna mente muy hábil, que durante los últimos siglos quiso tomar ventaja a los supersticiosos e ignorantes. Más tarde, puse en duda la existencia del diablo y sus ángeles.

Bajamos las gradas con el sacerdote, que parecía estar deleitándose en mostrarnos su santuario. Mientras caminábamos, él nos contaba cómo un espíritu había diseñado la arquitectura del local. Él se refirió para los complejos y delicados detalles de belleza a lo largo de las gradas. Puedo recordarme todavía hoy las entalladuras que adornaban su macizo balaustre, de las espléndidas decoraciones en las paredes, y del enorme candelabro sobre el primer nivel. El espacioso santuario me llenó de admiración, un aire de secretismo y misterio llenaba el local, dando la impresión de que una gran inteligencia había trabajado allí para fascinar a la mente humana, con el fin de que ésta respondiese en reverencia y sumisión, sin hacer preguntas.

Las salas eran lujosas y magníficas. Había oro por todas partes, las lámparas y muchos otros objetos fueron decorados y laminados de ese metal, El sacerdote dijo que algunos de los objetos eran de oro macizo, aunque el lugar no estaba intensamente iluminado los objetos de oro parecían brillar con gran esplendor.

Creo que fue la abundancia de pinturas al óleo, que más me llamó la atención. Alrededor de 75 pinturas de 120 por 80 cm, fueron colgadas en las paredes. El sacerdote satanista dijo, que si tenía preguntas, él estaría encantado de responderlas.

- ¿Quiénes son las personas de noble apariencia que se muestra en estas pinturas? -Le pregunté.-

- Son los dioses de los que has oído hablar durante las sesiones de testimonios, como consejeros-jefes, ellos tienen dominio sobre legiones de espíritus, después que se materializan, para que nosotros pudiésemos fotografiarlos, mandamos hacer esas pinturas, debido a que son merecedores de los más altos honores. Colocamos debajo de cada pintura un pequeño altar, para que las personas pudieran en sus devociones, encender velas, y quemar incienso y cumplir con los rituales requeridos por los espíritus.

Mientras caminamos un poco más, llegamos a un altar en que estaba una vara con una serpiente de bronce enrollado alrededor de él. El sacerdote mencionó que el altar era dedicado al dios Nehustan, cuyo poder, el médico, que escuchamos en nuestra primera visita, había sido utilizado de una manera maravillosa.

Comentó al respecto de los grandes milagros, que el dios de bronce hizo para los hijos de Israel, cuando ellos quemaron incienso delante de la serpiente de bronce, hecha siglos antes por Moisés (véase Números 21:4-9, 2 Reyes 18:4, Juan 3:14).

Al final de la sala había un gran altar, encima del cual había una pintura, en tamaño real, de un individuo de aspecto majestuoso. A la pregunta de mi amigo, el sacerdote respondió:

- Este altar está dedicado al maestro de todos nosotros.

- ¿Cómo se llama? - le pregunté.-

Su rostro se cubrió con una expresión de orgullo.

- "Dios con nosotros".

Hoy, al recordarme de esa pintura y de cómo la admiré varias veces, debo decir que la persona allí pintada tenía facciones que denota una inteligencia

superior. Tenía una frente alta, la mirada penetrante, y la postura de uno que daba la impresión de que fuese una persona de acción y de gran dignidad.

No esperaba esta respuesta del sacerdote y ella no estaba muy clara. Ciertamente él no podía estar refiriéndose a Jesús. No, no podía ser. Sin embargo, ¿será que es...?

- ¿Quieres decir que esta es la verdadera imagen de Satanás? -Conseguí preguntar- después de todo.

- Sí, lo es. Y probablemente te estás preguntando, ¿dónde fueron a parar sus características horribles y animalescas? Se rió y agregó: Perdóname por reír, pero créame, no me estoy riendo de ustedes en ese estado mental desconcertado. En realidad hallo divertido percibir que los espíritus de los demonios fueron muy hábiles en ocultar su verdadera identidad, incluso en esta era de progreso científico y gran cultura, la gran mayoría de los cristianos todavía siguen creyendo en la teoría de los cuernos y pezuñas.

Entonces su expresión facial cambió y pasó a reflejar un aire de profunda preocupación al decir:

- Hoy, es solemnísimamente importante que las futuras generaciones, sean llevadas a creer, que el maestro y sus espíritus asociados, no existen. Sólo de esta manera podrán gobernar con éxito los habitantes de este planeta en las décadas que están hacia adelante.

Su rostro adquirió una expresión de confianza.

- No hay nada más importante para los espíritus, que desarrollar formas, para transformar a los seres humanos en miembros del reino venidero de Satanás.

En cuanto mirábamos los distintos altares y pinturas, el sumo sacerdote explicó que los espíritus demoníacos son realmente expertos en diversos campos de actividad. Teniendo una experiencia medida en miles de años, están involucrados en una feroz lucha por controlar las mentes de los hombres, una lucha contra las fuerzas de arriba.

Cuando Rolando preguntó, ¿Por qué los espíritus estaban gastando tanto tiempo engañando a la humanidad? el sacerdote respondió, que a cada persona que ellos puedan descalificar para ser miembro del reino de Cristo, se convierte automáticamente en un miembro del reino de Satanás, que pronto se establecerá

aquí en la tierra. Aquellos que descienden a la tumba, bajo la dirección de Satanás, algún día volverían a la vida por él. Cristo y sus seguidores -continuó el- elaboran un plan para poner fin al gran conflicto entre las dos fuerzas, haciendo llover fuego del cielo sobre los seguidores de Satanás, pero esto no les hará daño, porque los espíritus demoníacos ya pueden dominar el fuego, de manera que el fuego no tiene poder para quemar a los seres humanos. Y agregó que si yo dudaba de lo que estaba diciendo, podría ir a la India, o a otras áreas del mundo en que la magia negra hubiese evolucionado hasta convertirse en una ciencia, y podría ver personas caminando sobre brasas ardiendo sin quemar un solo pelo del pie.

Al salir de la sala de adoración, yo mencioné que estaba un poco confundido acerca de Satanás y sus ángeles. Con mi educación católica, me enteré de que Satanás y sus ángeles estaban en el fuego del infierno, con las almas de aquellos que murieron en el estado de pecado mortal. ¿Dónde estaba la verdad?

El sacerdote Satanista concordó en dedicar tiempo para darnos lo que él llamó de "Una visión real de las cosas".

- Señores, creo que nuestra visita a la sala de adoración ha llevado a preguntas en sus mentes. En primer lugar, déjenme decirles que los miembros de nuestra sociedad secreta, aquí en Montreal, somos la élite de los adoradores a los espíritus. Cuando la lucha entre las fuerzas de arriba y las de nuestro gran maestro lleguen a su fin, el establecerá su reino permanente aquí en la tierra y recibiremos elevadas posiciones de autoridad y honor. Estaremos ricamente recompensado por haber tomado parte del lado que ahora parece ser el más débil, ¿Comprenden lo que estoy diciendo?

- Por muchos milenios, nuestro gran maestro tenía jurisdicción sobre innumerables huestes de seres, en un vasto universo. Pero, al ser mal entendido, el fue obligado a huir de su dominio, junto con otros espíritus que simpatizaban con él. Los habitantes de este planeta lo recibieron amablemente, como resultado de su intelecto superior, se convirtió en el propietario legal del planeta, al llevar a los propietarios originales a ceder sus derechos cuando creyeron alguna cosa que él les dijo que era cierto. Algunos pueden llamarlo engaño, pero él simplemente estaba siguiendo la ley de auto sobrevivencia, un instinto natural en todos los grandes líderes.

- Cuando se enteraron de que su rival -Cristo- vendría al mundo después de haber asumido la naturaleza humana, a fin de atraer a la humanidad a sí mismo, nuestro maestro y sus consejeros jefes decidieron seguir una estrategia similar a la que originalmente los capacitó a tomar posesión de su nuevo dominio. Este plan

de acción, requeriría que todos los espíritus de los demonios, cuidadosamente aconsejaran a los seres humanos a vivir de tal manera, que sean descalificados a convertirse en miembros del reino de Cristo. Los espíritus estimularían a la gente, a prestar más atención a sus sentimientos que a las Palabras de Cristo y a sus profetas. No podría haber mejor manera de que los espíritus tomen el control de la vida de las personas, sin que se diesen cuenta de lo que estaba sucediendo. Los espíritus sugerirían todo tipo de doctrinas e ideas erróneas, y la humanidad los aceptarían fácilmente por tener un fuerte sentimiento con relación a ellas.

El sumo sacerdote, con el rostro radiante de fascinación por lo que nos acaba de contar, pidió permiso para tomar unos pocos minutos más de nuestro tiempo para ilustrar lo que había dicho. Cuando reafirmamos nuestro profundo interés y deseo de saber más sobre las actividades de los espíritus, el continuó:

- Si los caballeros se recuerdan, Salomón, el rey de Israel, estaba dotado de gran sabiduría y atrajo la atención de un gran número de poderosos gobernantes [ver Reyes 4:29-34]. Al mismo tiempo, nuestro gran maestro, estaba preocupado al ver a Salomón conseguir toda esta atención, y decidió hacer un esfuerzo supremo para controlar el mundo entero. Hasta ese momento, nuestro maestro había conseguido establecer la idolatría en todas las partes de Israel. Se decidió entonces que ciertos consejeros-jefes llevaran a Salomón a sentir orgullo de sí mismo. En segundo lugar, ellos lo llevarían a sentirse fuertemente impresionado, en nombre de los mejores intereses de la nación, para construir alianzas con las naciones vecinas, aunque muchos de sus consejeros habían insistido a que no lo hiciese.

- El plan de nuestro maestro, se convirtió en un éxito enorme. Cuando llegó el día en que, por el ejemplo de Salomón, el pueblo de Israel adoró a Astarot diosa de los sidonios; Quemus, dios de los moabitas; y Moloc, dios de los amonitas. [Véase 1 Reyes 11:33] Cuando el pueblo se postró ante los ídolos, que representaban espíritus de demonios, nuestro gran maestro, sintió que su triunfo fue completo, su principal objetivo, fue alcanzado. De hecho, el mundo entero estaba bajo su mando.

- Señores, creo que a estas alturas ustedes ya percibieron de la gran sabiduría y destreza del maestro en ocultar su verdadera identidad. Asegura a sus agentes dedicados, que su diligencia será recompensada un día, cuando ellos vean a las generaciones de la tierra de pie delante de ellos en humilde obediencia, reconociendo que su gran maestro es realmente un gran dios.

- El gran maestro -continúo él- no deja nada a la suerte. Con planes bien maduros y con mucho cuidado, pone sus trampas, a fin de cautivar a las mentes de millones de los más sabios mortales, obteniendo así la lealtad de estos, en esta vida presente y por toda la eternidad.

Vibrando con entusiasmo por la causa de Satanás, aquel hombre continuó contándonos a acerca de lo que él llamó "la asamblea más respetable de espíritus jamás reunida en un solo lugar sobre la faz de este planeta".

- En el inicio del siglo XVIII –dice el- Satanás y sus espíritus consejeros, realizaron un gran concilio general de preparación para la revolución industrial, que pronto llegaría al mundo. Satanás previo que, esa revolución sería inmediatamente seguida por una era de descubrimientos científicos, y de iluminación intelectual. Introduciría también a los últimos tiempos del fin, y al cierre del gran conflicto, entre las fuerzas del bien y del mal.

- Puesto que Satanás ha estado estudiando las profecías de la Biblia, él entendió el significado de Daniel 12:4, que describe el tiempo del fin, como muchos “correrán de aquí para allá, y la ciencia aumentará." Se dio cuenta de que ese sería el tiempo ideal, para separar a los seres humanos de su Creador, de esta forma llevar a multitudes a la perdición. Ese momento, ofrecería la mejor manera de ampliar su reino venidero tan extensamente; que quedarían pocas personas que abandonen este planeta, cuando Cristo viniese a buscarlos en un arrebatamiento secreto, al final de la era cristiana.

Haciendo una pausa el sacerdote se jactaba de que Cristo en la realidad, no regresaría a la tierra en poder y gloria, sino que renunciaría a todas sus reivindicaciones a este planeta, reconociendo que pertenece por derecho y legalmente a Satanás.

- Entonces, el gran maestro resucitará nuestro pueblo de sus tumbas, y establecerá aquí su reino eterno. Después de largas deliberaciones –dijo- volviendo al asunto del concilio general de Satanás.

- El concilio terminó, habiendo producido planes para estrategias que descalificarían a grandes multitudes para el reino de Cristo. Estos automáticamente formarían parte del reino de Satanás. El comité ejecutivo adoptó un plan de tres partes.

1. La primera parte consistiría, en convencer a los seres humanos de que Satanás y sus ángeles en realidad no existen.

2. La segunda parte, trataría de obtener el control total sobre las personas, con la introducción de la hipnosis como una ciencia nueva y beneficiosa. Hombres de gran cultura -dijo el sacerdote- perpetuarían bajo la dirección de los espíritus amistosos, la doctrina de la inmortalidad del alma, llevando a las personas bajo su hechizo hipnótico a hacer una supuesta regresión temporal de sus vidas pasadas. Estas personas harían entonces, vívidas descripciones de eventos históricos desconocidos para ellos, a no ser bajo el encanto hipnótico.

Para darle aún más poder a la ilusión –continuó el sacerdote espiritista- algunas veces los espíritus harían que personas hipnotizadas, hablasen con fluidez cualquier lengua extranjera al que no tenían conocimiento previo. Esto, ayudaría a Satanás a descristianizar al mundo occidental a través de la venida del misticismo.

3. La tercera parte del plan de Satanás, sería de destruir la Biblia, sin en realidad poner fin a ella. Satanás expulsaría la creencia en Dios de la mente de millones de personas a través de la teoría de la evolución.

El sacerdote dijo, que Satanás había seleccionado a personas de gran intelecto para llevar a cabo su plan.

- El eligió a un médico austriaco llamado Franz Mesmer, para transformar el hipnotismo, de un juego de lo oculto a una nueva ciencia. Mesmer dio origen a la teoría llamada "magnetismo animal". Los espíritus lo llevaron a creer, que un fluido misterioso penetra el cuerpo humano, permitiendo que ciertas personas tengan una poderosa influencia sobre otras.

- A su muerte en 1815, la hipnosis como una forma de anestesia, ya había comenzado a adquirir una cierta aura de respetabilidad entre muchos médicos europeos. Ellos encontraron que sus prácticas médicas parecían más eficaces que nunca antes.

Haciendo una pausa, con una gran sonrisa en su rostro, el sacerdote Satanista continuó:

- Ellos ni tenían idea de que, en realidad, estaban siendo energizados por los espíritus amistosos. El plan de Satanás para destruir la Biblia sin tener que poner fin a ella, es la cosa más sagaz jamás he oído -se echó a reír-

- Charles Darwin, nacido 1809, y Thomas Henry Huxley, nacido en 1825, fueron ambos sometidos a la influencia de los espíritus cuando todavía eran muy jóvenes, pues los médicos utilizaron el hipnotismo como anestesia. Los espíritus

decidieron que cuando los dos muchachos se conviertan en adultos, serían los medios para llevar adelante la religión que conocemos como La Teoría de Evolución. Vinculando esta teoría a la revolución científica, que se estaba extendiendo por todo el mundo, la mayoría de las personas, ni la reconocieron como una religión, una religión que cruzó todas las fronteras denominacionales y arrebató hasta a los no religiosos.

Para mi asombro y sorpresa, el sacerdote dijo: “los espíritus consideran, a cualquier persona que enseña la teoría de la evolución como a un ministro de aquel gran sistema religioso, y que dicha persona recibirá una unción especial de Satanás. Se le dará un gran poder para inducir a la ceguera espiritual, convencer y convertir. De hecho, él tiene a esas personas en tan alta estima, que nombró una delegación especial de ángeles para que los acompañe por toda la vida. Este es el mayor honor que Satanás puede dar a una persona en toda la galaxia”.

El sacerdote, explicó que Satanás y sus asesores concluyeron de que se podría utilizar la teoría de la evolución para destruir el fundamento mismo de la Biblia y podría ser usado en contra de la semana de la creación, la caída del hombre y el plan de redención.

- Lo que estaba en juego en este caso, fue de tal magnitud que el mismo Satanás se colocó como tutor de Charles Darwin, en la elaboración de los principios y conceptos científicos.

Con evidente orgullo, el sacerdote explicó cómo los espíritus pueden tomar a una persona, aparentemente sin importancia, y elevarlos a los puestos de honor y respeto. Su nombre, incluso puede llegar a ser inmortal.

- Un buen ejemplo es Thomas Henry Huxley, que hasta la intervención de los espíritus, sólo había sido un cirujano de la Marina Británica. Los espíritus le permitieron convertirse en un gran zoólogo, conferencista y escritor. Él hizo maravillas para que la teoría de Darwin fuese aceptable para el público, incluso la introducción de la idea de que el hombre es un descendiente del mono.

- Después de haber sido un sacerdote católico -nuestro guía concluyó- Puedo decir que es imposible, que alguien crea en la semana de creación, la caída y el plan de la redención, y sea al mismo tiempo, un defensor del evolucionismo. Esta gran mezcla de ideas tiene que ser la forma más alta de blasfemia al Creador.

(Por cierto, debo mencionar que nunca esta sociedad de espiritistas se refería a Dios por este nombre, sino que siempre lo llama como Creador. Sólo Satanás y sus ángeles eran tratados como dioses).

Hasta este punto, algo me perturbaba.

- ¿Cómo se puede considerar la teoría de la evolución como una doctrina religiosa? -Le pregunté- Todo el mundo sabe que es sólo una teoría, algo que se asume por parecer la mejor manera de explicar cómo surgió la vida en la Tierra, al parecer. Los ojos del sacerdote brillaron con nuevo entusiasmo, para responder:

- Una doctrina religiosa, es algo que lleva a uno más cerca de su dios. Puede ser un concepto, una actividad, o hasta alguna cosa aparentemente no relacionada con la religión. Pero si sirve para promover los ideales de Satanás, el gran dios de este mundo, entonces es una doctrina religiosa en el más amplio sentido de la palabra. De hecho, recibí directamente esta definición de un espíritu consejero.

Después de haber aceptado a Jesús como mi Salvador, comencé a estudiar la Biblia para ver cómo la creencia en la teoría de la evolución, puede descalificar a una persona para el reino de Dios. Empecé a entender cómo era posible, al tener en cuenta las palabras de Jesús con respecto a la blasfemia contra el Espíritu Santo (ver Mateo 12:31-32). Veamos bien, cuando alguien dice que ya no puede creer en la creación de Dios, que ya no puede tomar en serio el concepto de la caída de la humanidad, y que los seres humanos son animales altamente evolucionados, este individuo está, de una forma muy real, acusando al Espíritu Santo de ser un espíritu mentiroso. Considerando que la Biblia fue escrita bajo la inspiración directa del Espíritu Santo, esta persona está diciendo que El Espíritu Santo no es digno de confianza.

Después de conversar un poco con el líder espiritista, él nos preguntó:

- ¿Tienen alguna pregunta que gustaría que fuese respondida?

Cuando estuvimos observando las pinturas, me había dado cuenta de que el altar de Satanás parecía ser de mármol sólido, midiendo aproximadamente 2,80 metros de largo por 80 cm de ancho.

- El altar del maestro parece ser un bloque sólido -observé- ¿Cómo colocaron un objeto tan pesado aquí abajo?

El sacerdote sonrió.

- Usted es un buen observador, Sr. Morneau. ¿O, podría ser que el maestro imprimió esta observación en su mente, para que él pudiera revelar su gran poder? Por cierto, mis jóvenes, uno de los espíritus consejeros me dijo, que el maestro tiene un propósito muy especial para la vida de ustedes dos, permítanme entonces, hablar sobre el poder de los espíritus, pero primero, ¿Les importa si enciendo mi Cigarro?.

Estábamos en ese momento, sentados en los sofás junto a un ventanal, que nos dio una hermosa vista de la ciudad, bañada por un mar de luz. Tuve la impresión de que el sacerdote tenía un inmenso placer de hablar del mayor interés de su vida, las actividades de los espíritus malignos. Y nosotros teníamos todo el tiempo para escuchar.

- El altar del maestro, fue colocado en su ubicación actual, a través del mismo poder que los sacerdotes druidas utilizaron para erguir las enormes estructuras de Stonehenge, el poder de los espíritus o en otras palabras, el proceso de levitación. Los espíritus me revelaron los grandes logros de los sacerdotes druidas, entre los antiguos celtas en Francia, Inglaterra e Irlanda hace más de 28 siglos. Se me mostró que al mediodía y a la media noche durante la fase de luna llena, los druidas levitaban bloques de roca de hasta 28 toneladas, y las colocaban en su posición exacta cuando construían sus lugares de adoración.

Fumado un par de caladas de su cigarro, se echó hacia atrás y continuó:

- Ya conocedor de los logros, sentí que podía tener el mismo privilegio de ejercerlo y disfrutarlo. Por eso, notifiqué a mi gente con respecto a mis intenciones, de dar al maestro, una señal de nuestro afecto en forma de un hermoso altar. Ellos opinaban, que si yo tenía fe para creer que los espíritus colocarían en su lugar designado, ellos se responsabilizarían por el costo y el transporte hasta la entrada trasera de nuestro lugar de culto. Sin dudarlo, mandé encargar un altar de mármol blanco de Carrara. Nada es demasiado, cuando se trata del maestro.

- Sé por experiencia que el poder de los espíritus no tiene límites, cuando se trata de trabajar en nombre de los que creen en la palabra del maestro. Mi fe fue enormemente recompensada cuando, durante nuestro servicio devocional de la medianoche, levitó el altar de mármol hasta su lugar actual.

- Por cierto señores, ustedes fueron grandemente honrados esta noche, aunque no lo hayan notado. Cuando estábamos cerca del altar del maestro,

contemplando aquella hermosa pintura, que en realidad es sólo una sombra de su belleza y gloria. El maestro apareció y se quedó de pie en el borde del altar, durante unos tres minutos, y escuchó nuestra conversación, es por eso que sugerí que nos arrodillásemos de esa manera. Como pude percibir, el consentimiento de ustedes a mi pedido trajo grande alegría al corazón del maestro.

- Puede ser de interés para ustedes, saber que no hemos sentido la presencia del maestro en nuestro medio desde hace casi tres meses, como consecuencia de que en las Naciones Unidas han estado elaborando planes para la paz. Esto ha requerido la total atención del maestro, pues es un trabajo que no se atreve a delegado a nadie más.

- Paz en la Tierra no está en los mejores intereses de su reino. Así que tiene la difícil tarea de delegar a las legiones de agentes espirituales, aquellos que el necesita para hacer confundir y mantener los sentimientos personales agitados entre los líderes de la humanidad. Los problemas que causen estos espíritus, mantendrán a esos líderes siempre ocupados, en la búsqueda de soluciones, de modo que nunca encuentran tiempo para reunirse.

De todo lo que había oído, un punto se destacaba: la afirmación, de que el cuadro de pintura de Satanás, era una vaga expresión de su belleza y gloria, decidí traer el asunto una vez más. Utilizando la terminología que me pareció apropiada para la ocasión. Le pregunté:

- Reverendo, ¿podría aclarar, por favor, algo que usted dijo hace poco? No estoy seguro de haber captado bien.

Reiteré lo que era, y esperé la respuesta. Dijo:

- Sí, amigos, la pintura del maestro no es más que un pálido reflejo de él. Cuando un espíritu se materializa, por lo general esconde la belleza y la gloria de su estado natural de existencia. Si un espíritu se hace visible para nosotros aquí, sin que nos proteja de su brillo, no podríamos mirarlo sin dañarnos los ojos.

- Por ejemplo, durante mi último viaje a los EE.UU. un consejero-jefe vino a mí en la sala de hotel en Chicago. Él vino con un mensaje urgente, de que la persona que había dejado encargada aquí, estaba a punto de echar a perder todo el trabajo que los espíritus habían hecho para que ustedes se pongan en contacto con nuestra sociedad, les diré más al respecto en un futuro próximo, de todos modos, el brillo de él deslumbraba tanto que no podía verlo, después de darme algunos consejos, se fue, pero el impacto de la luz era tan grande que quedé ciego parcialmente durante unos treinta minutos. Unos minutos después, traté de hacer

una llamada por teléfono, pero, incapaz de encontrar los números en el teléfono, tuve que pedir ayuda al operador.

Hablamos un poco con el sacerdote y él nos dio muchas otras informaciones acerca de la adoración a los demonios. Así que esa noche, antes de irnos, nos hizo jurar de mantener en secreto todo lo que habíamos visto y oído.

El sumo sacerdote recitó, a continuación, un hechizo, que nosotros íbamos repitiendo después de él, para sellar nuestro pacto, pusimos un poco de incienso en polvo, lentamente en las llamas de una vela negra, haciendo que se quemase intensamente, llenando la habitación con un agradable aroma.

Después de regresar a mi casa, me fue imposible dormir en aquella noche, porque no podía dejar de pensar en la visita a la sala de adoración. Era difícil de asimilar la idea de que Satanás y sus ángeles realmente existían y son seres hermosos y no criaturas asustadoras, por mi educación católica, mi mente se había desviado de la realidad a tal punto que era difícil aceptar la nueva idea. Fueron necesarios dos meses de manifestaciones sobrenaturales, para que yo aceptase a los ángeles caídos por lo que son, seres hermosos y muy inteligentes.

CAPÍTULO 5

Espíritus en Acción

Alrededor de dos o tres semanas después de la visita a la sala de adoración, tuve una vez más la oportunidad de discutir acerca de Satanás y sus ángeles con el sumo sacerdote. Cuando le mencioné que yo pensaba encontrar gente de aspecto rudo, él dio una carcajada.

- Los adoradores de los espíritus, así como los miembros de cualquier sociedad, varían ampliamente, a menudo reflejan la cultura local. Al viajar, puedes notar que, donde hay una mayor tasa de analfabetismo, la superstición prevalece, estos individuos utilizan las formas más degradantes de la adoración. En tales casos, los espíritus se deleitan en inducir a las personas a actuar de esta manera, porque saben que entristece a su gran rival, Cristo, quien dijo que atraería a todos hacia sí mismo, mas incontables veces a través de los siglos, los espíritus han demostrado que Él estaba equivocado. Millones y millones de personas ya han bajado a la tumba sin haber oído jamás hablar de su nombre, y menos aún, creyeron en Él.

Mientras hablaba, el sacerdote Satanista se levantó de su silla y comenzó a caminar por la habitación. Con las manos detrás de él, cruzados, miraba al suelo y de vez en cuando miraba para mí.

- En cuanto a nosotros, aquí en Montreal, somos, por así decirlo, los más brillantes en este espectro. La naturaleza nos ha dotado de facultades mentales muy superiores a la mayoría que viven en esta zona. Es por eso, que el maestro

se ha hasta desviado de su rutina, para mostrarnos la realidad de las cosas en el mundo de los espíritus. Él tiene un trabajo especial para cada uno de nosotros... y deja de mirarme como si no creyeres lo que te digo.

Sin duda, mi cara debe haber mostrado mi sorpresa por lo que había dicho hasta allí.

- Por favor, perdóname si lo he ofendido de alguna manera -dije yo- creo en lo que me dijo, pero todavía tengo mucho que aprender acerca de la voluntad del maestro. Todo lo que fui testigo aquí en su casa de culto, es muy nuevo y diferente de aquello en que fui criado.

- No quise tratarlo mal, crea. -respondió él- Y usted no me ofendió. Es que a veces hago las cosas probablemente de una forma muy seria. Más yo no me jactaba cuando hablé de nuestra gente aquí en Montreal. Fue el maestro que me explicó todo aquello personalmente.

En este punto, volteó su silla, se sentó, encendió un cigarro y empezó a fumar. Luego continuó:

- En cuanto a usted y su amigo Rolando, me fue mostrado hace un año, que yo los encontraría en nuestra casa de culto, pero me había olvidado. Como ya les conté, yo estaba en un hotel en Chicago, cuando un consejero jefe vino a mí, me dio información acerca de usted, y me dijo que llamara con urgencia para la persona con la que había dejado a cargo durante mi ausencia. El estaba a punto de arruinar todo el trabajo que los espíritus habían hecho, para que ustedes se pongan en contacto con nosotros. Llamé al hombre de inmediato, y antes que tuviese la oportunidad de decir algo, me dijo que George había pedido permiso para traerlo a usted y a su amigo a una sesión de alabanza, y cómo él le había negado ese privilegio. Por supuesto, yo le transmití los deseos del consejero-jefe. Luego hice una llamada a George para decir que sería un placer tener a ustedes con nosotros. Como puedes ver, el maestro tiene gran aprecio por cada uno de nosotros. Así que deje de subestimarlos.

Al regresar a casa, pasé una noche más, casi sin dormir. La conversación con el sacerdote no dejaba de pasar por mi mente. Una noche, mi amigo Rolando tuvo que trabajar algunas horas extras, y no tenía tiempo para llamarme antes que yo saliese hacia la reunión. En el tranvía, cuando él iba a casa, tuvo la idea de que si fuera directamente a la reunión, no llegaría demasiado tarde. Decidió hacer una conexión en la esquina de la calle St. Catherine con el Boulevard St. Laurent, y de ahí hacer una llamada telefónica para mí en la casa de culto. Pero se había olvidado el número de teléfono en casa. "Si tan sólo pudiera recordar la

dirección, le pediría ayuda al operador.” Sacó del bolso un cuaderno y un bolígrafo, pero por más que lo intentaba, no podía visualizar el número del edificio que él había visto tantas veces. Cuál no fue su sorpresa al murmurar para sí mismo, diciendo: "Me gustaría que los espíritus me ayudaran", entonces una fuerza invisible movió la pluma en su mano, escribiendo no solo el número del edificio, sino también el nombre de la calle en una hermosa caligrafía. Él estaba encantado con esta hazaña, hasta que el operador informó que el número no estaba en la lista telefónica.

Mientras tanto, George y yo nos preguntábamos qué habría pasado con nuestro amigo. Entonces George tuvo una idea:

- Vamos a pedir que Gerardo, el vidente, encuentre a Rolando.

Después de unas palabras de encantamiento, Gerardo cerrando los ojos y colocando los dedos en su frente, dijo:

- Veo a Rolando, que acaba de entrar en la tienda de cigarros United, en la esquina de St. Catherine con el Boulevard St. Laurent. Ahora él está hablando con el operador, él quiere nuestro número, pero se le dijo que no estaba en la lista. Con la ayuda de mi espíritu familiar, voy a transmitir a él un pensamiento. ¡Ah! él ya lo ha recibido. George, él está telefoneando, manténgase cerca para responder, porque él va a pedir para hablar con usted.

George fue con el aparato al otro lado de la sala. Luego que sonó, alguien respondió, y dijo que la llamada era para George.

Cuando Rolando llegó, él estaba encantado con su experiencia con los espíritus. Él nos mostró ese pedazo de papel con la escritura bella y dijo:

- Lo pondré en un marco. Nunca he visto una caligrafía más hermosa. Luego, volviéndose hacia el sacerdote le preguntó:

- ¿Por qué el espíritu no me dio el número de teléfono junto con la dirección?

- Usted no pidió -respondió el hombre- hágase de acuerdo a su fe. La experiencia de esta noche es un juego de niños comparado con lo que los dioses tienen en mente para ustedes dos. Pero hay que tener fe en los espíritus y esperar grandes cosas de ellos. Es necesario dar testimonio algunas veces, del poder y la inteligencia de los espíritus en acción, y así, creo que podrán ejercer una cantidad

suficiente de fe hacia ellos, para que los puedan ayudar de una manera más grandiosa.

Tal vez dos o tres semanas más tarde, cuando Rolando y yo fuimos a esa hermosa casa, el sacerdote Satanista nos saludó y nos dijo:

- Esta noche serán testigo de una de las sesiones más interesantes. Un viejo conocido mío está de visita en la ciudad. Él es un destacado profesor de Historia, historiador en el sentido más amplio, y se ha asociado con algunas de las universidades francesas más importantes. Su conocimiento de detalles fascinantes de historia le ha hecho destacar en su área. O, mejor dicho, los espíritus lo han engrandecido. Ellos le han dado muchos acontecimientos desconocidos de la historia, esta noche, a través de un médium, se dará a conocer muchos detalles de las campañas militares de Napoleón Bonaparte. En este momento, el profesor está haciendo sus devociones en la sala de adoración. Mientras tanto, permítanme decir lo que sucederá.

Acomodándonos, escuchamos con atención la explicación del sacerdote acerca de lo que sería una sesión muy interesante.

- Un médium en trance permite que un espíritu entre en su cuerpo, teniendo el control total de sus facultades físicas y mentales, se convierte así en un medio para que el espíritu se comunice con los seres humanos. En el pasado, cerca de seis a doce espíritus entraban en el cuerpo del médium en trance, en diferentes momentos. Un espíritu puede conocer los detalles de algunos puntos de la historia, pero pueden carecer de información en otros aspectos, otro, que estuviera presente e involucrado con los acontecimientos en un momento específico, entonces puede tomar el lugar de la primera. Los espíritus son tan precisos que pueden reproducir no sólo las palabras sino el tono y cualidades de la voz de la persona que está citando.

Momentos después, el sacerdote Satanista salió para ver si su amigo ya había terminado sus devociones. No mucho tiempo después, volvió a anunciar que todos los interesados en presenciar la sesión deben ir a la sala de adoración.

El sacerdote presentó al historiador visitante a la asamblea y pidió seis voluntarios para que pasen al frente. Los espíritus eligieron a uno de ellos para servir como su canal de comunicación para esa noche. Los seis individuos se colocaron de pie delante sacerdote, que invocó a los dioses para que se manifiesten sus grandes poderes para nosotros, haciendo con que los espíritus que había dirigido y prestado asistencia a Napoleón Bonaparte durante sus campañas militares, revelasen los detalles requeridos por el historiador visitante.

Mientras que el sacerdote hacía un pequeño ritual, un espíritu entró en el cuerpo de uno de los hombres y comenzaron a hablar. La voz tenía un acento francés parisiense y un tono que llamaba la atención.

El espíritu nos dijo que él era un consejero-jefe especializado en asuntos militares, con jurisdicción sobre legiones de espíritus. Considerando que la cuestión era demasiado compleja, necesitaría de dos hombres más aparte de los cinco, para que sirvan como canales a los espíritus.

Los dos hombres temblaron un poco, sus ojos se cerraron y los espíritus sugirieron que les llamásemos como Alfonso y Remi. Los ojos del hombre poseído por el consejero-jefe permanecieron abiertos sin moverse y sus párpados no se cerraron durante unos 45 minutos.

El sacerdote se volvió hacia el historiador y dijo: "Los dioses están honrando sus peticiones". El visitante se levantó con sujetapapeles y una pluma en la mano. En primer lugar, elogió a los espíritus, reconociendo que en el pasado ellos le habían dado informaciones que ayudaron a convertirse en uno de los más grandes en su campo de conocimiento. Por algunos minutos, hablaba con los espíritus, dirigiéndose a ellos como Sr. Remi y el Sr. Alfonso y Sr. Consejero. Entonces el hizo pregunta tras pregunta, y las respuestas llegaron sin vacilación.

En un momento dado, la entrevista se refirió a una conversación que tuvo lugar entre Napoleón y uno de sus comandantes. El consejero-jefe dijo que sería preferible que Remi y Alfonso reprodujeran el diálogo que se produjo entre los dos hombres, con el fin de ser más precisos. Las voces cambiaron por completo, como si dos personas diferentes estuvieran hablando.

Volviéndome hacia George, dije:

- ¡Esto es fantástico!

Con una sonrisa, George respondió:

- Si usted piensa que es impresionante, espere hasta que pueda escuchar a los espíritus reproducir las voces de personas que usted conoció y sabe que están muertas hace tiempo. ¡Eso, si hace abrir la boca a cualquiera!

El historiador, habiendo recibido respuestas a todas sus preguntas sobre las proezas militares de Napoleón Bonaparte, dijo al consejero-jefe que necesitaba de información adicional acerca de un discurso pronunciado por el alcalde

Camillien Houde, sobre las gradas que conducen al Palacio Municipal de Montreal, justo antes de que Canadá entre en la Segunda Guerra Mundial.

El Consejero-jefe dijo que él y sus ayudantes no podían ayudarlo, porque todas sus actividades se habían realizado en Europa. Pero tan pronto como saliesen, otro Consejero-jefe tomaría su lugar y proporcionaría toda la información que solicitase.

Los cuerpos de los dos últimos hombres elegidos como médiums temblaron, sus ojos se abrieron, y con sus propias voces, preguntaron por cuánto tiempo había formado parte de las comunicaciones de los espíritus. El hombre que había sido ocupado por el Consejero-jefe, su cuerpo tembló un poco, sus ojos se cerraron y abrieron de nuevo, y otro espíritu dijo:

- Es un placer asistirle a la revelación del desconocido. Yo estaba presente cuando el alcalde Houde Camillien hizo su discurso contra el servicio militar obligatorio para los franco-canadienses para las fuerzas armadas. ¿Qué te gustaría saber?

El historiador reiteró su agradecimiento al consejero-jefe por el continuo liderazgo de los espíritus en su vida.

- Debido al hecho de que no había ninguno de los presentes que pudiese taquígrafiar el discurso, circulan hoy varias versiones. ¿El noble consejero, tiene algún modo para aclarar el asunto a nosotros?

- Tengo el placer de dar una reproducción, palabra por palabra del discurso del Sr. Houde.

Lo que siguió a continuación, me dejó maravillado más allá de mi capacidad al explicar. Yo no podía creer. Allí estaba, una voz que oyera por la radio probablemente cientos de veces a lo largo de los años. Camillien Houde era un político vehemente y controvertido. Nunca dudó en dar su opinión sobre alguien o algo.

En la década final de 1930, fue Camillien tema candente para los medios de comunicación de lengua francesa, sus actividades como alcalde de Montreal, constantemente se convertía en noticia. Las estaciones de radio grababan sus discursos y comentarios, y lo difundían en varias ocasiones, por lo que era fácil de reconocer su voz. Y ahora estaba escuchando aquella voz familiar, pero esta vez reproducido por un agente con espíritu demoníaco. Lo escuchamos como veinte minutos.

Hace algún tiempo conté esta experiencia a alguien, y esta persona me dijo que podría haber sido el espíritu o el alma del fallecido Camillien, que estuviese haciendo el discurso. En ese momento, sin embargo, Camillien estaba vivo y con salud. Él murió el 12 de septiembre de 1958. Como dijo el espíritu demoníaco, era una reproducción de la voz y las palabras del Sr. Houde.

Esa noche, mientras nos llevaban a casa, George menciona su creencia de que cuando una persona muere, ella muere. Y cuando la gente dice mantener comunicación con los espíritus de los muertos, en realidad son espíritus demoníacos que están personificando a sus seres queridos fallecidos.

En ese momento, encontré esa información interesante, pero no volví a darle mucha consideración. George se negó a ampliar el tema, y sugirió que pidiésemos al sacerdote para que nos dé más explicaciones cuando hubiese una oportunidad.

Sucedió que al siguiente domingo por la noche, discutimos este tema con el sacerdote, el dio a Rolando y a mí, un interesante relato de cómo los espíritus personifican a los muertos, dijo que veía en eso, una ilustración de la astucia de ellos con el fin de engañar a los seres humanos. Tuve la impresión, de que aquel hombre sentía gran placer y la satisfacción de informar ejemplos específicos de cómo los espíritus había engañado a grandes líderes.

El sacerdote también se refirió a tres o cuatro relatos bíblicos, pero como yo no tenía conocimiento de la Biblia en ese momento, no quedé muy impresionado, excepto cuando él mencionó como, una obra maestra, a la experiencia de Saúl, rey de Israel, con la Hechicera de Endor (ver 1 Samuel 28). Él contó que los espíritus, habían llevado a Saúl a vivir su vida escuchando a sus sentimientos, en lugar de la palabra de Dios. Y como ellos lo separaron completamente de su Creador, haciéndole cometer una gran abominación ante los ojos del Dios de los hebreos, logrando de esta manera su destrucción.

- En ese momento de la historia, nuestro maestro no podría haber adquirido mayor gloria para sí mismo, hacer con que el más grande dignatario de la nación de Israel se arrodillase ante un espíritu demoníaco a la vista de todos los habitantes de las galaxias.

Aquel hombre dijo, que los espíritus demoníacos han trabajado a través de las edades para convencer a la gente a aceptar el concepto: de que los seres humanos, tienen un alma inherentemente inmortal. Explicó cómo los espíritus se deleitan en hacerse pasar por seres queridos muertos o por gente famosa que ya

murieron, todo en un intento de convencer a la humanidad que la personalidad humana no perece con el cuerpo.

Al explicar, por qué los seres humanos aceptan tan fácilmente el concepto: que siguen viviendo después de la muerte, dijo: que un tremendo cambio ocurrió en intelecto del hombre después que Adán y Eva creyeron en el engaño de Satanás (ver Génesis 3).

- Desconfianza e incredulidad para con el Creador formó parte de la naturaleza humana -dijo.- Por otro lado, se convirtió en parte de su fibra mental responder a la voz de nuestro maestro y a sus espíritus asociados.

Rolando y yo estábamos sorprendidos cuando el sacerdote declaró que la creencia en la vida después de la muerte es una forma de idolatría a través de la necromancia. De hecho, Casi me caí de la silla cuando dijo que los espíritus demoníacos están constantemente profanando las iglesias cristianas, ya que atraen a millones de cristianos a una forma de culto a los espíritus, y eso conduce a la idolatría, sin que se den cuenta de eso.

- Contrariamente a la opinión popular, -continuó- la necromancia no sólo es invocar a los espíritus de los muertos para que se comuniquen con la gente. Debido al hecho, de que los seres humanos son completamente mortales y que no poseen un alma inmortal, la necromancia tiene la idea inherente, de que los muertos realmente entran en una esfera de existencia mayor de la que tenían cuando estaban vivos. De acuerdo con el gran maestro -explicó el sacerdote espiritista- la gente no necesita buscar ayuda de los supuestos espíritus de los muertos para que se enreden en la necromancia. La misma creencia en la vida después de la muerte -argumentó él- es necromancia, porque da a los espíritus demoníacos la oportunidad de personificar a los muertos. Cuando la gente cree en sus mentiras, el maestro recibe el respeto y la reverencia debida a su grande y glorioso nombre. Por otra parte, los espíritus se divierten y disfrutan de haber llevado a la gente hacia la idolatría.

Mientras el sacerdote satanista siguió exaltando a Satanás y a su sabiduría, fui invadido por una gran tristeza, mi corazón me dolió al recordar de la devoción de mis padres y abuelos a la memoria de sus familiares difuntos. Se habían sacrificado y negado muchas cosas, con el fin de reunir el dinero necesario para enviar a celebrar misas, con la intención de acortar el período de tiempo que estas almas tendrían que pasar en el purgatorio antes de entrar en el gozo celestial. Cuando me di cuenta que todo ese sacrificio fue en vano, el choque fue casi tan grande como la que sentí cuando mi madre murió.

El domingo siguiente, el sacerdote hizo una prelación bajo el título "La Idolatría Cristiana". Trataba de manera más detallada la situación del hombre ante la muerte, y explicó cómo los espíritus de los demonios fueron capaces de establecer y mantener la creencia en el purgatorio, con el objetivo de desviar la mente a millones de personas de Cristo.

El sacerdote alababa la ventaja que los espíritus tenían sobre el Creador cuando se trataba de hacer que las personas crean en algo.

- El Creador -dijo- no puede mentir, ni inducir a los sentimientos de las personas para que crean en su palabra. En lugar de eso, Él quiere que acepten su palabra, simplemente por la confianza de que siempre dice la verdad. Por el contrario, espíritus pueden mentir y sacar ventaja del hecho de que, los seres humanos siempre están escuchando a sus sentimientos cuando se trata de decidir el rumbo de sus vidas. Los espíritus aprovechan esa debilidad al máximo, para que las personas tengan fuertes sentimientos sobre las cosas que los espíritus quieren que crean, llenan la mente humana con pensamientos erróneos, la gente acepta estas ideas naturalmente, y siempre lo harán.

El grupo de adoradores de espíritus estaba sorprendido por la capacidad de Satanás para engañar a la gente, y cuando el orador mencionó que Satanás y sus ángeles tienen, de hecho, millones de cristianos comprometidos con la idolatría, sin que lo sepan, el público se puso de pie para aplaudirlo.

Una vez más, el sacerdote se jactó de que el maestro había engañado a todo el mundo con la creencia en la inmortalidad del alma, a pesar del gran conocimiento científico de nuestra era. En ese momento, algo maravilloso sucedió que después me ayudó a aceptar a Cristo y a unirme, con el tiempo, la Iglesia Adventista del Séptimo Día.

Fue una pregunta formulada por una persona.

- ¿Y qué hay respecto a los adventistas? -pregunto alguien- No se puede pensar que están engañados como el resto del mundo. ¿Por qué se resisten al gran engaño?

- Tienes razón -respondió el sacerdote.- Los adventistas todavía no han sido engañados. En primer lugar, permítanme explicar por qué yo los ignoré, hay tan pocos de ellos en comparación con el resto de la población mundial, que ni siquiera cruzó por mi mente mencionarlos. En segundo lugar, la razón por la que no han caído en el engaño es que no son gente común, permítanme explicarles. Lo que digo puede sorprender a algunos ustedes, pero es verdad, les guste o no.

El hecho de que los Adventistas celebren el sábado bíblico de la creación, hace imposible que los espíritus los engañen. El Creador da ayuda especial para ellos, así como la comprensión espiritual. Y así, en ese sentido no son gente común.

Esta experiencia singular sirvió para ayudarme a tomar mi decisión por Cristo. Una vez que acepté a Jesús como mi Señor y Salvador, me convertí en un ávido estudiante de la Biblia. Como ex-espiritista, sentí la necesidad de conocer bien la Palabra Dios, con el fin de ayudar a otros en la cuestión del espiritismo.

También sirvió para grabar en mí, una profunda impresión de que la Biblia declara que la necromancia -la creencia de que los seres humanos tienen una existencia consciente después de la muerte y puede comunicarse con los vivos- es una abominación ante Dios. Ahora, yo me di cuenta de que en realidad es una forma de idolatría blasfema, que roba de Dios la gloria debida a su santo nombre. Esto es exactamente lo que hacemos cuando atribuimos a los muertos facultades que pertenecen solamente al Creador, la inmortalidad, como dice en 1 Timoteo 6:16, que Dios es "el único que tiene inmortalidad, que habita en luz inaccesible, a quien ningún hombre ha visto ni puede ver."

Mi encuentro con el espiritismo, me hizo muy consciente de que la creencia en la vida después de la muerte, es parte de una lista de las nueve actividades que exponen a las personas al mundo sobrenatural de los espíritus. Todos ellos se llaman abominaciones en las Escrituras.

A través de Moisés, Dios le dijo a su pueblo: "Nadie entre los tuyos deberá sacrificar a su hijo o hija en el fuego; ni practicar adivinación, brujería o hechicería; ni hacer conjuros, servir de médium espiritista o consultar a los muertos. Cualquiera que practique estas costumbres se hará abominable al Señor, y por causa de ellas el Señor tu Dios expulsará de tu presencia a esas naciones" (Deuteronomio 18:10-12) NVI. Dios considera a las prácticas ocultas tan peligrosas, que cualquier persona que se encontraba en Israel envueltas en ellas, debían de ser apedreados hasta la muerte (ver Levítico 20:26,27).

Cuando realmente estudié la Biblia por primera vez en mi vida, fue una sorpresa ver como el Señor es muy claro al decir, que los muertos no tienen conciencia. En Eclesiastés 9:5 y 6, leí esta revelación contundente: "Porque los vivos saben que han de morir, pero los muertos no saben nada ni esperan nada, pues su memoria cae en el olvido. Sus amores, odios y pasiones llegan a su fin, y nunca más vuelven a tener parte en nada de lo que se hace en esta vida" NVI.

Los pasajes, sin embargo, que más me impresionó en el libro de Job, "El hombre, nacido de mujer, corto de días y hastiado de sinsabores, brota como una

flor y es cortado, huye como una sombra y no permanece... Si sus hijos reciben honores, no lo sabrá; si son humillados, no se enterará. (Job 14:1,2, 21) RV.

Espíritus Amistosos

He usado varias veces, el término "espíritus amistosos". Tal vez debo explicar mejor. El sumo sacerdote del grupo espiritista, dejó bien claro que los espíritus de las huestes de Satanás están bien organizados y que él les confía tareas de acuerdo con las capacidades inherentes de cada uno. El sacerdote dijo que los ángeles caídos se dividen en tres grupos distintos.

Definió a los espíritus amistosos como poseedores de un gran intelecto y que tienen capacidad de personificar a los muertos. De hecho, tienen un inmenso placer de aparecer como los supuestos espíritus de difuntos de seres queridos, su especialidad es trabajar en el mundo religioso, ellos perpetúan los viejos errores que han funcionado tan bien para Satanás a través de los siglos, y siempre están dispuestos a introducir nuevos errores cuando sean necesarios.

"Ya los guerreros" -dijo el- "se concentran en sembrar discordia y desacuerdos entre las familias, parientes, amigos y vecinos. Estos espíritus de deleitan en crear fricciones entre razas de diferentes segmentos de la sociedad. Y para aquellos, que tienen la mejor prestación de servicios en provocar separación entre personas, llenándolas de odio y violencia, Satanás delega la tarea de provocar guerras abiertas entre las naciones."

"Los opresores" -continuó el sacerdote- "son un grupo único, ya que sólo encontrar placer en producir miseria y destrucción entre los seres humanos, sufrieron una especie de angustia mental cuando el maestro y sus compañeros fueron mal comprendidos y expulsados para este planeta, sin haberse recuperado jamás de esa angustia. Odian amargamente al Creador y creen que la única manera de vengarse de él es destruir las vidas de los que fueron creados a su imagen."

Lo que me mostraron a mí y a Rolando, en aquella noche, tuvo una gran influencia, unos meses más adelante en mi decisión de alejarme de la adoración a los demonios.

CAPÍTULO 6

Presionado a asumir un Compromiso

Una noche mientras que Rolando y yo estuvimos hablando con el sacerdote Satanista, aquel mencionó que había llegado el momento para que nosotros ejerzamos nuestra fe en el poder de los espíritus porque el maestro había dado instrucciones en este sentido.

- Ustedes pueden solicitar un don, entre muchos, -dijo el- si tan sólo están dispuestos a profesar públicamente su fe en el maestro.

Eso consistía en participar de un ritual donde afirmaríamos delante de la asamblea que reconocemos que Satanás es nuestro gran dios, el gobernante supremo de la Tierra, dispuesto a dar dones a los creyentes, entonces podríamos pedir cualquier don que quisiésemos, por último, sellaríamos nuestra profesión de fe depositando un poco de incienso sobre las brasas del altar de Satanás y arrodillándonos ante él.

Mi amigo ni siquiera dudó. Aunque yo sentí que debería pensar un poco más antes de tomar una decisión, Rolando presentó muchas razones diciendo, que aquella noche era ideal para que tomara ese paso importante en mi vida. Aunque yo tenga ahora vergüenza de admitirlo, acabé cediendo y sometíendome a todo esto.

Le pedí el don de adivinar, y pretendía usarlo de la siguiente manera: mientras estuviese dormido durante la noche soñaría con los nombres y números

de los caballos ganadores de la próxima carrera, entonces iría a la taquilla y apostaría por ellos. En esa misma noche, tuve un sueño, vi claramente a los ganadores de tres corridas que se realizarían el ese sábado, ¡con tres días de antelación!

En el día señalado, fui a la taquilla y estaban allí los nombres que había visto en mi sueño, como no tenía mucho dinero, aposté por una pequeña cantidad en dos carreras y gané cerca de 60 dólares. El tercer caballo pagaba 21 a 1, porque estaba lejos de ser una de las favoritas. Pero teniendo en cuenta que los espíritus me habían informado correctamente hasta allí, me decidí a invertir 20 dólares. El caballo llegó en primer lugar, y yo era el único que me dirigí a la banca de apuestas para recibir el dinero. Cogí los 420 dólares dije "Gracias" y salí. Caminando confiadamente, armado con mi nueva suerte, me dirigí a una de las muchas tiendas de ropas masculinas, en la calle St. Catherine y compré un excelente terno hecho a la medida, por un valor de 200 dólares.

Experiencias similares se produjeron en los sucesivos sábados. No pasó mucho tiempo y el dueño de las bancas de apuestas pidió que su gerente me condujese a su oficina, él quería tener una conversación conmigo, después de hablar durante varios minutos, se dio cuenta de que yo no entendía mucho de las carreras de caballos.

- Me sorprende -dijo- de hecho, usted sabe tan poco sobre carreras de caballos y aún así consigue escoger tan bien a los ganadores. ¿Usted se incomoda de decirme quien le da la información?

Cuando se dio cuenta de que conmigo no llegaría a ninguna parte, dijo:

- Sale muy caro tenerlo a usted asistiendo a nuestro establecimiento, me gustaría que se retirase y no vuelva nunca más. Si desea la dirección de otras bancas de apuestas en Montreal, te puedo dar una lista.

Fue muy agradable disfrutar de mi prosperidad repentina, pero no me hizo muy feliz. Rolando, por su parte, dijo estar viviendo la mejor etapa de su vida, ya que los espíritus habían trabajado fantásticamente para él.

Una noche, ocurrió algo que realmente me perturbó. Después que varias personas dieron su testimonio acerca de lo que los espíritus habían hecho por ellos, el sacerdote Satanista sugirió que descendiéramos a la sala de adoración para una sesión de alabanza a los dioses.

- Vamos a hablar el lenguaje del cielo -dijo-. Esto trae mucha felicidad a nuestro maestro y a los consejeros-jefes.

Su declaración me intrigó, pero sentí que tal vez ese no era el mejor momento para preguntar ¿Cómo los adoradores a los demonios podía hablar el lenguaje del Cielo?

Ya sentados en la sala de adoración, cada uno recibió un himnario, (me refiero a un himnario cristiano) de hecho, el sacerdote mencionó que las tres denominaciones cristianas llevaban aquel himnario. Después de realizar un breve ritual delante del altar, él pidió a la asamblea que abriesen los himnarios en cierto himno y que cantasen junto con él. Los canticos continuaron durante unos veinte minutos. Sin pronunciar una sola palabra, me quedé sentado, casi en estado de shock.

Más tarde, cuando volvimos a encima, el sacerdote se volvió hacia mí y sonriendo comentó:

- Me di cuenta de que no participé en la sesión de alabanza a los dioses. ¿Te importaría decirme por qué?

- Yo no puedo profanar aquellos himnos cristianos de la forma como lo han hecho, el hecho de que no guste alguien, no es una razón para cantar blasfemias contra su nombre.

- Comprendo cómo se siente, pero después de un tiempo se adaptará. Es como una persona que, por primera vez es testigo del sacrificio de un animal vivo, al principio es chocante, pero después de ver un par de veces, uno se acostumbra. Dicho sea de paso, contamos con usted y Rolando para juntos celebrar nuestra gran fiesta a los dioses, tenemos un retiro en las montañas Lauretanas. Como ustedes saben, el día 1 de noviembre es un día muy sagrado para nuestro pueblo, le diré más al respecto cuando nos reunamos en la próxima semana.

Cuando volvimos a casa esa noche, pedí que George aclarara algo que había observado durante la sesión de alabanza. Después de haber cantado por algún tiempo, algunas personas comenzaron a utilizar un idioma distinto del francés, pero la melodía seguía siendo la misma del himno cristiano.

Explicó que los espíritus tomaban el control de sus mentes, llevándolos alabar a Satanás y a sus consejeros-jefes en la lengua de los espíritus, capacitando así a los seres humanos para les rindan culto en una forma más elevada de

adoración. Esta ceremonia –explicó- tuvo un doble propósito. En primer lugar, sólo el hecho de que adoradores de demonios canten himnos cristianos, ya ridiculiza el nombre de Cristo. En segundo lugar, cuando los espíritus de demonios tomaron el control de la mente de algunos que estaban cantando, haciendo que alaben a Satanás y sus consejeros-jefes en lenguaje de los espíritus con la melodía de los himnos cristianos, esto constituye la forma más alta blasfemia contra el Dios del cielo, pero deja a Satanás extremadamente complacido.

Varias referencias a los sacrificios de animales vivos habían llamado mi atención y pregunté a George para que nos hablase acerca de ellos. Explicó que estos rituales se ofrecían por ellos el 1 de noviembre en algún lugar determinado en las Montañas Lauretanas, pero él prefería que el sacerdote nos explicase estas cosas. Las circunstancias sin embargo, acabaron impidiendo, que obtuviese esa información.

En ese momento, yo desconocía que los ángeles caídos supiesen que Dios estaba trabajando por mí, para traerme en breve al lugar donde tendría la oportunidad de oír hablar de su gran amor por los seres humanos indignos, su plan de redención y de su justicia en el trato con la raza humana.

Los espíritus decidieron entonces presionarme rápidamente, para que asuma un profundo compromiso en la adoración a los demonios. Ellos querían que pasase el punto sin retoro, como explicaré más adelante.

Al entrar en nuestro local de culto, en un miércoles por la noche, nunca imaginé que sería por última vez. Al saludar a aquellas amables personas que habían hecho todo lo que estuviera a su alcance para que nos sintiéramos parte de su grupo con el objetivo de complacer a los espíritus, me habría sido imposible imaginar que sólo diez días después, esa misma gente se convertiría en enemigos maliciosos, planificando mi destrucción y estar dispuesto a gastar una gran suma de dinero para poner un precio a mi vida.

La sesión de testimonios fue realmente impresionante, cuando terminó, el sacerdote conversó brevemente con Rolando y conmigo, diciéndonos que los espíritus estaban ansiosos por beneficiar nuestras vidas de una manera muy especial. Dos semanas a partir del 1 de noviembre si nosotros, tan sólo asumiésemos en un ritual de iniciación, un compromiso firme con esa sociedad secreta, los espíritus nos manifestarían, los planes para nuestras vidas.

Cuando le pregunté al sacerdote ¿Por qué teníamos que pasar por aquel ritual de iniciación, antes de que supiéramos de sus planes para nosotros?, él dijo

que era una cuestión de ejercer fe en los espíritus. Sin fe, es imposible complacer al maestro, complacerlo, sin embargo, daría lugar a muchos beneficios para nosotros.

- Señores, vengan conmigo, por favor. Quiero enseñarles como el maestro recompensa a las personas.

Le acompañamos a una sala, de donde antes escuché sonidos en aquella noche al pasar ante la puerta cerrada, escuchaba el sonido excepcional de máquinas de escribir. El tocó la puerta y alguien respondió: "Entren por favor."

Al entrar, nos encontramos con un hombre rellenando varios sobres comerciales, con muchas hojas tamaño oficio, mecanografiadas.

- Julián, ¿Tu ya conoce a estos hombres? -dijo el sacerdote.- Pero dudo que ellos sepan cuál es tu ocupación, o como los espíritus han mejorado tu vida después que comenzaste a hacer el bien a los demás. Es por eso que los he traído aquí, para que pudieran escuchar por sí mismos tu experiencia con los espíritus después de haberte iniciado en nuestra sociedad.

Aquel hombre nos dijo que como joven abogado, creía que estaba destinado a pasar la vida en busca de materiales de referencia, o los casos de juzgamiento llevadas a cabo por un gran bufete de abogados. Pero la buena suerte le llegó cuando, por la orientación de los espíritus, el conoció el culto a los demonios, su vida cambió de la noche a la mañana.

Después de su iniciación, los espíritus le dijeron que tenía una misión especial para él. Él ayudaría a las personas que habían cometido crímenes contra la sociedad, pero que no estaban recibiendo asistencia jurídica necesaria para evitar la cárcel.

Los espíritus querían que él iniciase su propio negocio inmediatamente. Él ofrecería un servicio exclusivo a los abogados que era el de preparar informes para la defensa de sus casos ante la justicia penal. Los espíritus harían la mayor parte del trabajo.

También informó, que ya habían sido enviadas cartas a algunos abogados de lengua francesa en todo Canadá, diciendo que daría a todos los abogados materiales necesarios para ganar y defender causas que en el pasado, habrían perdido por no haber tenido tiempo necesario para prepararse. Pronto, las respuestas comenzaron a llegar.

Entonces los espíritus le dijeron, que todo lo que tenía que hacer era trabajar en la casa de culto en cualquier miércoles que necesitaba la ayuda de ellos. El esfuerzo de él consistía en ir alimentando las tres máquinas de escribir con todo el papel necesario, hasta que los espíritus terminasen la preparación de cada resumen en su totalidad.

En la mesa al frente estaban tres máquinas de escribir y cincuenta pilas de papeles, esas pilas tenían un espesor que variaba entre uno y seis centímetros. Él explicó que todo el material había sido mecanografiado tan rápido como pudo cargar papel en las máquinas. Contenía todos los procedimientos que deberán seguirse durante el juzgamiento, así como los antecedentes históricos de casos similares juzgados en el pasado. Cuando el sacerdote le preguntó cuál era la aceptación de sus servicios entre los abogados, dijo que ellos simplemente quedan encantados de hacer uso de sus servicios debido a los excelentes resultados obtenidos. Y cuando el sacerdote le preguntó qué cantidad de dinero su trabajo representa, Julián respondió que envolvía varios miles de dólares. Al hacer mención de salir, nos invitó a volver a ver a los espíritus trabajando cuando estuviéramos en el edificio y él ocupado con su proyecto.

El sacerdote repitió su petición de que nos pusiéramos de acuerdo para ser iniciados en el culto de ellos. Mi amigo Rolando estuvo de acuerdo, pero yo no podía. Lo siento, no le puedo dar esa respuesta de inmediato -le dije.-

En una semana, daré una respuesta definitiva. Sin saber en ese momento, que fue la última vez que dije adiós al sacerdote satanista y entonces fui para casa. Cuando me acosté esa noche, no podía conciliar el sueño. La idea de ser iniciado en un culto satánico daba vueltas en mi mente.

¿Debería continuar con aquello, o no? Las experiencias de unos pocos meses antes, desfilaron delante de mí y llenaban mi mente con muchas preguntas sin respuesta, relacionadas con las fuerzas del bien y del mal. Incluso al haber descubierto hechos sorprendentes acerca de lo sobrenatural, tuve la sensación de que había mucho más envuelto aparte de lo que ya había visto.

Me di cuenta de que no podía confiar en todo lo que los espíritus demoniacos habían declarado sobre la injusticia de Dios en su trato con ellos. ¿Dónde sería posible encontrar la verdad? "Ciertamente no en las iglesias cristianas"-pensé-, porque ya habría oído algo al respecto. En perplejidad, sentí que de alguna manera necesitaba de ayuda para tomar una decisión inteligente, y un sentimiento casi abrumador de incapacidad me hizo exclamar en voz alta: "¡Si hay un Dios en el cielo que se preocupa por mí, que me ayude!"

Poco después de hablar estas palabras, me acomodé para un lado y me dormí. Lo siguiente que recuerdo es que la alarma sonó. Ese jueves por la mañana, fui al trabajo envuelto en mis pensamientos.

Poco después de haberme encontrado con Rolando y haber frecuentado a las sesiones espiritistas, comencé un nuevo trabajo al que solicité un tiempo antes. Esto significa que tuve que aprender un oficio, el de bordador, en una empresa que se especializaba en este tipo de servicio ofrecido a las industrias de confección en Montreal.

Mientras trabajaba en mi máquina de bordar, no podía dejar de pensar en la decisión que tomaría en una semana. El viernes al mediodía había llegado a una conclusión de que no tenía más remedio que seguir adelante con la iniciación.

CAPÍTULO 7

De la Adoración a los Demonios, al estudio de la Biblia

A las tres de la tarde, sonó la sirena como de costumbre, para iniciar el intervalo de quince minutos de descanso. Al pasar frente a la oficina mientras yo salía fuera del edificio, Harry, uno de los propietarios, pidió que pasase por su oficina al regreso de aquel intervalo, tenía que hablar conmigo.

Cuando regresé y entré en su oficina, me ofreció un cigarrillo y dijo:

- Roger, déjame pedirte un favor. Seguramente, usted me vio esta mañana caminando a través de la fábrica con un cierto caballero, mostrándole nuestra empresa. Bueno, yo lo he contratado para trabajar aquí, Comienza mañana lunes.

- Señor, esto es muy interesante, ¿pero que tiene ver conmigo?

- Escucha bien lo que digo, esto es muy importante para mí.

Después de que él salió, no podía pensar en otra cosa sino en su problema.

- Él es un cristiano, pero guarda el sábado. Antes de aceptar el trabajo, mencionó que debido a sus convicciones religiosas, dejaría el trabajo a las 15:30 los viernes y compensaría las horas en otros días de la semana, por lo que podría por tanto, prepararse para el día de reposo.

- Harry, estoy escuchando, pero no sé a dónde quieres llegar.

- Veo que no está familiarizado con el hecho, de que el sábado de la Biblia comienza al caer el sol en el atardecer del viernes y termina al atardecer sábado a la noche.

Como judío, comprendí perfectamente lo que quería decir y prometí que haría los arreglos necesarios para la satisfacción de él. Pero me daba vergüenza preguntar cuál es su religión.

- Esto es lo que quiero que hagas. Voy a colocar a trabajar a Cyril junto a tu máquina, y a media que vayan haciendo amistad, procure encontrar el nombre de su iglesia y la naturaleza de sus creencias religiosas. No des la más mínima impresión de que te dije algo. Utilice tacto, tome todo el tiempo necesario, aunque tenga que esperar una semana o dos. Esto realmente me intriga. Un cristiano que guarda el sábado de la Biblia. Nunca he oído una cosa así hasta hoy.

Sentí una necesidad urgente de corregir a Harry, con respecto al sábado y al día correcto a ser observado, yo dije:

- ¿No sabes que el domingo es el séptimo día de la semana? Aprendí esto cuando era un niño en la escuela, las monjas nos dijeron que Dios creó el mundo en seis días y descansó en el séptimo, pero debe haber habido un error en el calendario gregoriano. En efecto, El domingo debería estar en el calendario en el lugar donde dice "sábado".

Con una sonrisa, Harry abrió un cajón de su escritorio, tomó un diccionario, ojeó en ella hasta encontrar la entrada para el "sábado" y me pidió que lo leyera "Sábado, El séptimo y último día de la semana". Explicó que los judíos nunca perdieron de vista el ciclo semanal, y que el sábado bíblico es en realidad el séptimo día de la semana o el sábado como se indica en el calendario.

En cuanto al calendario gregoriano, dijo, que si bien se trataba de una revisión cronológica, no afecta o altera al ciclo semanal de ninguna manera. Fue una compensación justa por el hecho de que el tiempo y el movimiento del sol ya no eran sincronizados, un total de diez días por un período de 1600 años.

Sugirió todavía, que investigase sobre el tema en una buena enciclopedia y llevase mis hallazgos en la tarde del domingo, ya que nos habíamos puesto de acuerdo para jugar al billar.

Admití al jefe que no tenía mucha cultura cuando se trata de religión, agradecí por aquel interesante dato histórico, y luego volví a mi trabajo después de ponernos de acuerdo en obtener informaciones sobre las creencias religiosas de Cyril.

Mientras trabajaba, no dejaba de pensar en aquello que Harry y yo habíamos hablado, y fue difícil esperar por el final del expediente para poder ir a biblioteca pública, para así poder investigar un poco. Entonces pensé, "¿Por qué molestarse con la religión? ¿Eso me va a hacer bien? Es una pérdida de tiempo." Pero de nuevo, sentí un fuerte deseo de investigar el asunto.

Tras el registro, me fui a la biblioteca municipal y en pocos minutos, tenía todos los datos sobre el calendario gregoriano. Descubrí que mi jefe estaba en lo cierto sobre el tema.

El Papa Gregorio XIII decretó que el día después del jueves 04 de octubre de 1582, sería viernes 15 de octubre 1582, a fin de traer a celebración la Semana Santa nuevamente, de acuerdo a lo establecido en el Concilio de Nicea. Este Consejo dictaminó que la Iglesia Católica debe observar la Pascua, en el primer domingo, después de la primera luna llena que ocurre después del equinoccio de primavera.

En la mañana del lunes, Harry presentó al nuevo empleado a todos nosotros en la fábrica.

- "Su nombre es Cyril Grossé, y es un bordador calificado. Cyril es bienvenido a nuestra empresa, y su presencia aquí, por supuesto, ha de contribuir al prestigio de nuestra firma".

Harry llevó la máquina de Cyril junto a la mía, diciéndole que debería ser fácil para él, trabajar con la máquina nueva. Luego se volvió hacia mí, diciendo:

- Cyril, te presento a Roger, ustedes dos deberán ser buenos amigos, ya que trabajarán juntos en los mismos proyectos. Roger, tratar de responder a cualquier pregunta que Cyril pueda tener acerca de cualquier trabajo de diseño. Y si necesitan algo, sólo tienen que llamarme.

Después de unos 45 minutos, empecé a tener problemas con mi máquina de bordar. Entre otras cosas, ella saltaba puntos. Esto significa que tenía que deshacer algunos de los trabajos y empezar de nuevo. Después de este paso a veces mi paciencia se agotaba y comenzó a aflorar un viejo hábito, al que daba el nombre de: "hacer descender a los santos del cielo". Más tarde, llamé a mi jefe

para comprobar la configuración de mi máquina. Él vino para ajustar la tensión de las bobinas y revisado varias otras piezas que podrían ser la causa del problema, pero fue en vano.

En el intervalo de las diez de la mañana, Cyril y yo nos dirigimos a la parte exterior del edificio para respirar un poco de aire fresco, y conversamos acerca de mis dificultades, le pregunté si sabía algo que podía hacer para resolver mi problema. Se rascó la barbilla un poco y luego dijo:

- Ya que usted pidió mi opinión, creo que sí. Roger, por favor, tener más cuidado con el nombre de Dios. Podía oír su voz por encima del rugido de la maquinaria y podría decir que no estaba orando en busca de ayuda.

Su respuesta me sorprendió un poco, pero lo hizo de manera que fue capaz de expresarse sin ofenderme. Al mismo tiempo, vi la oportunidad de descubrir lo que Harry quería saber.

- Cyril, perdóname si dije algo que le ofendió -le dije inmediatamente,- Esa no era mi intención. Por cierto, tengo entendido que usted es una persona muy religiosa. ¿Podría decirme a qué iglesia pertenece?

- Yo soy un adventista del séptimo día -respondió el-.

- Podría rápidamente decir en lo que cree y ¿por qué?

Cyril explicó que el nombre de su iglesia explica la razón de su existencia.

- Los adventistas del séptimo día se dedican a la proclamación de dos grandes fundamentos bíblicos. En primer lugar, el sábado como un monumento conmemorativo de la creación, llamando a todas las personas a adorar a Aquel que creó el cielo, la tierra, el mar y las fuentes de las aguas [Apocalipsis 4:6,7]. En segundo lugar, los adventistas esperan en la segunda venida de Cristo, en cumplimiento de su promesa de resucitar a los muertos y trasladar a los justos vivos. Poseyendo cuerpos inmortalizados, ellos viajarán por el espacio con el Señor, hasta el reino de Dios en donde Él está preparando viviendas para todos los que esperan en este maravilloso evento.

En este punto, nuestro descanso casi había terminado y nos fuimos de nuevo a nuestros puestos de trabajo. Mencioné a Cyril que aunque no tenía interés en convertirme en frecuentador de aquella iglesia, me gustaría saber más acerca de sus convicciones religiosas.

- Roger será un placer contestar cualquier pregunta que tenga sobre mis creencias -dijo-.

Aquel día de octubre estaba especialmente bello e invadió un pensamiento mi mente.

- Cyril, ¿Qué tal si almorzamos juntos al aire libre? Podríamos sentarnos en la plataforma de carga, detrás del edificio. Me gustaría que me contara más acerca de su religión.

- Parece una buena idea -dijo-.

Una vez dentro de la fábrica, descubrí para mi sorpresa, que la máquina en que bordaba, estaba funcionando perfectamente bien.

Empecé a pensar en todo lo que acababa de oír. El Creador de la humanidad llamando a la gente que le recuerden como El Dador de la Vida, y a continuación recibiendo su gratitud a través de la observancia de un memorial. Muy interesante, pensé. El regreso de Cristo a la tierra y la resurrección, personas poseyendo cuerpos inmortalizados, viajando por el espacio a un cielo real. La forma en que hablaba Cyril esto, hizo que todo pareciera real.

La hora de la comida me parecía la más breve que ya experimenté, teníamos los mismos 60 minutos de tiempo, pero la forma en que la Palabra de Dios se abrió ante mí para resolver los misterios de mi vida, hizo con que la hora pareciera sólo unos 15 minutos.

- Cyril, lo que usted dice me interesa mucho, pero tengo varias preguntas en mi mente. ¿Podría responder a algunas de ellas? -le dije.-

- Por supuesto que sí, dime lo que tienes en mente, espero ser útil. -dijo, tomando más confianza.-

Para asegurarse de que había entendido bien, empecé con un resumen de lo que había oído.

- Usted ha hablado de resurrección de muertos al regreso de Cristo, y personas con cuerpos inmortalizados yendo a un cielo real, dijiste que esto sucedería en cumplimiento de la promesa de Jesús a sus discípulos. Ahora dime, ¿Qué pasa con las almas inmortales de las personas cuando mueren, y que es lo que hacen entre la muerte y resurrección?

Me apoyé en la pared del edificio, tomé un gran bocado en mi sándwich, y pensé que tomaría mucho tiempo para salir de esa. Pero él me preguntó de inmediato:

- Roger, ¿estarías muy chasqueado si te dijera que no tienes una alma inmortal?

- Yo tal vez no, pero sé que mucha gente si lo haría. ¿Cómo se explica eso?

- La palabra "inmortal" aparece sólo una vez en la Biblia [1 Timoteo 1:17], y las Escrituras aplican este término solo a Dios. Ahora, honestamente, ¿cree que sería correcto que usted y yo digamos que tenemos un alma inmortal, cuando la Biblia declara que Sólo Dios tiene inmortalidad? [1 Timoteo 6:15,16].

Cuando me enteré de esta respuesta, casi dejó caer mi sándwich. No conté con este tipo de respuesta, pero lo que dijo, tenía mucho sentido.

- ¿Quiere decir que cuando una persona muere, se muere por completo? ¿Que ya no tienen conciencia de nada? -Continué.-

- Exactamente. De hecho, el apóstol Pablo en su Epístola a los Romanos alienta a todos los cristianos a buscar la inmortalidad [Romanos 2:07]. Es obvio que él no sugeriría a que la buscásemos, si ya la tuviéramos.

Su forma de pensar causó un gran impacto en mi mente, sobre todo porque nunca escuche a un cristiano hablar así. Tiré del hilo para que me dijera más.

Explicó también que Jesús, durante su ministerio en la tierra, se refería a la muerte como un sueño. "Nuestro amigo Lázaro duerme; mas voy para despertarle. Dijeron entonces sus discípulos: Señor, si duerme, sanará. Pero Jesús decía esto de la muerte de Lázaro; y ellos pensaron que hablaba del reposar del sueño. Entonces Jesús les dijo claramente: Lázaro ha muerto" (Juan 11:11-14).

El todavía reforzó su posición con el texto de 2 Timoteo 1:10, que dice: "que nuestro Salvador Jesucristo, el cual quitó la muerte y sacó a luz la vida y la inmortalidad por el evangelio."

Cuando le pedí que aclarara esa afirmación, Cyril dijo que Satanás y sus espíritus demoníacos están muy contentos de confundir y engañar a la raza humana. Desde el día en que llevaron a nuestros primeros padres para abrir la puerta de la miseria para sí mismos y a sus descendientes a través de la desobediencia, estos espíritus malignos han elaborado cuidadosos planes para

llevar a los mortales a centrar su atención en las filosofías e ideas humanas. Así, la humanidad perdería de vista las grandes bendiciones prometidas por Dios.

- Es triste reconocerlo, pero los planes del enemigo han sido un gran éxito - dijo.-

"He aquí un hombre que entiende la estrategia de guerra del enemigo" - pensé en mí mismo.- Una vez más, le pedí que continúe.

- La bendición más grande debería cumplirse con la venida del Mesías. Una vez más, es lamentable decirlo, los israelitas a quienes ha sido confiada la palabra de Dios, se confundieron demasiado respecto al Mesías, que cuando caminaba entre ellos, La mayoría lo rechazó y un día le gritaron ¡Crucifícale!. Una de las promesas más preciosas de Dios había sido la resurrección de los muertos y la esperanza en la vida eterna.

- En los días de los apóstoles, sin embargo, los saduceos (una clase Judíos cultos) creía y enseñaba a la gente común que no había resurrección [Hechos 23:08]. Por el contrario, muchas naciones vecinas mantenían la filosofía de que cuando las personas mueren, entran en un elevado nivel de existencia. Entendemos que, de acuerdo con 2 Timoteo 1:10, que las enseñanzas del Señor y su gran sacrificio en el Calvario, abolieron la muerte, echaron abajo todas aquellas enseñanzas erróneas. El evangelio de Cristo indica claramente que la vida eterna o la inmortalidad serán cedidas, o obsequiadas, a los justos en la resurrección de ellos, en la segunda venida de Cristo, y no antes. E que cuando una persona muere, no tiene noción del tiempo, pero duerme el sueño de la muerte.

Así que le dije:

- Cyril, fue el Espíritu de Dios, que hizo posible que usted y todos los adventistas del Séptimo día escapasen de la atracción de la doctrina de la inmortalidad del alma. Estoy llegando a la conclusión de que este es el error más devastador que los espíritus demoníacos perpetraron en contra de nosotros los seres humanos. Usted tiene mucho que agradecer.

Me sentí inclinado a hablar de mi relación con los espíritus, pero si lo hiciera, podría costarme la vida.

En su lugar, hice una pregunta más:

- Espero que no te molestes conmigo, pero ¿Podrías decirme un poco más sobre el regreso de Jesús y la resurrección?

Mi joven compañero de trabajo trató de resumir la respuesta, citando a 1 Tesalonicenses 4:13, 14 y 16-18. "Tampoco queremos, hermanos, que ignoréis acerca de los que duermen, para que no os entristezcáis como los otros que no tienen esperanza. Porque si creemos que Jesús murió y resucitó, así también traerá Dios con Jesús a los que durmieron en él... Porque el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero. Luego nosotros los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor. Por tanto, alentaos los unos a los otros con estas palabras" (RV).

Cuando regresamos a nuestros puestos de trabajo, dije para Cyril: Usted tiene el concepto más maravilloso de la vida, cualquier persona que tiene esta esperanza de verdad, tiene algo de gran valor.

Esa tarde, mientras trabajaba en mi máquina de bordar, mi mente se convirtió sin que nadie sepa en un campo de batalla de un conflicto feroz entre el Espíritu de Dios y los espíritus malvados de Satanás. En primer lugar, comencé a entender por qué los demonios tienen un odio tan intenso al Redentor del mundo. Entendí también, por qué ellos inventaron cientos de teorías para confundir y engañar a los seres humanos, especialmente la idea de que los hombres son inmortales. Y para dar fuerza a esta doctrina diabólica, los demonios, como lo había descubierto, aparecen a las personas haciéndose pasar por espíritus de seres queridos ya difuntos.

Por primera vez en mi vida, discerní a un Dios de amor. Al mismo tiempo, también me di cuenta que era un hombre perdido. Experimenté hasta cierto punto, aquello que han de sentir las personas debajo y fuera de los muros de la Nueva Jerusalén, mirando hacia arriba viendo a los redimidos dentro de la ciudad y gritando: "demasiado tarde".

Al darme cuenta de que estaba espiritualmente perdido, comencé a sudar mucho, incluso con una temperatura fresca en el interior del edificio. Abrí el cuello de mi camisa, también las mangas, pero fue en vano, Recuerdo muy bien tener que ir al baño masculino, al entrar allí, cerré la puerta y con el corazón angustiado, me agarré de la tapa de la caja del inodoro, queriéndome sostener ya que estaba muy mareado. Pesadas gotas de sudor corrían por mi cara y caían con regularidad en el inodoro.

“Demasiado tarde”, parecía gritar en mi mente repetidas veces. Yo quería gritar con todas mis fuerzas ¡Demasiado tarde!, pero no emití ningún sonido. Ahora desaparecerá mi odio a Dios, pero mi mala vida se extendía ante mí, al mismo tiempo. Entonces, comprendí que yo era víctima de la persecución satánica.

Los espíritus demoníacos me oprimían ahora con una sensación de desesperanza, que nunca había sentido antes y nunca volví a sentir. Sentía la presencia de ellos físicamente, al punto de tener dificultad para respirar, Era como si algo me privase de oxígeno.

En silencio, en mi desesperación, y casi sin aliento, dije: "Que Dios tenga piedad de mí." Mi intención no fue el hacer una oración, pero para mi sorpresa, la condición de asfixia me dejó inmediatamente con el sentimiento de desesperación.

Después de lavar mi cara con agua fría, regresé a mi máquina. Mientras trabajaba, mi mente fue invadida por el pensamiento de que tal vez, el Dador de la vida escuchó mi clamor, expulsando a los malos espíritus. Pero ¿por qué habría hecho eso?, había hecho el voto de odio a Dios y blasfemé su nombre, el nunca podría perdonarme, sin embargo nadie sino el Dios del cielo, me podría librar de la forma en que acababa de sentir.

Otra idea paso por mi mente y fue lo siguiente: aunque no pudiese ser perdonado, ni esperase la vida eterna de la forma como Cyril había explicado, tal vez fue la intención del Creador de usar a alguien tan indigno como yo, para traer una bendición a la vida de las personas que él amaba y quería tenerlos en la tierra renovada.

No podía pensar en otra cosa sino en lo que Dios había hecho conmigo al conocer a Cyril, que tenía tanto conocimiento sobre las realidades eternas. Tal vez, sería posible que el Dios de los cielos oyera mi grito de ayuda unos días antes, cuando en mi casa, dije: "¡Si hay un Dios en el cielo que se preocupa por mí, que me ayude!"

¡A Él le importa, si a Él le importa!, Casi grité esas palabras con todo el volumen de mi voz para que todos los de la fábrica pudieran oírlo, pero me contuve. Viendo, ahora, que Dios tenía un interés real en mí, decidí preguntarle a Cyril que me contara más acerca de lo que había encontrado en la Biblia, si Dios tenía consideración por mí (una persona indigna como yo).

Él debería de ocuparse de muchas otras personas, estas serían buenas personas, aunque no sean conscientes del deseo que tiene Dios para con ellos. Tal vez, si me involucro con el bienestar eterno de los demás, Dios me podría librar del poder de los espíritus demoniacos, y yo podría vivir el resto de mi vida feliz, con la idea de que aunque no pudiese ser salvo, podría informar a muchas personas de este mundo, sobre el terrible conflicto que se viene llevando detrás de bastidores, teniendo el objetivo de llevarlos a tomar decisiones inteligentes por Cristo.

No mucho después, comencé a sentir una gran indignación por lo que hicieron los demonios al extraviar a la raza humana. Allí, en ese momento, decidí romper con ellos.

Ese día, después del cierre de los negocios, dije a Cyril: ¿Te parece si vamos caminando hasta el paradero del tranvía, mientras charlamos un poco más? Dije si estaría dispuesto a estudiar la Biblia conmigo, él dijo que sería un placer, Luego preguntó:

- ¿Te gustaría comenzar el próximo fin de semana? A partir de ahí, podríamos estudiar la Biblia una o dos veces a la semana.

- Cyril, por razones que no puedo revelar ahora, es muy importante para mí que empecemos esta noche. ¿Vamos a tener nuestra reunión en mi casa o la tuya?

Fue así que me invitó a estudiar en su casa a las 7:00 de la noche, Cuando nos separamos, él aún parecía sorprendido por mi insistencia de iniciar en aquella noche. En ese momento, ninguno de nosotros sabía que, a partir de entonces hasta una semana exactamente, completaríamos una serie de 28 estudios bíblicos.

CAPÍTULO 8

El estudio del Lunes

Me presentó a su esposa y después de hablar unos minutos, Cyril mencionó que él quería explicar sus vínculos con la Iglesia Adventista del Séptimo Día. El tiempo no le había permitido entrar en estos detalles en el lugar de trabajo. En realidad, el no era un miembro de dicha denominación, pero acudía regularmente a la iglesia, y ya había hecho los preparativos para ser bautizado en el sábado siguiente.

Sin que su esposa supiera, él había estado leyendo todas las publicaciones de la Iglesia que Cynthia tenía en casa, y al hacerlo, se había convertido en un estudiante ferviente de la Biblia. Había obtenido también una comprensión más profunda de las Escrituras, al estudiarlas con el Pastor L.W. Taylor, y como consecuencia ya había tomado la decisión de unirse a la Iglesia.

Cyril, sugirió que Cynthia dirigiese los estudios, estuve de acuerdo con la idea, luego incliné a mi frente con mis nuevos amigos mientras él hacía una breve oración.

Su esposa propuso que siguiésemos un plan de estudios titulado "28 Estudios Bíblicos para gente ocupada." Cada tema consistía de quince a veinte preguntas y requería de aproximadamente una hora de estudio. El plan parecía bueno y comenzamos con el primero, titulado: "La Palabra de Dios."

En breve, ya había completado el primer tema. Quedé encantado con lo que aprendí sobre las revelaciones de Dios a los hombres. La lección número dos tenía que ver con el segundo capítulo de Daniel, examinando la subida y la caída de los grandes imperios del mundo y la segunda venida de Cristo a nuestro mundo. Cyril aconsejó entonces, que marcásemos un horario para examinar conjuntamente las profecías de Daniel. Inmediatamente, le pregunté si podríamos tener ese estudio de allí mismo, en ese momento. Estuvieron de acuerdo y luego continuamos.

De todos los textos leídos, el que me impresionó fue la siguiente: "Y en los días de estos reyes el Dios del cielo levantará un reino que no será jamás destruido, ni será el reino dejado a otro pueblo; desmenuzará y consumirá a todos estos reinos, pero él permanecerá para siempre" (Daniel 2:44).

Después de leer ese texto, me pregunté: qué cosas más habría aprendido Daniel sobre el establecimiento del reino de Cristo en la tierra.

Cynthia, llamó la atención al Capítulo 7, "y que el reino, y el dominio y la majestad de los reinos debajo de todo el cielo, sea dado al pueblo de los santos del Altísimo, cuyo reino es reino eterno, y todos los dominios le servirán y obedecerán." (Daniel 7:27)

También dijo que las palabras de Jesús en Mateo 5:5, se cumplirán entonces: "Bienaventurados los mansos, porque ellos heredarán la tierra". Descubrí, también que las personas que habitarán la tierra serán los resucitados o trasladados por ocasión de la vuelta de Jesús.

Ya había completado el tercer estudio, y no noté el paso del tiempo. Nunca antes había oído tales cosas. Cautivaron mi corazón que yo quería más. "¿Cuál es el tema del siguiente estudio que viene?" En este momento no puedo recordar el título, pero recuerdo que despertó en mí un deseo tan intenso de escuchar lo que la Palabra de Dios tenía que decir sobre aquel tema específico, que sentí la necesidad de convencer para que pudiésemos estudiar aquel tema también en esa noche.

Encendiendo otro cigarrillo e inhalando profundamente dos veces, comenté, si Cyril sería tan amable de vaciar el cenicero para mí, así yo podría aguantar una hora más de estudio. Él lo vació, y con cortesía lo trajo de vuelta. Así que le dije: No debemos perder tiempo, para que ustedes no tengan que ir muy tarde a la cama.

Ellos respondieron que en general se iban a dormir alrededor de las 11:00 de la noche.

- Muy bien, -le dije- todavía son las nueve y un poco más de la noche. Estamos yendo bien en nuestros estudios, no desperdiciemos ningún tiempo.

Me acuerdo de sus reacciones, como si fuera ayer. Cynthia miró a su esposo, teniendo un gran signo de interrogación en sus ojos. Cyril dijo que deberíamos continuar. Mientras tanto, fumaba mi último cigarrillo, que ya estaba quemado hasta la mitad. Entonces, le pregunté si les importaba que yo fumase cigarros. Además, tenía la costumbre de recompensarme cada vez que me sentía estar haciendo algo que valga la pena. Y estudiar la Biblia con ellos estaba siendo en mi opinión la cosa más útil que ya hice en mi vida.

Sin dudarlo, Cyril dijo:

- Queremos que te sientas como en casa mientras usted esté aquí con nosotros, siéntase a gusto. Y yo me comporté de la única manera que sabía. El aire de la habitación quedó azulado de tanto humo.

Tengo la firme convicción de que el Espíritu de Dios había ido antes que mí, para ayudarles a comprender con que fuerza el humo me dominaba y aceptasen aquel inconveniente para que me condujesen a Jesús.

A través de los años muchas veces he dado gracias a Dios por la manera en que ellos enfrentaron esa delicada situación. Durante siete días consecutivos, estudiamos la Biblia, cuatro horas por noche.

Sólo cuando llegamos a la cuestión de la salud, es cuando comprendí lo que el fumar me estaba haciendo, y cuanto ellos hicieron para soportarlo. Y ese asunto no era sino uno de los dos últimos de la serie de 28 estudios.

Cuando les pregunté por qué me toleraron fumar durante los estudios, Cynthia explicó:

- Estábamos felices en su compañía, y cuando usted manifestó el deseo de regresar después de la primera noche de estudios, Cyril y yo decidimos que, aunque nuestras vidas se redujesen un par de años a causa de sus cigarrillos, no nos importaría, con tal que estudiase la Palabra de Dios y se convirtiera en un seguidor de Jesús.

Volvamos ahora al cuarto tema de estudio. La Palabra de Dios estaba abriendo realidades eternas delante de mí, y sintiendo el deseo de recibir más y más de lo mismo, le pregunté cuál era el tema de estudio número cuatro.

¿Podemos estudiar el cuarto tema ahora? Después de estudiarlo, les dejo dormir.

Una expresión de sorpresa se apoderó de sus rostros. Cyril dijo:

- ¿Qué tal si planeamos estudiar en una noche de esta semana el tema número cuatro?

- Espero que me permitan volver mañana para estudiar el tema número cinco. Es decir, si todavía estoy vivo.

De alguna manera sentía que los malos espíritus podrían destruirme. No dije todo lo que yo realmente sentía, pero ellos entendieron mi declaración de urgencia y concordaron en celebrar el cuarto estudio.

La primera vez que mi amigo Rolando y yo visitamos la llamada "sala de adoración a los dioses", el sacerdote nos había hecho jurar secreto sobre todo lo que habíamos visto y oído. El sacerdote habló y nosotros repetimos el conjuro, y sellamos la alianza depositando una pequeña cantidad de incienso en la llama de una vela negra. El sacerdote hizo hincapié que cuando nos fuésemos, tendríamos que mantener un silencio total, con el fin de evitar el gran desagrado de los espíritus.

Algún tiempo después, cuando asistimos a lo que los adoradores de demonios les gusta llamar "sesión de alabanza a los dioses", el sacerdote explicó acerca del gran peligro de despertar la ira de los espíritus, como ejemplo citó el caso de un individuo que fue desleal a algo que muchos podrían considerar como poco importante, aunque él vivía en un edificio considerado a prueba de fuego, los espíritus quemaron el edificio con todo lo que tenía dentro, incluyendo al traidor con su esposa, George nos contó que había conocido a esa pareja.

En otro caso, los espíritus pasaron una hora entera atormentando a un miembro infiel, en su casa. Lanzaron con gran fuerza todas las pertenencias de la casa contra de las paredes, reduciendo grandes piezas de los muebles en pedazos, fue hospitalizado en un estado de shock, cuando los vecinos lo encontraron en su casa, el hombre casi enloqueció.

Con estas experiencias grabadas en mi mente, era natural considerar a las horas de estudio, como un bono y eso me llevó a presionar por el cuarto estudio. La osadía con que me atreví a estudiar la Biblia en esas condiciones no era el resultado de los esfuerzos humanos. A la manera en que lo entiendo hoy, puedo decir que fue el resultado directo de haber sido alimentado ese día con la Palabra de Dios "la Palabra operante", La Palabra de Dios es vida, ella tiene el poder de motivar a una persona, al punto que te atrevas a disgustar al príncipe de las tinieblas.

Dios me había ofrecido la oportunidad de escuchar las grandes verdades de su Santa Palabra, y se convirtió en una realidad. Los espíritus de los demonios no tenían forma de impedirlo.

Cuando terminamos el cuarto estudio, marcamos un nuevo encuentro para las 7:00 de la noche siguiente. Antes de salir, le sugerí que Cyril leyese un par de versículos de las Escritura e hiciese una pequeña oración.

Abrió la Biblia en el Libro de los Salmos: "Dios es nuestro amparo y nuestra fortaleza, nuestra ayuda segura en momentos de angustia. Por eso, no temeremos aunque se desmorone la tierra y las montañas se hundan en el fondo del mar; aunque rujan y se encrespen sus aguas, y ante su furia retiemblen los montes" (Salmo 46:1-3) NVI.

Yo estaba a punto de salir, con la mano en el pomo de la puerta cuando se me ocurrió preguntar qué temas son los siguientes. Una de ellas era: "El estado de los muertos."

Al despedirme, diciendo "Buenas noches" la sensación que tuve fue la de no poder esperar hasta la hora fijada para el próximo estudio. En realidad, mi principal preocupación no era espera que pase el tiempo, yo estaba en el tranvía mientras me dirigía a casa, y me preguntaba si todavía estaría vivo al día siguiente, martes a las 19 horas.

Realmente creía que en esa noche del lunes sería visitado por los espíritus. y contra de sus ataques, yo no tenía en mi propia fuerza, ningún método de defensa. Sin embargo, no le temía a la muerte. A pesar de ser tan indigno, el Espíritu del Señor estaba bendiciendo mi vida por el amor de Jesús.

Cuando me acosté, las palabras de la Escritura que Cyril había leído, volvieron constantemente en mi mente, y lo siguiente que noté fue el sonido de la alarma de mi despertador, en la mañana del martes. Ya era hora de levantarse e ir a trabajar. Hasta hoy en día, las palabras del capítulo 46 del libro de los Salmos

significan mucho para mí porque me han ayudado a mirar al cielo, a Dios, la Fuente de la Vida, la fuente de todo poder.

Por más sombrías e desesperadas que sean las perspectivas. El puede operar un cambio maravilloso para librar a los desamparados de las manos del destructor.

CAPÍTULO 9

Estudiando en Tiempo Prestado

Martes a las 19 horas en punto, yo estaba en la residencia de la familia Grossé. El punto principal de nuestra atención sería la condición o el estado de los muertos. Me encontré con que la Biblia es muy clara sobre este tema y proporciona respuestas a algunas de las preguntas, tales como:

¿Los seres humanos están dotados de la inmortalidad?

¿Pueden alabar los muertos al Señor?

¿Será que la esfera condicional de los muertos, constituye en una fuente potencial de conocimiento?

La respuesta a la primera pregunta vino con una clara y rotunda afirmación: Sólo Dios tiene inmortalidad (I Timoteo 6:15,16). En otras palabras, el hombre es mortal, así de sencillo.

El texto: "Los muertos no alaban al Señor, ninguno de los que bajan al silencio" (Salmo 115:17) NVI. Respondió a la segunda cuestión con la rapidez del relámpago. Se rompió en mil pedazos las enseñanzas religiosas de mi niñez.

La respuesta a la tercera cuestión comenzó a revelar a mí el amor y la justicia de Dios, en su trato con las criaturas como nosotros, pobres mortales. Eso es lo

que encontramos en el libro de Job: "Pocos son los días, y muchos los problemas, que vive el hombre nacido de mujer. Es como las flores, que brotan y se marchitan; es como efímera sombra que se esfuma...Si sus hijos reciben honores, él no sabe; si se les humilla, él no se da cuenta" (Job 14:1,2, 21) NVI.

Tuve una sensación de gran alivio después de leer estos pasajes y le dije a la pareja: "Es bueno saber que nuestros seres queridos fallecidos no están en el purgatorio sufriendo, ni en el cielo mirando las tribulaciones de los que están en la Tierra, sino que todos ellos están durmiendo en la tumba hasta la mañana de la resurrección".

Fue entonces que el Espíritu Santo me dio la comprensión de que la muerte es lo contrario de la vida, un estado de completa extinción de la vida, un estado de inexistencia. Ahora comprendía el concepto totalmente equivocado de que el hombre tiene un alma inmortal.

Sobre todo después de leer el relato de la creación de Adán: "Formó pues, El Señor Dios al hombre del polvo de la tierra, y sopló en su nariz aliento de vida, y fue el hombre un alma viviente" (Génesis 2:7) RV 2000. Entendí claramente que el aliento de vida es el medio a través del cual Él vivifica y sustenta nuestra estructura física, y es a través de él que late el corazón, la sangre fluye, los pulmones se expanden y los miembros se mueven. Y cuando Dios quita ese aliento, la vida cesa.

Al declarar en las Escrituras, que el hombre llegó a "ser" un alma viviente, a diferencia de la creencia popular de que el hombre recibió un alma, Dios neutraliza todas las avenidas que Satanás y sus espíritus demoníacos podrían utilizar para desencaminarnos, pretendiendo ser y apareciendo como si fuesen los espíritus de seres queridos fallecidos, que supuestamente partieron para un nivel superior de existencia. Cuando llegamos a la conclusión del estudio sobre el estado del hombre en la muerte, se abrió ante mí una nueva perspectiva sobre el carácter de Dios. Profundamente impresionado ante la idea de que el mundo cristiano ha representado a Dios de una forma horrible.

Para entender y evaluar mi experiencia durante esa semana, usted necesita imaginar que nunca tuve, ni estudié una Biblia. La alegría de la vida no es real donde, una vez que aprendes algo bueno para disfrutarlo, llega a la mente la idea de que mañana la muerte pondría poner punto final a todo. Uno queda frente a frente con eternidad, pero "eternidad" ¿de qué? los otros no lo saben, solo yo. Entonces un día, de una manera muy inesperada te encuentras con alguien con un libro en sus manos, escrito por el Dador de la vida, todas las preguntas que

atormentaron tu mente durante años, ahora reciben una explicación inteligente y mucho más.

Descubrí que, a través de la doctrina de la resurrección, la Biblia abre el camino para que el hombre pueda alcanzar la inmortalidad. "Fíjense bien en el misterio que les voy a revelar: No todos moriremos, pero todos seremos transformados, en un instante, en un abrir y cerrar de ojos, al toque final de la trompeta. Pues sonará la trompeta y los muertos resucitarán con un cuerpo incorruptible, y nosotros seremos transformados. Porque lo corruptible tiene que vestirse de lo incorruptible, y lo mortal, de inmortalidad. Cuando lo corruptible se vista de lo incorruptible, y lo mortal, de inmortalidad, entonces se cumplirá lo que está escrito: "La muerte ha sido devorada por la victoria." ¿Dónde está, oh muerte, tu victoria? ¿Dónde está, oh muerte, tu aguijón?" (I Corintios 15:51-55) NVI.

Jesús, el Príncipe de la vida, cuando venga en su segunda venida en compañía de sus ángeles celestiales, concederá la inmortalidad a todos los que han hecho de él, su Señor. Restaurará la vidas de aquellos que la perdieron por amor a Él, la Resurrección es el gran evento contemplado por los escritores sagrados como el objeto de su esperanza.

A pesar de que había sufrido la pérdida de todas las cosas por amor a Cristo, el Apóstol Pablo aún tenía esa alegría, poniendo su esperanza en la resurrección de los muertos (Filipenses 3:7,8,10,11). Él dirigió sus pensamientos continuamente al cielo: "En cambio, nosotros somos ciudadanos del cielo, de donde anhelamos recibir al Salvador, el Señor Jesucristo. Él transformará nuestro cuerpo miserable para que sea como su cuerpo glorioso, mediante el poder con que somete a sí mismo todas las cosas." (Filipenses 3:20,21) (NVI).

También me pareció interesante que Pablo al hablar de sus problemas en Asia, al punto de la desesperación de la vida misma, él confiaba en que Dios resucitaría a los muertos (2 Corintios 1:8-9). Dijo que no esperaba encontrar al Señor en el momento de su muerte, como enseña la teología moderna, sino que pone su esperanza en la resurrección.

Al escudriñar en las Escrituras el tiempo señalado para que los justos reciban su recompensa y los malos su condena, descubrí que estas no se producen en la muerte, sino durante dos resurrecciones. Me maravillé con las palabras de Jesús: "Más bien, cuando des un banquete, invita a los pobres, a los inválidos, a los cojos y a los ciegos. Entonces serás dichoso, pues aunque ellos no tienen con qué recompensarte, serás recompensado en la resurrección de los justos." (Lucas 14:13,14) NVI.

Descubrí que Pablo dirigió su atención a la segunda venida de Cristo, cuando recibiría personalmente de Jesús aquello que él llamó como una "corona de justicia". Para el final de su vida, este fatigado pero valiente soldado de la cruz, llevando las marcas en la espalda de haber sido azotado cinco veces, treinta y nueve azotes (2 Corintios 11:24). Solo lo sustentaba sin embargo, la esperanza que tenía en la resurrección. Aunque entendiendo que en breve se presentaría ante la espada de sus torturadores, Pablo alzó la voz para dar un mensaje que infundiría coraje a muchas generaciones del pueblo de Dios, hablando del tiempo o el momento en el que todos recibirían la recompensa de la vida eterna: "Yo, por mi parte, ya estoy a punto de ser ofrecido como un sacrificio, y el tiempo de mi partida ha llegado. He peleado la buena batalla, he terminado la carrera, me he mantenido en la fe. Por lo demás me espera la corona de justicia que el Señor, el juez justo, me otorgará en aquel día; y no sólo a mí, sino también a todos los que con amor hayan esperado su venida." (2 Timoteo 4:6-8).

A través del estudio de la resurrección del cuerpo, todavía latente en el fondo mi mente, estaba la idea de que si los escritores del Nuevo Testamento creyesen que el hombre tiene un alma inmortal que va al cielo en la muerte, ellos seguramente mencionarían que Cristo traería esa alma de vuelta, en ocasión de su venida para juntarla a su antiguo cuerpo. No encontré esta idea en ningún lugar, pero he encontrado muchos pasajes de las Escrituras que prueban lo contrario.

Por ejemplo, en el capítulo quince de 1 Corintios, Pablo habla mucho sobre justos muertos y la resurrección, habla en repetidas ocasiones que la gente que duerme se despertará cuando Jesús regrese.

El último punto de mi descubrimiento, de hecho, uno de los más impresionantes, sobre el tema de la resurrección se encuentra en la Epístola a los Hebreos, el undécimo capítulo habla de la fe del pueblo de Dios a través de varias épocas, citando sus pruebas y dificultades, su coraje y esperanza en la resurrección y la vida eterna, y como fueron sostenidos por la fe frente a la muerte misma.

"Otros, en cambio, fueron muertos a golpes, pues para alcanzar una mejor resurrección no aceptaron que los pusieran en libertad. Otros sufrieron la prueba de burlas y azotes, e incluso de cadenas y cárceles. Fueron apedreados, aserrados por la mitad, asesinados a filo de espada. Anduvieron fugitivos de aquí para allá, cubiertos de pieles de oveja y de cabra, pasando necesidades, afligidos y maltratados. ¡El mundo no merecía gente así! Anduvieron sin rumbo por desiertos y montañas, por cuevas y cavernas. Aunque todos obtuvieron un testimonio favorable mediante la fe, ninguno de ellos vio el cumplimiento de la

promesa. Esto sucedió para que ellos no llegaran a la meta sin nosotros, pues Dios nos había preparado algo mejor."(Hebreos 11:35-40) NVI.

"Si yo tan solamente pudiera tener esa linda esperanza de la resurrección y de la vida eterna, y vivir de acuerdo con ella" –pensé– Es cuando algo sacudió todo aquel entusiasmo que estaba creciendo en mi mente. "¡Qué tontería: pensar que Dios me perdonaría el odio que había alimentado durante tanto tiempo contra él! No, él nunca me perdonaría, Era mejor sacar de mi cabeza esa esperanza de la Vida Eterna. Es más, me había asociado con los espíritus, Dios nunca me perdonará. Olvídalo Morneau, es demasiado tarde."

Sucedió que Cynthia leyó el texto final, que llegaría a la conclusión del estudio y que aconseja a todos los cristianos a vivir "en este mundo con justicia, piedad y dominio propio, mientras aguardamos la bendita esperanza, es decir, la gloriosa venida de nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo" (Tito 2:12-13) NVI.

Este pasaje me llevó a expresar mi agradecimiento a la familia Grossé por su amable disposición a estudiar la Biblia conmigo. También mencioné que gustaría de poder vivir con la esperanza de ver la manifestación gloriosa del Señor, pero mi vida había sido tal que tornaba ese deseo imposible.

- Todavía hay esperanza -dijo Cynthia.- Tenemos un gran Sumo Sacerdote, Cristo el justo, que los ministra en nuestro favor en el Lugar Santísimo, en el santuario celestial. Él vino y murió en la cruz del Calvario, para convertirse en nuestro Sumo Sacerdote. Es sólo por medio de él que podemos encontrar la salvación.

"Si ella sabría de mi relación con los espíritus, no diría que todavía hay esperanza -pensé.-

- Hay esperanza para usted -continuó.- Por supuesto que hay, en Jesús hay esperanza para cada uno de nosotros. Hay esperanza mientras estamos vivos para pedir la ayuda de Jesús. Te voy a enseñar, entonces abrió la Biblia y leyó: "Porque no tenemos un sumo sacerdote incapaz de compadecerse de nuestras debilidades, sino uno que ha sido tentado en todo de la misma manera que nosotros, aunque sin pecado. Así que acerquémonos confiadamente al trono de la gracia para recibir misericordia y hallar la gracia que nos ayude en el momento que más la necesitemos" (Hebreos 4:15,16).

Tomé la Biblia de las manos de ella y dije: Déjame ver eso, Creo que lo que me impulsó a tomar la Biblia, fue el hecho de que el Espíritu de Dios estaba llenando mi mente con la esperanza.

Una vez, cuando servía a la Marina Mercante de Canadá, lancé una cuerda a un hombre que había caído al mar. Él agarró la cuerda y se aferró fuertemente a ella. Ahora, sintiéndose igualmente perdido, vi una cadena de esperanza y rápidamente lo agarré.

Se estaba haciendo tarde y, por tanto, sugerí que Cyril hiciera una oración antes de despedirnos. Pregunté si podía volver para la noche siguiente y ellos aceptaron. Entonces, después de la oración, me fui a casa.

Mientras me conducía a casa, en el interior del tranvía, con las ruedas chirriando, las puertas abriendo y cerrándose ruidosamente, los pasajeros entrando y saliendo y el conductor anunciando los nombres de las próximas calles, miraba por la ventana con los ojos fijos en el pavimento. Mis pensamientos se centraron totalmente en lo que Cynthia me había dicho, todavía podía oír el eco de sus palabras: "Existe esperanza para usted, por supuesto que hay, en Jesús hay esperanza, para cada uno de nosotros. Hay esperanza mientras estamos vivos para pedir ayuda a Jesús." Entonces una voz parecía susurrar en mi oído, diciéndome que hay esperanza para personas desesperadas e indignas, hasta incluso para adoradores de espíritus.

Treinta y dos años más tarde, los esposos Grossé, mi esposa y yo, nos encontramos en Toronto, Canadá. Poco después de mi experiencia de conversión, ellos se habían trasladado a los EE.UU. y desde entonces nunca más nos había visto. Evocando los recuerdos de aquel otoño de 1946, Cyril hizo una declaración que me conmovió, porque vi la misericordiosa operación del Espíritu de Dios y de su amor para conmigo.

Cyril dijo:

- Me casé hace unos meses, cuando comencé a recibir estudios bíblicos de Taylor Warren, pastor de la Iglesia Adventista del Séptimo Día en Montreal. Yo no tenía ningún problema en creer lo que decía, porque todo lo que hizo fue leer textos de la Biblia. Una noche, él me presentó la lección sobre el sábado. Aquello me hizo recordar de un día, en Halifax [Provincia de Nueva Escocia, Canadá], cuando pregunté a mi abuela que, cuál era el día correcto de descanso.

- El estudio no me dejó completamente convencido en esa noche, sin decirle a nadie, oré a Dios, pidiéndole que me ayudase a creer en el sábado. Le pedí que él me diese la capacidad de convencer tan sólo a una persona sobre el sábado, y yo lo tomaría como una señal de que Él quería que yo lo observase. El lunes siguiente, fui a mi trabajo como de costumbre. Sin embargo, estaba inquieto y decidí dejar el empleo. Habiendo oído hablar de una nueva fábrica que

necesitaba de nuevos empleados con mi oficio específico, fui en aquella tarde a presentarme para una entrevista y para mi sorpresa, me dieron el empleo y un mejor salario. Luego volví a mi antiguo lugar de trabajo y di el aviso requerido por ley.

- Por fin, llegó el día para empezar mi nuevo trabajo, esa mañana de lunes, tomé mi lugar junto a un empleado que tenía dos hábitos muy extraños. En primer lugar, fumaba como una locomotora, estaba agradecido porque se podían abrir las ventanas. Otra costumbre era que cada vez que su máquina se paraba, me sorprendía con groserías increíbles.

- Me había olvidado de orar a Dios, pero Dios nunca se olvida de la oración de sus hijos. No podía imaginar que aquel joven que con quien trabajaría al lado pediría, incluso exigiría que yo estudiase la Biblia con él, a partir de esa noche. Yo no sabía de los graves problemas que afectaban la vida de Roger Morneau mientras trabajaba con su máquina en aquella mañana, en Montreal, Canadá."

Esa noche, casi sin dormir, pocos días antes de conocer a Cyril, y aquella oración de una frase que hice temprano en la mañana, había visto sido considerada por el Dador de la vida, y que estaba dispuesto a darme la ayuda que más necesitaba.

Cuando Cyril oró a Dios, hablando de su necesidad de incentivo para guardar el sábado, y de su deseo de compartirlo con alguien, el Todopoderoso respondió con estas palabras: "Tengo exactamente la persona para ti." Entonces el Espíritu Santo se puso en acción, haciendo que Cyril cambiase de empleo. Y cuando mi mente estaba siendo fuertemente presionada para tomar la decisión más importante de mi vida, Dios estaba allí para ayudarme. Su Espíritu Santo ya había elaborado a la perfección todos los detalles, Estoy pensando específicamente en Harry, mi jefe judío, con su obsesión de saber a qué iglesia Cyril pertenecía y el pedido que me hizo para que le ayudara a averiguarlo.

Los temas bíblicos que estudiamos en la noche del martes me dio una visión general de las realidades eternas. El Espíritu de Dios me bendijo con una certeza tal que no era necesario entrar en una investigación teológica profunda, cosas que hubieran requerido más tiempo para asimilarlo. Por encontrarme a mí mismo en una situación de crisis, mi tiempo no era para que lo desperdiciase. Yo sabía que tarde o temprano tendría un enfrentamiento con los espíritus, la sensación que tuve fue que estaba viviendo con tiempo prestado.

CAPÍTULO 10

El día de la Promesa

¿**R**ecuerdas que yo no había prometido dar mi respuesta al sacerdote Satanista sobre mi ingreso en la sociedad secreta hasta el miércoles? Los Espíritus se habían comprometido en beneficiar de una manera muy especial mi vida. Sin embargo, en sólo dos días, conocí algunas de las grandes promesas de la Palabra de Dios.

Así fue que en ese miércoles, me fui a trabajar pensando en esas promesas y en lo que debería de hacer con ellas, fue un día donde estaba muy serio, me puse a pensar más que a hablar, mientras que miles de pensamientos cruzaron por mi mente.

Después del registro, a las cinco de la tarde, me decidí ir caminando hasta mi casa en lugar de tomar el tranvía, estaba demasiado tenso para disfrutar de cualquier alimento y decidí no cenar. Yo tenía que hacer una desagradable llamada telefónica para mi amigo Rolando, para informarle que por razones por las que no podía hablar en ese momento, no podía ir a la sesión de alabanzas a los dioses en aquel miércoles de noche, y que por favor, le dijese al sacerdote de que iba a contactarme con él tan pronto como sea posible.

Mientras caminaba sin prisa por la calle Bleury, en sentido norte, pasaba por varias tiendas, sin darles la menor atención. Pero por alguna razón no puedo explicar, eché un vistazo rápido a través de una ventana y caminé como unos diez metros, cuando tuve un la impresión de que había visto una Biblia, volví y

miré de nuevo, y ahí estaba, delante de todos los objetos usados a la venta, una nueva Biblia.

El nombre de la tienda era algo así como "Empeños y gangas de Samuel." Detrás de la Biblia, había un letrero pintado a mano que decía: "Biblia en promoción especial, hoy. Entre para una verdadera ganga."

Entré y caminé lentamente a través de la tienda llena de gente. Los objetos estaban amontonados en los mostradores de ofertas y era difícil encontrar espacio para caminar entre ellos. Armarios con trajes para hombres ocuparon una gran parte de la sala, guitarras y todo tipo de instrumentos musicales colgaban del techo. Carteles y más carteles escritos con ofertas y más ofertas.

Un anciano de baja estatura se me acercó y dijo:

- ¿Puedo ayudarle?

- Estoy interesado en la Biblia que está a la venta en la ventana. ¿Cuánto dinero pides por ella?

- Sí, la Biblia, voy a cogerla para usted.

- Señor, no vaya a buscarlo. Sólo quiero saber el precio porque no tengo mucho dinero.

Pero aquel anciano fue de todos modos.

- Usted tiene lo suficiente para comprar esta Biblia, estoy seguro. Hace una hora que la coloqué en el escaparate, Lo puse en oferta especial.

Él no paraba de hablar, y me esforzaba por ser cortés, debido a su edad.

- Si quieres una Biblia a un buen precio, no irá a una tienda de Biblias. Busque siempre un lugar como este.

En este punto, el ya había ido y venido, pasando por todas las baratijas sin derrumbar ninguna, debió de ser un acróbata en su juventud –pensé-. Poniéndolo en mis manos, dijo:

- Es hermosa, ¿no?

- ¿Cuánto es el costo? -Insistí-.

- Usted no tendrá que pagar el alto precio como en las tiendas de Biblias. El precio de una Biblia probablemente sería de unos quince dólares, o más. Permítanme mostrar por qué.

Abrió el Nuevo Testamento, y continuó:

- No entiendo mucho de Biblias, pero sé que algunas que tienen letras rojas como ésta, son las mejores.

Una vez más, traté de preguntar cuánto quería por el libro, pero fui vencido.

- Yo ya había decidido poner un buen precio en esta Biblia, pero cuando más hablo con usted, es el precio queda más bajo.

- Muy bien, continúe hablando hasta que llegue a un dólar y cincuenta centavos, y yo sacaré esa cantidad de mi bolsillo para pagar.

- está vendida. Dame un dólar cincuenta.

En realidad, esa no era mi intención, y comencé a explicar que no quería aprovecharme de él y que estaría feliz de pagar el precio justo que pensaba.

- No, no quiero ni un centavo más. Cuando pongo un precio, este es el precio.

Cuando le estuve pagando, dijo:

- Por supuesto que no querrá que lo empaquete para usted. Este valor no pagaría ni el papel de la envoltura. ¿Le importaría tomarlo es así?

- Por supuesto que no -le dije- mientras salía de la tienda.

Al salir, cerrando la puerta detrás de mí, me detuve y entré nuevamente. Un pensamiento me vino a la mente.

- ¿Algún problema? -Preguntó el vendedor.-

- Señor, este fue uno de los negocios más inusuales que he hecho. Dígame, ¿por qué me vendió esta Biblia de esa manera? ¿Parecía que usted quería deshacerse de él?

Al mirarme directamente a los ojos, contestó:

- Hijo, esto es sin duda, una Biblia robada. Ella vino aquí con otros objetos que dos hombres jóvenes me vendieron. Hasta ese momento, yo estaba teniendo un buen mes de ventas, pero una hora antes de llegar usted aquí, ocurrió que justo después de haber comprado esta Biblia los negocios empeoraron. Inmediatamente, lo puse a la venta en la ventana. Toma, hijo, vete a casa, ten una buena lectura y que Dios te bendiga.

En ese momento recordé el pasaje de Hebreos 4:15 y 16, y diciendo gracias salí de la tienda. Qué alegría sentí en el corazón mientras caminaba por la calle con mi nueva Biblia bajo el brazo. No me había sentido así desde que era más joven. Era como si una nube de tristeza me hubiera estado envolviendo y ahora era llevada por el viento. De hecho, me sentí tan bien que el apetito volvió. Al pasar por un puesto de comida rápida, decidí a comprar algún bocadillo para comer en casa, en el poco tiempo que me queda antes de ir a la casa de Cyril, quería aprovechar también el tiempo para leer la Biblia.

Lo que sucedió fue algo que aumentó aún más mi interés en el libro de Hebreos. Cuando entré en mi apartamento, me di cuenta que era más tarde de lo imaginado. Rápidamente, puse la Biblia en mi mecedora y me volví para subir las persianas de una ventana, haciendo eso empujé la silla con mi codo haciendo que la Biblia cayese. ¡Oh no, mi nueva Biblia en suelo! –Exclamé- Esta se abrió en el séptimo capítulo de Hebreos, volteado hacia arriba. "pero como Jesús permanece para siempre, su sacerdocio es imperecedero. Por eso también puede salvar por completo* a los que por medio de él se acercan a Dios, ya que vive siempre para interceder por ellos" (Hebreos 7:24,25) NVI. Mis ojos siguieron leyendo un poco más: "Ahora bien, el punto principal de lo que venimos diciendo es que tenemos tal sumo sacerdote, aquel que se sentó a la derecha del trono de la Majestad en el cielo, el que sirve en el santuario, es decir, en el verdadero tabernáculo levantado por el Señor y no por ningún ser humano. (Hebreos 8:1,2) NVI.

A través de estos textos, yo oí a Jesús declararse un Redentor vivo, amoroso y poderoso, capaz de salvar perpetuamente a los que buscan a Dios por medio de él. Y eso incluía su poder de controlar a los demonios.

Mientras me dirigía a la casa de la familia Grossé leí la Epístola a los Hebreos toda. Y, de vuelta a casa, volví a leer. Cuando llegué a casa, la leí por tercera vez.

El libro de Hebreos me fascinó, me mostró que la intercesión de Cristo por el hombre en el santuario del cielo, es tan esencial para la salvación como lo fue su muerte en la cruz. Esto causó una profunda impresión en mi mente. Vi a Jesús como alguien que ama a los no amados. Como alguien que es capaz de arreglar todo. Me di cuenta de que el Señor de la gloria ha permitido a los

hombres que lo prediquen en una cruz, "para destruir por medio de la muerte al que tenía el imperio de la muerte, esto es, al diablo, (Hebreos 2:14) RV. Ahora, entendí que mi única esperanza era poner mi confianza en los méritos de la sangre de Aquel que es poderoso para guardar a todos los que le buscan.

De los cuatro temas estudiados en ese miércoles de noche en la casa de Cyril, uno destaca por encima de los demás. Su título: "El destino de los impíos."

A estas alturas, la Biblia me ha revelado al Dador de la vida como un Dios de amor, que amó "al mundo, que dio a su Hijo unigénito, para que todo el que cree en él no se pierda, sino que tenga vida eterna" (Juan 3:16) NVI. Ese hecho fue reforzado por dos pasajes adicionales en una manera que nunca olvidaría.

Primero: "Dios no envió a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para salvarlo por medio de él" (Juan 3:17) NVI. La segunda, "pues él quiere que todos sean salvos y lleguen a conocer la verdad" (1 Timoteo 2:4). De esta manera descubrí que es el amor que mueve a Dios en todas sus relaciones para con la humanidad.

Me preguntaba, ¿Qué haría Dios con aquellos que rechazan su oferta, se convertiría en lo opuesto, es decir, que encontraría placer en la torturarlos para siempre, como la mayoría de los cristianos parecen creer? Estaba curioso que es lo que la Biblia tenía que decir al respecto.

Nuestro estudio se centró principalmente en el origen del mal, de su autor, y lo que Dios hará con él después de que el pecado llegue a su fin. En el libro de Isaías está escrito: "¡Cómo has caído del cielo, lucero de la mañana! Tú, que sometías a las naciones, has caído por tierra." (Isaías 14:12) NVI.

Ezequiel describe el elevado intelecto de Lucifer y la exaltada posición que tenía en el gobierno de Dios: "así dice el Señor omnipotente: Eras un modelo de perfección, lleno de sabiduría y de hermosura perfecta. Estabas en Edén, en el jardín de Dios, adornado con toda clase de piedras preciosas... Fuiste elegido querubín protector, porque yo así lo dispuse... tu conducta fue irreprochable, hasta que la maldad halló cabida en ti" (Ezequiel 28:12-15) NVI.

Lucifer dejó de admirar la belleza del carácter de Dios para admirarse así mismo. "A causa de tu hermosura te llenaste de orgullo. A causa de tu esplendor, corrompiste tu sabiduría" (Ezequiel 28:17) NVI. Él multiplicó muchas veces sus intereses propios hasta el momento en que eligió un curso de acción que, a juicio de él, lo puso a la par con Dios y superior a Cristo.

Isaías añade: "Tú que decías en tu corazón: Subiré al cielo; en lo alto, junto a las estrellas de Dios, levantaré mi trono, y en el monte del testimonio me sentaré, a los lados del norte; sobre las alturas de las nubes subiré, y seré semejante al Altísimo" (Isaías 14:13,14) RV. Interesante alusión bíblica a la rebelión de Satanás. Lo que más me llamó la atención fue lo que Dios irá a hacer con ese querubín y sus ángeles caídos después que de haber demostrado su verdadero carácter ante el universo.

Ezequiel dice: Entonces hice brotar en medio de ti un fuego que te devorara. Todos pueden verte ahora en el suelo, convertido en cenizas. Todas las naciones que te conocen se espantan al verte... ¡para siempre has dejado de existir!" (Ezequiel 28:18,19) DHH.

El Dador de la Vida terminará con el autor del pecado y de la muerte. El diablo nunca más existirá. Después de leer este pasaje de las Escrituras por primera vez pensé en mí mismo y después dije a la pareja: ¿Cómo pueden algunos teólogos cristianos predicar que Satanás tendrá vida eterna en un lago de fuego eterno, cuando la Biblia enseña claramente lo contrario? La Sra. Grossé dijo que yo no debería estar tan sorprendido. Una tercera parte de los ángeles, seres de gran inteligencia, quedaron tan confundidos en el cielo que se pusieron de parte de Lucifer, con el riesgo o su ruina eterna (véase Apocalipsis 12:4,9).

Entonces vimos lo que la Biblia tiene que decir sobre el destino eterno de los impíos. Salmos 37:20 dice que " Porque los impíos perecerán, y los enemigos del SEÑOR como los más gordos de los carneros serán consumidos; se disiparán como humo" RV2000. Este pasaje indica, claramente, el grado de destrucción de aquellos que han rechazado la misericordia de Dios y persistido en su autodestrucción.

En mi mente regresé a mi infancia, era una costumbre de las personas que vivían en el campo, en aquel tiempo, fabricar jabón casero. Mi padre solía hacer en los meses fríos del invierno, cuando era más cómodo trabajar con el fuego, era necesario fundir grandes cantidades de grasa animal y dejarlo hervir durante varias horas en el fogón de leña en el cobertizo.

Mi hermano Edgar y yo nos divertíamos tirando trozos de grasa animal sobre el fogón ruidoso. Nos gusta observar el tiempo que tomaba para que esa sustancia se quemase y desapareciese.

Así también, la Biblia dice que, al igual que el cebo en el fuego, Dios erradicará de la faz de nuestro planeta a todos los impíos y los restos de pecado.

Finalmente, terminamos nuestro estudio con la lectura y la reflexión sobre un pasaje que describe la recompensa de los impíos: "Miren, ya viene el día, ardiente como un horno. Todos los soberbios y todos los malvados serán como paja, y aquel día les prenderá fuego hasta dejarlos sin raíz ni rama dice el Señor Todopoderoso... El día que yo actúe ustedes pisotearán a los malvados, y bajo sus pies quedarán hechos polvo dice el Señor Todopoderoso." (Malaquías 4:1-3) NVI.

Cyril dijo que el gran Rey del Universo, a pesar de que es un Dios de amor, es un Dios de justicia, al mismo tiempo. No debemos olvidar que es el elemento amor que controla aun su ser, los que rechazan su amor y su sacrificio infinito a través de la muerte de su Hijo en el Calvario, traerán la condenación sobre sí mismos. Cargarán sobre sí la culpa de rechazar el Espíritu de la gracia.

- Llegará el día -continuó Cyril- cuando Dios ejecutará la pena de muerte que la gente trajo sobre sí misma. Será una muerte eterna, "Porque la paga del pecado es muerte "(Romanos 6:23).

Fue entonces cuando me di cuenta que la doctrina del tormento eterno, predicado en muchos púlpitos cristianos, ha contribuido para que Dios sea expulsado de la mente y de la vida de cientos de miles de personas. En los años de mi juventud, yo también había sido víctima de este sofisma.

Comprendí que para obtener un buen entendimiento sobre el estudio acerca del destino de los impíos a la luz de la Palabra de Dios, tenemos que empezar con el hecho de que la ley de amor es el fundamento mismo de su gobierno. De esa premisa, se originan todas las acciones de Dios para con las personas que Él creó. Por lo tanto, es imposible creer en la doctrina del tormento eterno.

Este estudio contribuyó específicamente a quitar de mi corazón todo lo que se había convertido en amargura hacia Dios.

Más tarde, Cyril explicó que miles de años de sufrimiento de la humanidad son el resultado directo de las acciones de Lucifer en el cielo, donde comenzó su gran rebelión. Por la exaltada posición que ocupaba en el gobierno de Dios, las reclamaciones y alegaciones que postulaba adquirieron gran fuerza y apoyo, escondió en misterio sus objetivos reales, los habitantes del cielo no imaginaron los resultados finales. La presencia del pecado se introdujo en todos los ramos del gobierno divino. Lucifer codició la honra y el poder que le pertenecía sólo a Dios, los ángeles del cielo y de los habitantes del universo no podía comprender la naturaleza del pecado y de las consecuencias finales. Por el bien de todos, Dios optó por dejar pasar el tiempo suficiente para que Lucifer y sus asociados

manifestasen a través de sus malas acciones la extrema gravedad del mal y la malignidad del pecado. Los habitantes del universo han observado con horror, las aflicciones de la humanidad, los acontecimientos observados por ellos se grabaron en sus mentes de una forma inalterable.

Encantado con la descripción de Cyril sobre el conflicto espiritual, yo podría escucharlo durante muchas horas, pero él no quería que me dé una "indigestión espiritual". Después de un último detalle, dirigimos nuestra atención en otra cosa.

- Cuando todos los rastros del mal fueren borrados de la faz de este pequeño planeta -dijo Cyril- Cristo lo recrearía con más belleza a su belleza original, entonces, la vasta creación de Dios vibrará en un solo pulso de armonía y la felicidad ¡Que eternidad maravillosa será el estar allí!

La forma en que Cyril y Cynthia recorrieron el velo ante mí a la realidad del grande conflicto espiritual librada entre las fuerzas del bien y del mal, me impresionó el hecho de el Espíritu Santo de Dios estaba trabajando de manera poderosa y maravillosa a través de los años para traerme a ese lugar donde estaba esa noche.

Recuerdo haber dado un vistazo a mi reloj y ya era las 9:20 de la noche. Si no fuera por la intervención del Espíritu de Dios en mi favor, yo estaría en ese momento hablando con los adoradores de demonios. Ahora, sin embargo, estaba disfrutando del bendito privilegio de poseer una Biblia, y que había tomado la firme decisión de romper con la adoración a los demonios con la ayuda de Dios. En ese mismo momento el solo hecho de pensar en todo eso, me dio un escalofrío por mi espina dorsal hasta mis brazos.

Al concluir el estudio sobre el destino de los impíos, mencioné a la pareja Grossé que, hace tiempo cuando memorizaba el catecismo católico, había encontrado muchas expresiones de la Santa Biblia, que se utiliza en algunos libros para apoyar el supuesto el castigo eterno de los impíos. Yo recordaba de palabras como "fuego eterno", "castigo eterno" y "el humo de su tormento sube por los siglos de los siglos".

Mis anfitriones admitieron que la Biblia de hecho tenía frases similares y que, para examinar su significado correcto, se requeriría un estudio específico sobre el tema, que sin duda sería largo pero gratificante. Sucedió que hicimos ese interesante estudio tres días más tarde, como lo relataré más adelante, Ese estudio fue conducido por el Pastor L.W. Taylor.

Cuando fui a la cama esa noche después de los estudios bíblicos, me di cuenta de que los espíritus había visitado mi apartamento. Y el viernes, cuando volví a casa, estaba seguro de que los espíritus estaban tratando de decirme algo.

CAPÍTULO 11

El Sábado Bíblico

Le prometí a mi jefe que averiguaría por qué Cyril guardaba el sábado bíblico, Para ahorrar espacio omito los estudios bíblicos que tuvimos el Jueves y el viernes, excepto el estudio sobre el sábado.

Inicialmente, Cyril dijo: que las Escrituras hablan del día de reposo bíblico como siendo el séptimo día de la semana.

- En realidad, el cuarto mandamiento del Decálogo, escrito por Dios mismo, recomienda que nos acordemos de guardar el día sábado. El llamado a recordar probablemente es debido al hecho de que los hombres, tal vez debido a sus numerosas actividades diarias, tienden a olvidar una de las cosas más importantes de la vida.

Abrimos entonces nuestras Biblias juntos y leímos el cuarto mandamiento: "Acuérdate del sábado, para consagrarlo. Trabaja seis días, y haz en ellos todo lo que tengas que hacer, pero el día séptimo será un día de reposo para honrar al Señor tu Dios. No hagas en ese día ningún trabajo, ni tampoco tu hijo, ni tu hija, ni tu esclavo, ni tu esclava, ni tus animales, ni tampoco los extranjeros que vivan en tus ciudades. Acuérdate de que en seis días hizo el Señor los cielos y la tierra, el mar y todo lo que hay en ellos, y que descansó el séptimo día. Por eso el Señor bendijo y consagró el día de reposo" (Éxodo 20:8-11) NVI.

Me quedé asombrado al descubrir que el mandamiento que manda observar el día bendecido por Dios, era muy diferente del catecismo católico, con el cual estaba acostumbrado, inmediatamente dije a la pareja Grossé:

- Estos no son los mandamientos que me aprendí de memoria cuando era niño.

Y seguí leyendo el mismo capítulo: "Yo soy el Señor tu Dios. Yo te saqué de Egipto, del país donde eras esclavo. No tengas otros dioses además de mí. No te hagas ningún ídolo, ni nada que guarde semejanza con lo que hay arriba en el cielo, ni con lo que hay abajo en la tierra, ni con lo que hay en las aguas debajo de la tierra. No te inclines delante de ellos ni los adores. Yo, el Señor tu Dios..."(Éxodo 20:2-5) NVI.

De hecho, leí los Diez Mandamientos y los encontré más detallados que las versiones del catecismo, que yo había conocido.

- Es difícil de creer que estos son los mandamientos de Dios -dije-.

Cyril, con cuidado y al mismo tiempo, sin disminuir la solemnidad, dijo: que se trataba en realidad de los diez mandamientos que Dios dio a los hebreos por medio de Moisés. Entonces afirmó en forma de una pregunta algo que abrió la cuestión en mi mente:

- Roger, no quiero dar la impresión de ser arrogante o entrometido, pero es probable que los mandamientos con los cuales usted se familiarizó sean mandamientos de algún otro dios.

Luego, como por iluminación, mi mente veía la llamada "sala de adoración a los dioses" y también al querubín caído, el dios de los demonios que había en épocas pasadas conspirado contra los mandamientos de Dios, para engañar a la familia humana. Me imaginé entonces a los habitantes del mundo atrapados por el artista maestro del engaño.

Volviendo al estudio del sábado de la Biblia, yo estaba impresionado con el gran énfasis que el Señor puso en el séptimo día de la semana como el día para ser honrado. "Al llegar el séptimo día, Dios descansó porque había terminado la obra que había emprendido. Dios bendijo el séptimo día, y lo *santificó, porque en ese día descansó de toda su obra creadora" (Génesis 2:2,3) NVI.

Uno de los puntos que más vivamente impresionó mi mente sobre la solemnidad y santidad que el Creador concedió al sábado fue que durante

cuarenta años, el Señor alimentó diariamente a los israelíes, excepto los sábados. “Entonces el Señor le dijo a Moisés: Voy a hacer que les llueva pan del cielo. El pueblo deberá salir todos los días a recoger su ración diaria. Voy a ponerlos a prueba, para ver si cumplen o no mis instrucciones. El día sexto recogerán una doble porción...Deben recogerlo durante seis días, porque el día séptimo, que es sábado, no encontrarán nada.” (Éxodo 16:4,5,26) NVI.

Fue interesante observar cómo el Señor trató de impresionar a los hebreos con la santidad del sábado. Y al continuar leyendo el relato de la experiencia con el maná no podía contener la risa al ver que algunos persistieron en sus dudas acerca de si Dios realmente quiso decir lo que dijo. "Algunos israelitas salieron a recogerlo el día séptimo, pero no encontraron nada" (Éxodo 16:27) NVI.

Después de fijarnos lo que Moisés y los profetas tenían que decir sobre la cuestión del sábado, volvimos al Nuevo Testamento para descubrir cómo Jesús y sus primeros discípulos estaban relacionados con el día de reposo.

Hablando de Jesús, el Evangelio de Lucas dice: "Fue a Nazaret, donde se había criado, y un sábado entró en la sinagoga, como era su costumbre" (Lucas 4:16) NVI. Jesús declaró al pueblo judío que él es Señor del sábado (Marcos 2:28). El Señor del sábado nunca tuvo la intención de que la santa ley de su Padre fuese jamás cambiada. Por ejemplo, en el Sermón de la Montaña no dejó ninguna duda sobre el sólido fundamento sobre la que se asienta la santa ley de Dios: "No piensen que he venido a anular la ley o los profetas; no he venido a anularlos sino a darles cumplimiento. Les aseguro que mientras existan el cielo y la tierra, ni una letra ni una tilde de la ley desaparecerán hasta que todo se haya cumplido" (Mateo 5:17,18).

También consideramos el relato bíblico de los primeros discípulos y su observancia del sábado. Después de leer muchos textos en la Palabra de Dios sobre la observancia del sábado de la creación, le pregunté a Cyril si sabía cómo los cristianos llegaron a observar el primer día de la semana, el domingo, como día de descanso. Él respondió que la Iglesia Católica Romana afirmó haber efectuado el cambio en siglos pasados, a través del poder que Dios le concedió.

- En realidad, la Iglesia católica no le importa que la gente sepa que ella cambió los mandamientos de Dios.

El próximo domingo fui a la Biblioteca Municipal de Montreal para hacer una pequeña investigación en el departamento de religión. En poco tiempo, me encontré con un catecismo católico de 1930. En ella estaban los siguientes comentarios, clasificados como el tercer mandamiento:

Pregunta - ¿Cuál es el tercer mandamiento?

Respuesta - El tercer mandamiento es "Santificarás el día sábado."

Pregunta - ¿Qué día es el día de reposo?

Respuesta - El sábado es el día de reposo.

Pregunta - ¿Por qué guardamos el domingo en lugar del sábado?

Respuesta - Seguimos el domingo en lugar del sábado porque la Iglesia Católica transfirió la solemnidad del sábado al domingo.

Pregunta - ¿Por qué la Iglesia Católica sustituyó sábado por el domingo?

Respuesta - La Iglesia substituyó el sábado para el domingo porque Cristo resucitó de entre los muertos en el domingo y el Espíritu Santo descendió sobre los apóstoles en un domingo.

Pregunta - ¿Con qué autoridad de la iglesia substituyó el sábado por el domingo?

Respuesta - La Iglesia substituyó sábado por el domingo con la plenitud del poder divino que le fue concedido por Cristo Jesús.

Pregunta - ¿Qué nos ordena el tercer mandamiento?

Respuesta - El tercer mandamiento nos ordena santificar el domingo como el Día del Señor.

Impresionado con mis descubrimientos, me aprendí de memoria toda la sección. A principios de 1950, adquirí una copia de ese mismo catecismo y la conservo con alta estima.

Mi primera tarea era llevar a mi jefe judío una explicación de las convicciones religiosas de Cyril, pero ahora mi segunda tarea era descubrir cómo y dónde fue que los cristianos se involucraron con el asunto del domingo. Investigué esto en los meses siguientes y obtuve algunos resultados sorprendentes.

Además del interés de mi jefe sobre el sábado de Cyril y mi recién adquirida curiosidad, habían otros que también se despertaron por estos asuntos. Los espíritus demoníacos.

En la noche del sábado, cuando volví a casa, ellos buscaron establecer contacto conmigo (ver Capítulo 1).

En el viernes por la noche, cuando llegamos a la conclusión del estudio acerca del sábado, la pareja Grossé me invitó a ir a la iglesia con ellos al día siguiente. Cyril explicó que él sería entonces bautizado por inmersión y se convertiría en un miembro de la iglesia Adventista del Séptimo Día.

Estuvimos de acuerdo en que yo iría a la casa de ellos e iríamos juntos a la iglesia.

CAPÍTULO 12

Nuevo Amanecer y Nueva Vida

Sábado por la mañana, llegando a la residencia de la pareja Grossé, descubrí que seríamos acompañados a la iglesia por dos amigos. Después de ser presentado a ellos por Cyril y Cynthia, hablamos un poco y, como era mi costumbre, saqué de mi bolsillo un paquete de cigarrillos y les ofrecí, pero se negaron cortésmente, entonces pensé que podría ser que los adventistas no fumasen. Pocos momentos después, cuando salimos de la casa, le pregunté a Cyril al respecto. Dijo que los adventistas son muy conscientes con respecto a la salud, no como un medio de obtener el favor de Dios, sino en el interés de la salud. Las personas sanas disfrutan más la vida. También mencionó que uno de los próximos estudios bíblicos tendría que ver con la vida saludable que presenta los beneficios de la abstinencia de fumar. Inmediatamente, le aseguré que no iba a fumar en presencia de miembros de la iglesia ese día.

Así que pensé: ¡En qué me metí! ¿Cómo voy a hacer eso? Me sentí agradecido al mismo tiempo, porque la joven pareja no me había dicho desde el principio que no debería fumar. Mi adicción, sin duda, me habría llevado a rechazar los estudios con ellos.

En una fecha posterior al hablar con Cyril respecto al hecho de cómo los cigarrillos dominaban mi vida, y que sin duda negaría los estudios bíblicos si ellos hablasen de ese problema, me dijo después, que él y su esposa oraron sobre el asunto y se sintieron impresionados a tolerar mi adicción con el fin de llevarme primero a Cristo.

En ese momento no entendía que Cyril y Cynthia trataban de reconciliar a Roger Morneau con el Dador de la vida. El Espíritu de Dios, sin embargo los dirigía. Por ejemplo, cuando prometí en aquella mañana de sábado, que no fumaría en presencia de los miembros de la iglesia, ellos se alegraron al ver respondidas sus oraciones. Antes de invitarme para ir a la iglesia con ellos, había pedido al Señor que bendiga mi vida de una manera especial, pidieron dos milagros, en primer lugar: que viese y apreciase la santidad del sábado bíblico, si esto aconteciese, entonces ellos me invitarían a ir a la iglesia con ellos. Si aceptase la invitación, lo tomarían como una señal de que Dios estaba obrando un milagro de redención. Y en segundo lugar, que quite de mí el deseo de fumar.

¡Cómo respondió Dios maravillosamente a sus oraciones! El deseo de fumar no se entró en mi mente hasta después de las siete de la noche. Entonces, por dos horas mi cuerpo experimentó una agonía que nunca había sentido antes, que me llevó a la conclusión de que necesitaba un Salvador, alguien que realizase un milagro de amor, removiendo al señor “Nicotina” que se había entronizado en cada fibra de mi cuerpo.

Era una hermosa mañana de sábado, ese día de octubre de 1946 en Montreal, Canadá. La naturaleza se vestía de belleza y vida, el aire era fresco y eran hermosos los rayos de sol atravesando los árboles, bañando la tierra con miles de caricias de amor. La ciudad parecía estar más feliz ese día y por todos lados, era visible la evidencia de un Dios amoroso cuidando de todo. Teniendo en cuenta unos cuantos versículos bíblicos memorizados recientemente sobre el sábado de la creación, sentí que ese día tenía un nuevo significado para mí.

Yo, un espiritista, yendo con los guardadores del sábado a una iglesia adventista. Mis amigos no eran todavía conscientes de donde yo estaba saliendo lentamente, de las filas del querubín caído, su más feroz enemigo y que hace unos días tuve mi último contacto con sus demonios.

Cuando nos acercamos a la iglesia, vi para mi sorpresa, que casi todas las personas en la acera, se dirigían al templo. Alguien amablemente me dio la bienvenida a la Escuela Sabática y también me dio una copia del boletín de la iglesia. Allí vi un estante conteniendo unos folletos y publicaciones, me acerqué y cogí un folleto, entrando en la iglesia me impresionó ver a tanta gente. Después nos sentamos, me puse a leer el folleto mientras escuchaba una música suave. El Impreso traía gran cantidad de información detallada sobre las instituciones de la iglesia local y sus diferentes áreas de actividades.

El programa de la Escuela Sabática se inició con palabras de bienvenida. Los momentos que antecedieron al estudio de la Palabra de Dios fueron

especialmente ricos en inspiración e información para una persona que estaba de visita en una iglesia adventista por primera vez. Lo que vi fue un pueblo dedicado a ser una bendición para sus semejantes.

En cuarenta minutos, se llevó a cabo el estudio de la Biblia. El pastor L.W. Taylor dirigió la lección en la clase de visitas. La lección del día se centró en la vida de Cristo. El tema central trataba sobre Jesús de Nazaret, que mientras vivía en la tierra, su vida estuvo marcada por principios bíblicos y que nos deja un ejemplo digno de imitación. El pastor Taylor hizo una declaración que recuerdo hoy: "Si seguimos el ejemplo del nuestro Señor, tendremos paz, alegría y sabiduría, que el mundo no puede dar, ni quitar." Estas palabras no podrían haber llegado en mejor momento. Los estudios bíblicos de los días anteriores, culminando con el día de reposo bíblico, me habían llevado a querer entregar mi vida a Cristo y observar el sábado.

El servicio de adoración de las 11:00 am. Fue inspirador y culminó con una ceremonia de bautismo. Uno de ellos a ser bautizado, era mi nuevo amigo Cyril.

Cuando regresó, -le dije- si Dios quiere estaría de vuelta en la iglesia el sábado siguiente. También dije que le gustaría hablar con el pastor Taylor, si hubiera una oportunidad. Al salir de la iglesia, no podía dejar de darle las gracias a la pareja Grossé por la amable atención. En ese momento, no podía entender las bendiciones que habían traído a mi vida. El Espíritu de Dios los había utilizado como sus instrumentos para traerme a un oasis espiritual, donde Cristo, -el mismo que llamó a la existencia toda la belleza que contemplé en sus múltiples colores de las hojas de aquel hermoso día de otoño- me habría de regenerar.

A las 2:30 de la tarde, el Pastor Taylor llegó y, después de algún tiempo, nuestra conversación giró en torno a los asuntos religiosos. Mencioné que había estado estudiando la Biblia durante aquella última semana. Preguntó que cuántos temas había estudiado, después de enumerar algunos de los temas comenté que habíamos hecho veinte o más estudios bíblicos, recuerdo ese momento como si fuera ayer, Los ojos del pastor se ampliaron por la sorpresa, y me preguntó si había oído bien.

Cuando vio que había oído bien, dijo: ¿Le importaría decirme que lo llevó a estudiar tanto?

En este momento, no puedo traer a la mente la razón exacta que le di. Recuerdo que quedé sorprendido al oír los muchos temas que estudiamos. Pensé

que cualquier persona, al encontrarse con la verdad bíblica, como yo, iba a estudiar las Escrituras de una manera similar.

Esa noche, antes de regresar a casa, la pareja Grossé aclaró algunas cosas para mí. Hace algún tiempo que algunos miembros de la iglesia habían expresado su interés en aprender a compartir sus creencias religiosas con la gente de otras creencias. Pidieron el ministro que les dé algunas clases de entrenamiento.

El pastor Taylor les había aconsejado que usasen moderación al estudiar con personas no familiarizadas con la Biblia, afirmó que lo ideal sería estudiarla una o dos veces por semana, para que el nuevo estudiante tuviese tiempo para evaluar lo que estaba estudiado. El ministro estaba en lo cierto al sugerir un enfoque cuidadosamente planeado, pero mi caso fue una excepción, y el Espíritu de Dios había llevado a la pareja Grossé a hacer lo que era mejor para mí.

Mencioné al Pastor Taylor la profunda impresión que tuve al visitar la iglesia por la mañana. Entonces le pregunté ¿Por qué las otras iglesias protestantes no observan el sábado bíblico? Ya que Dios mandó su observancia como medio de obtener una bendición especial que ningún otro día de la semana posee.

El pastor Taylor comenzó su respuesta diciendo:

- La Iglesia Adventista del Séptimo Día es en realidad una iglesia prevista proféticamente. Así como Dios llamó a Juan el Bautista para hablar con la gente de su época que el Redentor de la humanidad estaba entre ellos (Este pueblo habían perdido de vista las profecías mesiánicas), así también el levantó a la Iglesia Adventista para ser una voz moderna que clama en el desierto.

Con respecto a muchas iglesias protestantes que no observan el sábado bíblico, el pastor Taylor explicó que Dios no fuerza los caminos de las personas. Más bien, quiere que todo sea un servicio de amor, un homenaje que nazca de una apreciación inteligente de su carácter divino, él no se complace en una lealtad forzada, y por estas razones garantiza libertad de elección para que todos puedan responder de forma voluntaria.

Después de hablar un poco más, me di cuenta de que sería imposible continuar mantenimiento en secreto mi experiencia con el culto a los espíritus. Frente a mi profundo interés en asuntos espirituales, era obvio para el Pastor Taylor que algún poderoso factor de motivación estaba por detrás de todo. A pesar de ser reacio a hablar acerca de mi asociación con los demonios, pensé que habiendo decidido romper con aquel poder maligno, el ministro podría darme una orientación valiosa.

Después de revelar mis actividades como espiritista, el Pastor Taylor dirigió mi atención a Jesucristo, la Fuente de toda la vida y poder. Dijo: "Toda la plenitud de la divinidad habita en forma corporal en Cristo; y en él, que es la cabeza de todo poder y autoridad, ustedes han recibido esa plenitud" (Colosenses 2:9-10) NVI. Citó varios textos de la Biblia que demostraban el poder del Redentor sobre Satanás y los demonios.

Me sentí alentado al ver que todas las fuerzas, incluida las del querubín caído y sus miembros deben su existencia a Cristo, este conocimiento me dio una gran ayuda esa misma noche, en un encuentro que tuve con los espíritus.

Ahora, yo estaba buscando una oportunidad para pedirle que explicase algunas expresiones bíblicas utilizadas por los predicadores de la inmortalidad del hombre. No esperé mucho, Cuando me preguntó si tenía más preguntas, mencioné algunas de las conclusiones que llegué en el estudio bíblico durante la semana. Le dije que aquel estudio me había revelado la condición absolutamente mortal del hombre, a diferencia de la creencia popular de que al morir el alma inmortal entra en su recompensa o en su castigo. La Biblia declara que sólo Dios tiene inmortalidad, habíamos leído muchas pasajes bíblicos que enseñan que el Señor le daría la inmortalidad a los redimidos en la resurrección de los justos. Los impíos (recordando que ellos no tienen inmortalidad) dejaran de existir una vez ejecutado el castigo, a pesar de que la palabra de Dios afirma con claridad que los malos perecerán por completo, hay algunos pasajes de las Escrituras que parecen indicar lo contrario.

- Cuando memorizaba el catecismo católico, cuando era un muchacho, encontraba algunas expresiones que daban supuesto apoyo para el castigo perpetuo de los malos. Todavía recuerdo algunos fragmentos como "fuego eterno", "castigo eterno", "el fuego de su tormento sube para siempre". Me gustaría pastor Taylor, que me aclarase esta aparente contradicción.

Sentí una profunda satisfacción cuando dijo, que no había contradicción, sino una falta de comprensión por parte de aquellos que aprecian la doctrina del alma inmortal.

Explicó además, que muchas personas entienden mal el significado de castigo, Ellos lo definen como un sufrimiento consciente, y creen que cuando los órganos sensoriales no sienten ninguna aflicción, deja de ser castigo. Pero si examinamos las penalidades humanas, vemos el castigo por las pérdidas envueltas, y no sólo por la intensidad del dolor infligido.

Añadió el pastor:

- Por ejemplo, ¿Por qué se considera a la pena de muerte como el peor castigo? No porque el dolor infligido es el más intenso, otras formas de tortura, tales como azotes producen más dolor que la decapitación o la horca. Nosotros, sin embargo lo consideramos como el mayor castigo por los efectos permanentes. La víctima queda privada de una sola vez, de todas las bendiciones de la vida, y la extensión de la pena se estima por la existencia que la persona habría disfrutado. Esto sucede cuando la penalidad de la muerte, de la cual no hay escape, se aplica, es decir, no hay resurrección. La segunda muerte, priva al pecador de los años maravillosos e inacabables de la eternidad, Así como la vida de los redimidos es eterna, así también es la pérdida o el castigo de los impíos.

- Pastor, -le dije- estoy disfrutando de su manera de tratar el asunto, no quiero aprovecharme de su amabilidad, pero ¿Podría por favor explicarme un poco más? Esto me ha incomodado durante mucho tiempo.

Luego continuó:

- En las Escrituras, las palabras "para siempre" y "eterna", por estar asociadas con el "fuego" y "castigo" simplemente indican los resultados producidos por el fuego o castigo. No indica el periodo de tiempo en el proceso de quemar o castigar.

Atentamente, me senté en el borde de la silla y agitado esperaba para oír al pastor hacer evaporar uno de mis temores de mi infancia.

- ¿Pasa algo? –Preguntó el pastor de repente-

- No, no te preocupes. Estaba cambiando mi posición. Por favor, continúe.

- Voy a dar tres ejemplos breves -dijo el pastor volviendo al tema- en Hebreos 5:9 encontramos la expresión "eterna salvación", es decir, una salvación que es eterna o que tiene resultados eternos y no un proceso siempre continuo que nunca llega a acabarse. En Hebreos 6:2 habla de "juicio eterno", de nuevo, esto no es un tribunal funcionando eternamente, sino un proceso que, después de haber dictado sentencia a todos los hombres, su decisión es irreversible y eterna sus consecuencias. Y, por último, Hebreos 9:12 habla de "eterna redención" no es un rescate por el cual estamos eternamente acercándonos a un estado redimido que nunca alcanzamos, sino a una redención que nos libera por toda la eternidad del poder del pecado y la muerte.

Taylor dijo: que cuando la Biblia habla de "fuego eterno" se refiere a un fuego que produce resultados eternos, para siempre.

- Se nos dice en Judas, versículo 7, que las ciudades de Sodoma y Gomorra sufrieron el castigo del "fuego eterno". El apóstol Pedro dice que Dios, "redujo a cenizas a las ciudades de Sodoma y Gomorra... poniéndolas por ejemplo a los que habían de vivir sin temor y reverencia de Dios" (2 Pedro 2:6).

La forma en la Biblia se explicaba me encantaba. Yo nunca había oído a alguien discutir el asunto con tal fluidez y conocimiento. Para cada palabra, el Pastor Taylor tenía claras referencias bíblicas, sin dejar dudas en cuanto al amor y la bondad de Dios para con aquellos a quien Él creó a su imagen.

Sin embargo, en el fondo de mi mente había una expresión profundamente enraizada, plantada por la instrucción religiosa de mi infancia. Por un momento, evité tocar el tema pensando que no podía dar una explicación. De repente, pensé que si él me diera una explicación, quedaría grabada para siempre en mi mente que el Señor es en el sentido más amplio, un Dios de amor.

- Pastor, -le dije- ¿Que es lo que las Escrituras quiere decir con "el humo de su tormento sube por siglos de los siglos" (Apocalipsis 14:11)

Me acomodé en el sofá de la sala, mientras que esperé ansiosamente la respuesta.

El pastor Taylor explicó entonces, que las Escrituras aplican las palabras "siempre" y "para siempre" a cosas que duran mucho tiempo o para un período de tiempo indefinido. Por ejemplo, la Biblia usa estos términos en referencia al sacerdocio de los judíos, a las ordenanzas de Moisés, a la posesión de la tierra de Canaán, a los montes y montañas, a la tierra, y a la duración del servicio prestado por un esclavo.

- Cualquiera de los términos denota duración o continuación de tiempo, y su medida es determinada por la naturaleza de los objetos a los cuales se refiere. Al referirse a cosas que sabemos por otros textos de la Escritura que no tienen fin, significa eternidad de ser. Pero cuando se aplica a algo que tiene que terminar, su significado se vuelve correspondientemente limitado.

El ilustró ese punto con algunos versículos de las Escrituras. Éxodo 21:2-6 dice: que en aquel tiempo, cuando un hebreo compraba un esclavo, este siervo saldría libre en el séptimo año de su cautiverio, pero si este siervo no quiere dejar a su amo, podría renunciar a sus derechos de libertad a través de un ritual específico. El amo traería a su siervo frente a la puerta de los jueces de la comunidad y en presencia de ellos, le horadaría la oreja con una lezna, entonces el siervo le serviría "para siempre" (Éxodo 21:6). En este caso, el término "para

siempre" puede significar un período de tiempo de un día o muchos años, dependiendo de cuánto tiempo el sirviente esté vivo.

El pastor Taylor citó un ejemplo interesante mas, de las palabras "para siempre" encontrado en Salmo 21:1-4. Sintiendo agradecido a Dios por innumerables veces que el Señor le perdonó la vida, el rey David dijo: "El rey se alegra en tu poder, oh Jehová; Y en tu salvación, ¡cómo se goza! le has concedido el deseo de su corazón, Y no le negaste la petición de sus labios... Vida te demandó, y se la diste; Largura de días eternamente y para siempre" RV60. Y David vivió hasta que fue viejo.

Entonces el término "para siempre" que se utiliza aquí significa un período de muchos años de duración.

Después de dar estos ejemplos bíblicos para demostrar cuán limitada puede ser la expresión "para siempre" cuando se aplica a algo transitorio, pasó a algunas referencias bíblicas en las que la expresión ahora significa "eternidad".

El segundo capítulo de Daniel describe la interpretación que el profeta dio al sueño de la gran estatua de Nabucodonosor. El versículo 44 anuncia que "En los días de estos reyes el Dios del cielo levantará un reino que no será jamás destruido, ni será el reino... permanecerá para siempre" El Capítulo 7 declara que "los santos... poseerán el reino hasta el siglo, eternamente y para siempre" (Daniel 7:18).

Al igual que en las Escrituras, nos asegura claramente que el reino de Cristo una vez establecido en la tierra, será un reino eterno, y que la existencia de los justos será eterna, o no tendrá fin, así también la Biblia nos enseña que la existencia de los malos cesará en la segunda muerte que se producirá en el lago de fuego (Apocalipsis 21:8).

Fue en este estudio bíblico donde vi derruir y desvanecerse una montaña de oscuridad y error, recordé las frases misteriosas que avergonzaban la mente de mis padres católicos en sus esfuerzos de asociar el carácter de un Dios de amor, con la doctrina del tormento eterno, todas esas ideas se derritieron de la misma manera como lo hace el hielo bajo el sol tropical. Tuve la seguridad que la Palabra de Dios no se contradice.

De pronto, alrededor de las 7:00 de la noche, sentí un intenso deseo de fumar un cigarrillo, para mi asombro, me di cuenta que no había fumado nada durante todo el día, incluso ni había pensado en ello. Pensé que esto podría explicarse por el hecho de que mi mente estaba preocupada por las experiencias

religiosas del día. Teniendo en cuenta este hecho, llegué a la conclusión de que podía tirar el cigarrillo lejos de mi mente y de mis pulmones, si tan solamente estuviese ocupado en cosas buenas.

Y así continuamos nuestra discusión sobre cosas espirituales. Levanté preguntas que por largo tiempo me había confundido. Me quedé muy impresionado con el hecho de que el pastor tuviese una respuesta bíblica para cada pregunta.

Pero mi problema se volvió más intenso. El deseo de fumar era demasiado grande. La saliva era espesa en la boca, hasta el punto de tener dificultad para hablar. Las fosas nasales me empezaron a arder de forma similar como cuando tenía un resfriado. Después de unos instantes, estaba inquieto y cambiaba de posición con frecuencia, por último, empecé a sentir un dolor de cabeza, algo que rara vez me sucedía, el dolor fue a la parte posterior cuello.

A mi insistencia, el Pastor Taylor discutió temas religiosos con nosotros hasta las 9:00 pm. Cuando se fue, lo primero que hice fue encender un cigarrillo y fuma sin parar durante una hora. Para mi sorpresa, todos los síntomas desaparecieron y todo mi malestar.

Más tarde esa noche antes de salir, la pareja Grossé me dio un estudio bíblico sobre la vida saludable, incluyendo el tema del tabaco. Me di cuenta de que estaba esclavizado de un hábito destructor de la salud. Inmediatamente, me propuse abandonarlo, dándome cuenta de que tendría que atravesar una tremenda lucha para hacerlo, a menos que el Señor del sábado, el mismo que había quitado mi deseo de fumar por tantas horas de ese día, se dispusiese a libertarme del cigarrillo de una forma permanente.

Momentos más tarde, di las gracias a mis amigos, y me dirigí hacia mi casa. En el tranvía, recordé los acontecimientos de ese día, en especial el episodio con el cigarro y me di cuenta que tenía un enemigo poderoso. Ideé un plan, que sin duda terminaría con el problema del cigarrillo.

El pastor Taylor hizo hincapié en el gran poder redentor en los méritos de la sangre que Jesús, que derramó en el Calvario. De hecho, me hizo ver y entender que podemos ganar al querubín caído y a sus asociados a través de ese poder, como se indica en el último libro de la Biblia: "Y ellos le han vencido por medio de la sangre del Cordero"(Apocalipsis 12:11).

Esa noche llegué a casa a las once y media y en la puerta había un recado, era para que llamase a mi amigo Rolando no importando el horario. Él tendrá que

esperar un poco –pensé-. Cuando entré, me di cuenta de que los espíritus habían estado inquietos, casi todo lo que había en el apartamento estaba fuera de lugar. Yo, ya me había acostumbrado al tratar con cosas raras, así que no me asusté.

En primer lugar, cogí los tres paquetes de cigarrillos que tenía en el armario y los puse sobre la mesa. Así que abrí mi Biblia en Mateo 27 y leí los versículos 24 al 27, que habla de la crucifixión de Jesús. Puse la Biblia abierta en la parte superior de los paquetes cigarrillos, me arrodillé ante la mesa y empecé a hablar a mi gran Sumo Sacerdote de mis problemas. Dando gracias por las bendiciones que Él me había dado, incluso cuando yo era un enemigo declarado de Él y haber blasfemado su nombre, confesé mis pecados y reconocí el mal de mi corazón.

El pastor Taylor me había enseñado que Jesús ministra en el santuario celestial en favor de los afligidos, y que es especialista en casos de desesperación, entendiendo que yo era un caso perdido, me aferré a las palabras de Taylor, estaba luchando contra enemigos muy poderosos y astutos.

Agradeciendo al Señor por la confianza que me dio, me di cuenta de que el poder de su amor había restringido a los espíritus demoníacos. Y por eso, quería dar mi vida a Él y servirle con la mejor disposición. Así, me deleitaba en recordar su día, el sábado. Señalando a los paquetes de cigarrillos, dije: "Señor Jesús, líbrame por favor, este poderoso enemigo, quiebra el poder que tiene sobre mí, así como hoy manifestaste tu capacidad de hacerlo, quita de mi este deseo insaciable".

Después de hablar un poco más con el Señor, agradecí por haberme escuchado y haberme bendecido una vez más. Así que me levanté, tomé los cigarrillos y fui al baño, abrí cada paquete, lo quebré en mil pedazos, los arrojé al inodoro y lo descargue para el desagüe. Desde entonces nunca he tocado un cigarrillo, y nunca he tenido el deseo de fumar. De una manera maravillosa, Jesús obró un milagro en mi vida.

(Ver el primer capítulo para conocer al detalle los acontecimientos que tuvieron lugar ese sábado por la noche).

CAPÍTULO 13

Episodio de muerte

Domingo por la mañana me desperté y me levanté a un nuevo estilo de vida. En lugar de buscar un paquete de cigarrillos sobre la mesita -un hábito profundamente arraigado- me di cuenta de que no tenía ganas de fumar.

Una ola de felicidad me inundó, con la idea de que tenía un nuevo y poderoso amigo, en la persona de Jesús. Me acordé de la forma increíble como el Espíritu de Dios me bendijo y como me sustentó durante aquel episodio con los espíritus pocas horas antes.

Entendí la fragilidad humana, le pedí al Señor que me concediese fuerzas en el conflicto que tenía por delante. En el pasado, la influencia de los demás me había llevado a tomar decisiones imprudentes. A menudo, las sugerencias que me daba mi amigo Rolando, poco a poco, me había llevado a la adoración de los espíritus.

Durante los próximos minutos, oré sin pronunciar una palabra. Habiendo aprendido que los demonios no pueden interceptar una oración en silencio, yo quería estar un paso al frente de mis enemigos, sentí gran satisfacción al dejarlos curiosos.

Me sentí honrado de que un ser humano tan indigno como yo, podía hablar con Él ser el más poderoso del universo sin la interferencia o intromisión de los

demonios. Le dije al Señor que yo no sabía por dónde empezar para hablar con mi amigo Rolando sobre las realidades eternas, tal vez él no estaba dispuesto a escuchar para no ofender a los espíritus, y sobre todo, ¿Cómo debía lidiar con las presiones que sin duda vendrían? me detuve por unos segundos, y al hacerlo, vino a mi mente un pasaje del primer capítulo del Evangelio de Juan: " Vino a lo que era suyo, pero los suyos no lo recibieron, mas a cuantos lo recibieron, a los que creen en su nombre, les dio el derecho de ser hijos de Dios" (Juan 1:11,12) NVI. Sentí entonces que el Espíritu de Dios me sostendría victoriosamente a través de mis dificultades.

En mi mesilla de noche estaba mi Biblia, tendí la mano y empecé a hojearla sin prestar mucha atención, en esas dos páginas de la Biblia abierta estaba el poder que literalmente me salvó la vida.

Unos momentos más tarde, decidí levantarme, tomando la Biblia empecé a leer, en el mismo lugar en que estaba abierta, el capítulo 37 de Isaías. Hablaba de un rey llamado Ezequías, que había recibido una carta llena de desafíos de un tirano invasor, Senaquerib, el cual era muy arrogante. Impresionado por la manera en que Señor dirigió a la situación, obtuve la confianza adicional al saber que no era necesario estar preocupado con lo que vendría. No podía dejar de pensar, pero no necesitaba estar preocupado.

A la hora acordada, Rolando llegó.

- Te ves cansado, chico ¿Estás enfermo? -le pregunte cuando lo vi-

- Morneau, tu casi destruyes mi vida y la de George. No podemos creer que puedas ser tan insensible a todo lo que George ha hecho para beneficiarnos y despues darnos la espalda insultando al maestro, denegando la riqueza que él ha preparado para ti.

- ¿Cuándo fue que te enteraste?

- A las 5:30 de esta mañana. George me llamó después de que él se enteró de tu estúpida decisión, a través de un consejero-jefe. Él me pidió que pusiera un poco de buen sentido en tu cabeza antes que la pierdas.

- Veo, que debo de haber dejado a aquel consejero-jefe muy enojado, echándolo fuera, como lo hice.

- ¿Qué? ¿Dijiste que tú echaste a un consejero-jefe? No puedo entender.

- Has oído correctamente. A las cuatro de la mañana tuve una conversación con un consejero-jefe, y cuando se volvió insolente, pedí que el Espíritu de Dios lo echase fuera, dejó su marca en la pared cuando golpeo la puerta con mucha fuerza.

Entonces le mostré la marca que dejó la manija en la pared.

- ¿Tu, Roger Morneau tuviste una conversación con un consejero-jefe? ¿Sabías que algunos de nuestros miembros han estado adorando e invocando a los espíritus por muchos años y no han tenido el privilegio de hablar con un consejero-jefe? Y tú, que has estado involucrado con los espíritus por un corto tiempo, has recibido tan alto honor. Esto muestra cómo el maestro piensa en ti.

La cara de Rolando brillaba de entusiasmo, al exclamar:

- Un futuro prometedor nos espera a ti y a mí, ahora olvida este breve momento de cristianismo, y vamos juntos a ver al sumo sacerdote. Sé que él traerá de regreso el favor de los espíritus y todo estará bien. El sacerdote lo entiende, no tendría nada en tu contra, si a ti te interesa saber más acerca de la religión, de hecho tú le agradas y él te comprende. Él dijo que tú eres un aventurero por naturaleza. El sacerdote reconoce que es natural la búsqueda por un camino mejor para uno mismo. Lo único malo que él encuentra, es que si querías estudiar religión, ¿Por qué no buscaste alguna otra denominación, en vez de ese pueblo sabatista, exactamente el pueblo que más odia sobre la faz de la tierra?, no sabes cómo has ofendido a los dioses. Pero tengo la garantía del sumo sacerdote, que todo saldrá bien si vienes conmigo ahora a verlo en su oficina. Él nos está esperando, ¿Qué tal si vamos ahora mismo, mi viejo amigo?

Cuando sacó su paquete de cigarrillos y me ofreció uno, lo negué, diciendo que ya no fumaba más. Sorprendido, Rolando dijo:

- Morneau, estas cambiando, me di cuenta de esto tan pronto como llegué aquí. Para ser honesto, me siento incómodo en tu presencia, puede parecer una tontería al decirlo o tal vez un error, pero me siento fuera de lugar y me gustaría estar en algún otro lugar.

Mientras hablaba, me di cuenta de que Cristo estaba cumpliendo en mi vida las palabras del apóstol Juan "Vino a lo que era suyo, pero los suyos no lo recibieron. Mas a cuantos lo recibieron, a los que creen en su nombre, les dio el derecho de ser hijos de Dios", la gloriosa majestad del Señor Jesús, reflejando en mí, había creado una atmósfera de poder invisible y su resplandor fue sentido por mi amigo, llevándolo a reaccionar de esa manera.

- Lo que estas sintiendo en mi presencia, es por el hecho de que el Espíritu que está conmigo, es más poderoso que el espíritu que está contigo y en cuanto a la declaración que hiciste, diciendo que estoy cambiado, tienes razón, nunca más seré aquel Roger Morneau que tú conociste antes. En una semana adquirí conocimiento que vale más que todo el oro y la plata de toda la tierra, es por eso que no puedo aceptar las riquezas que los espíritus me han ofrecido, si las aceptase, me estaría engañando a mí mismo. No me malinterpretes, la oferta hecha por los espíritus es generosa, pero le falta el elemento más importante que debe acompañar a ella: la vida. La vida en la medida suficiente para que valga la pena ser dueño de ella, he recibido una oferta mejor. Todo el oro que quiero y una vida ilimitada.

Así que empecé a presentar las glorias de realidad eterna, a pesar de que carecía de la capacidad de documentarla con pasajes bíblicos, al igual que la pareja Grossé. El Espíritu de Dios había fascinado a mi amigo durante 45 minutos; Durante este tiempo, cubrí los puntos que consideraba vitales. A cierta altura, cuando me detuve para tomar algún tipo de respuesta, todo lo que dijo fue: "Ahora entiendo." Pero no hizo ninguna pregunta ni ningún comentario, así que continué.

- Veo que no tienes ninguna intención de venir conmigo a ver al sumo sacerdote -dijo-

- Pero tenemos que ir, hay que dirigirnos a la realidad de nuevo. Todas las cosas maravillosas que tu has mencionado no son para ti ni para mí, así que vamos a olvidarlo. En primer lugar, no quiero esperar por la buena vida, yo la quiero ahora. En cuanto a ti Morneau, no tienes otra opción, tal vez estés pensando que la tienes, pero no. Te estás engañando a ti mismo. Pongámonos de acuerdo, no eres tu propio maestro, ojalá fueses, pero no lo eres. Los espíritus te poseen por completo y en cuanto antes admitas eso, mejor.

Muy agitado, Rolando proyectaba un aire de inminente fatalidad. Comenzó a caminar de aquí para allá, retorciéndose las manos.

- Tengo la tarea más difícil, lo que te diré me gustaría haberlo dicho a un enemigo y no tener que decirle a un viejo amigo.

En este punto, sudaba mucho, aunque no hacía demasiado calor.

- Morneau, tus días están contados y los días de aquella pareja responsable de inducirte a apartarse del maestro. Puedo decir sin embargo, que puedes detener el plan de destrucción iniciado ya, por los espíritus, ven conmigo a ver al

sumo sacerdote ahora, él restaurará el favor de ellos, y todo está bien, de esa forma, nadie saldrá herido.

Tenía que hacer una pausa durante unos segundos para utilizar su pañuelo, el sudor corría por su rostro.

- Hay un detalle que el sumo sacerdote quiere que tú entiendas. Nadie consiguió salir con vida de nuestra sociedad secreta, nunca. Los espíritus nos llevaron a esta sociedad, y nosotros tenemos que someternos a ellos, y no ellos a nosotros. Hasta ahora, tú y yo, hemos estado suponiendo que nuestro encuentro con George y su invitación para ir a ese restaurante era sólo ocasional; Pero nos equivocamos. La noche anterior, un espíritu apareció a él durante la hora sagrada y le ordenó que fuese con su esposa a aquella sesión en particular. El espíritu dijo que debería de encontrarse con nosotros, que habíamos servido a la Marina Mercante, etc.

Explicó en detalle lo que George tendría que decir y hacer. Los espíritus ya habían planeado todo, al punto de involucrar a la esposa de George en la conversación con el médium espiritista, para que ella dejase a George volver a casa solo, y para que la familia Belanger la llevase a su casa más tarde.

- Así que amigo, vamos ya. El tiempo se agota.

Ya tenía la mano en el pomo de la puerta esperando que yo le siguiese. Apuntando a una silla, le sugerí que se sentase durante unos pocos minutos mientras le explicaría por qué yo no iría a ver al sumo sacerdote. Él se negó, diciendo que no podía soportar más la atmósfera de aquel lugar. Una atmósfera sobrenatural, extraña para él. Fue imposible que él se sentase y relajarse.

Le dije que la presencia del Espíritu Santo me estaba asistiendo en respuesta a mi solicitud de ayuda que hice temprano en esa mañana. Insistiendo para que mi amigo dejase a los demonios y se asociase con el poder superior de Dios, le aseguré que podía hacer esa transición de forma segura. Sentí entonces la impresión de ir un paso más allá e invitar a todo el grupo de amigos adoradores de demonios para que me acompañaran. Una vez más, aseguré que no habría peligro para ninguno de ellos.

- Ustedes, compañeros que gustan de respeto y la atención -dije yo.- Les contaré lo que haré: voy a llamar a mi pastor para hacer reserva de 100 lugares en nuestra iglesia, en servicios religiosos del próximo sábado, lugares escogidos, en ambos lados del pasillo central. Voy a hacer la reserva de cien asientos, suficientes para que todos estén cómodos.

- No te preocupes de hacer eso -dijo Rolando.- Estoy contento con el lugar donde estoy ahora.

De nuevo hizo una pausa para secarse el sudor que corría por su rostro, y continuó:

- Sé que los otros compañeros piensan lo mismo que yo.

Bueno, mi deseo era el de ofrecer todas los beneficios de la vida eterna, para que nadie quedara a fuera. Así que cambié el asunto, y volví a su ultimátum.

- Tu dijiste que "mis días están contados", así como de mis nuevos amigos, y que los espíritus demoníacos están destinados a ejecutar esa sentencia, tengo algunas noticias para ti, para el sacerdote, y para cualquier persona que esté planificando cualquier mala acción hacia mí o a mis amigos. Como le dije a aquel consejero-jefe, en la noche pasada, coloqué a mis amigos y mí mismo en las manos el Dador de la vida, el Cristo del Calvario. Y estoy dispuesto a caminar bajo la sombra de la muerte con Cristo acompañándome con la presencia de su Espíritu.

Impresionado, en un estado de terror, mi amigo Rolando no podía decir nada durante un minuto. Su rostro se puso pálido, los ojos fijos, y pensé que iba a desmayarse.

- ¿Estás bien?

Él no respondió.

- Rolando, ¿cuál es el problema?

Siguió sin responder nada. En silencio, rogué: "¡Querido Jesús, ayúdame por favor!" Sacudiendo la cabeza, después de aquello, dijo:

- No sé lo que pasó, pero parece que perdí la conciencia por un momento. Morneau, sé que el espíritu que lo acompaña es grande y poderoso. Por favor, no menciones mas este asunto. Esto me causa terror.

Cuando parecía haber vuelto a la normalidad, le pedí que llevase mi recado al sumo sacerdote. Luego dijo:

- creo que no fui claro con respecto al ultimátum, Morneau. La amenaza sobre tu vida, va más allá de lo que los espíritus pueden hacer contigo. El comité ejecutivo determinó que tu desertión de nuestras filas, puede dar lugar a una fuga

de informaciones secretas, dañando la causa del maestro. Se habló de poner un precio a tu cabeza, una persona ofreció hasta diez mil dólares para contratar a alguien para acabar contigo, pero esta sugerencia no nos pareció racional, y lo desechamos. Sin embargo, llegamos a la decisión de que cuando un espíritu nos informase, que hablaste con alguna persona ajena, sobre las actividades de nuestra sociedad secreta, tres personas que ya se ofrecieron, están listas para disparar en el momento adecuado. El comité ejecutivo encontró que esa sería la posición más prudente, ya que se limitaría a nuestra sociedad, y así se evitaría la posibilidad de tener algún problema con la ley. Levamos el plan ante un espíritu-jefe y recibimos plena aprobación, juntamente con el don de la clarividencia de algunos voluntarios, para que sepan en todo momento dónde te encuentras.

- No esperaba tener que revelar esto contigo, pero a tu negativa a cumplir con los deseos del sumo sacerdote, no tengo otra opción. Lo siento mucho.

Así que le respondí:

- Dile al sacerdote que soy atrevido, pero no estúpido. No gano nada revelando información acerca de esa sociedad secreta a cualquier persona, puedo vivir con la boca cerrada, pero hacer mi supervivencia depender de la palabra un espíritu mentiroso, eso no lo puedo admitir. Di, al sacerdote que tengo un nuevo amigo en la persona de Jesucristo. Él es Todopoderoso y el impone respeto. Tanto es que a la mención de su nombre, los demonios tiemblan, y al mando de ese gran nombre, hasta los consejeros-jefes huyen como pude ver en la noche pasada.

No sé si lo que sentía en ese momento podría llamarse de "ira santa", pero la amenaza de Rolando despertó en mí la voluntad de hacerlo confrontar con el poder y la justicia de Dios por todos los días de tu vida.

- El sacerdote parece tener un buen conocimiento de la Biblia. Que lea Colosenses Capítulo 2, versículos 9 y 10. Ahí está lo que he estado diciendo respecto al Señor de la gloria.

Rápidamente escribí la referencia del texto bíblico en un pedazo de papel para que mi amigo no se olvidase. Y añadí:

- Y, cuando él esté con la Biblia en la mano, quiero que él considere algo más, Hace muchos siglos, cuando un poderoso rey salió a conquistar y subyugar a naciones y pueblos. Un día, insultó a la persona equivocada, atacó a alguien que hacía a Dios su amigo íntimo. Como resultado, perdió 185 000 soldados. Sólo unos pocos oficiales de Senaquerib sobrevivieron para presenciar los resultados

de la arrogancia del rey. Y cuando estuvo en la ciudad de Nínive, dos de sus hijos lo hirieron a espada (ver Isaías, capítulo 37).

- Rolando, di al sacerdote que lo piense bien, antes de terminar con Roger Morneau, no sea que los supuestos destructores lleguen a ser los destruidos. Ahora, voy a trazar las reglas del "juego de la extinción". Y cuento con el pleno apoyo de mi nuevo amigo, que por la mañana me mostró cómo quiere resolver mi problema.

Los ojos de Rolando se abrieron, y obtuve toda su atención. Después de dirigirme a la mesa donde estaba mi Biblia abierta en el capítulo 37 de Isaías, le llamé para que él viera algo. Había subrayado en rojo los versos que quería memorizar (Isaías 37:14-20; 33-38). Mostrándole por escrito la historia que acababa de narrar, le explique como el Espíritu Santo me bendijo en esa mañana, haciendo que abriese la Biblia y darme cuenta de lo fácil que es para Dios resolver mis problemas. Después leí unos versículos para él.

- Puedo ver que algo similar podría pasar con nosotros -dijo Rolando-, obviamente preocupado.

Así que le dije:

- Sí, y la responsabilidad recae sobre el sumo sacerdote. Dile, que en el día en que él y sus miembros consideren seriamente la idea de "eliminarme", el Dador de la vida desconectará la vida de todos sus miembros adoradores de demonios. Dejando sólo con vida a él para cuidar a sus funerales. Esto bien podría suceder durante cualquier momento en las sesiones de alabanza a sus dioses falsos. Un silencio mortal y repentino llenaría toda aquella sala de adoración.

Rolando se había sentado, encendió un cigarrillo y comenzó a temblar, no podía ni siquiera colocarlo en el cenicero. Tuve que aproximarme y hacer eso por él.

- Morneau, me tengo que ir. Mi temor es que todo lo que tú acaba de decir, realmente acontezca a menos que nadie, sino solo el sacerdote lo sepa. Por lo tanto, voy a llamar a George tan pronto como salga de aquí y le diré que nuestras vidas están en peligro, a menos que consigamos detener a los tres voluntarios ejecutores. Si las noticias llegaren a todos los miembros, antes que el sacerdote tenga la oportunidad de hacerme jurar el secreto, existe la posibilidad de que la presión ejercida sobre él, sea lo suficientemente grande para cancelar el intento de asesinato, y así garantizarte una larga vida.

Al darle la mano por última vez, dijo que no quería molestar a los espíritus y por lo tanto deberíamos evitar encontrarnos de nuevo, y si por casualidad lo hiciéramos en alguna parte, tendríamos que ignorar la presencia el uno del otro. Estuvimos de acuerdo que así sería.

Así terminó una jornada tensa a través de lo sobrenatural, y también la pérdida de un amigo cercano. Sin embargo, muchos han sido los beneficios que obtuve por romper con lo sobrenatural. El hecho de que todavía esté vivo hoy, da testimonio de la bondad, el amor y el poder del Señor Jesús para salvarnos.

Nunca más volví a ver a Rolando, excepto una vez a corta distancia, cuando salía de una tienda en la calle St. Catherine West entrando en su 'Cadillac' aparcado ilegalmente, llevaba un sombrero blanco y vestido con un traje que parecía de seda, su apariencia impresionaba, pero yo no tuve envidia de él.

Mientras caminaba por la calle en ese hermoso día de junio, para coger el tranvía, tenía una gran alegría en el Señor, elevé mi corazón al lugar Santísimo en el santuario celestial, y conversé con Él y en verdad consideré la experiencia como la plenitud de la vida.

A pesar de que di la espalda a los espíritus y a todo lo que me ofrecieron, ellos siguieron tratando de establecer contacto conmigo. Los golpes continuaban casi todas las noches, y así continuó durante muchos meses. Un día, Cyril vino a observar, después de escuchar la actividad de ellos, exclamó: "Vamos, salgamos de aquí, ¿Cómo puedes permanecer en un lugar como éste? ¿Por qué no te mudas?"

De alguna manera, yo no quería dar a los espíritus la satisfacción de que piensen, que yo les tenía miedo. Pensé que si empezase a escapar de ellos, tendría que escaparme toda la vida. Por eso, colocaba mi confianza en el Señor Jesús, para que Él me dé siempre donde quiera que esté, su ayuda y protección que tan tanto necesitaba.

CAPÍTULO 14

Contando mis Bendiciones

En aquel primer sábado, al salir del templo de la Iglesia Adventista, pedí al Señor para que yo pudiese estar allí la próxima semana. Y cuando volví, levanté mi corazón en señal de gratitud por lo que hizo en los últimos días.

De hecho, el día entero fue dedicado a contar mis bendiciones y a regocijarme en el Señor. Fue entonces que descubrí por experiencia propia, el gran beneficio que alguien puede obtener cuando recuerda o cuenta sus bendiciones. Me di cuenta de que el mandamiento: “Recuerda el día sábado para santificarlo” fue dada al hombre para que fuera una forma de escape a las constantes demandas de la vida diaria, y para que pueda tener el tiempo suficiente para contar sus bendiciones siendo conducido más cerca de su Creador, y así recibir refrigerio físico y espiritual.

Después de mi confrontación con los espíritus y después de que mi vida volviera a la normalidad, me puse inmediatamente a investigar sobre la historia de la iglesia eclesíastica y también sobre la historia secular, de cómo la Iglesia Cristiana se involucró con la observancia del domingo, como dejó el sábado bíblico y adoptó las doctrinas de la inmortalidad del alma y del tormento eterno.

Durante un período de cinco meses, pasé todo mi tiempo de ocio en la Biblioteca Municipal de Montreal. Leí, con gran interés en los escritos de la Iglesia Católica a la luz de la profecía bíblica. Estudié las biografías de algunos

"santos", considerados pilares de la Iglesia Católica primitiva, y examinar su influencia de ellos sobre el cristianismo. La historia de los papas adquirió un nuevo significado. Me fascinó, sobre todo, Orígenes de Alejandría, uno de los padres de la Iglesia griega primitiva, que vivió entre los años de 185 y 254 después de Cristo, pues él tuvo éxito en lograr unir algunas filosofías de las escuelas eclécticas de los neoplatónicos con las doctrinas del cristianismo. Este período de investigación y estudio, ayudó a solidificar mi creencia en la Biblia.

En un hermoso día de sábado, en abril de 1947, tuve la bendita experiencia de ser bautizado por inmersión y convertirme en miembro de la Iglesia Adventista del Séptimo Día. Ese mismo día, conocí a una joven llamada Hilda Mousseau. Al salir de la iglesia después de aquella reunión en esa noche, el Pastor Taylor dijo que todo aquel que fuese en la dirección este, podría coger un autoestop por un par de cuadras hasta el lugar donde dejaría el coche aparcado esa noche. Cuatro de nosotros aceptamos la oferta y después de llegar al destino del pastor, nos dirigimos hacia la parada del tranvía siguiente.

Así fue que Hilda y yo nos conocimos, y a veces después de eso, caminábamos juntos hasta la parada de tranvía. No tardamos mucho para descubrir que teníamos algunos intereses comunes, gustos y disgustos. Después de algún tiempo, en nuestro enamoramiento, nuestra relación era firme.

Un día, pensé que sería una buena idea tratar de convencerla de que se convirtiera en mi esposa, en ese momento pedir a una mujer joven para el matrimonio, era un proyecto complicado. El joven tenía que tomar en cuenta el mejor momento y lugar. Después de revisar mi plan de acción varias veces, un domingo por la noche me pareció la mejor opción.

Aquel asunto importante se tenía que tocar en un momento sin ninguna tención, y el momento ideal para pedirlo, sería el intervalo de tiempo que teníamos que esperar al vigilante nocturno para que nos abriera la puerta, era necesario tocar la campanilla dos o tres veces hasta que él llegase, esto llevaba a veces diez minutos, dependiendo de donde se encontrase en dicho edificio. En esa ocasión, Hilda trabajaba como enfermera en el "Hospital de Convalecientes de Montreal" y vivía en el dormitorio de las enfermeras, uno de los anexos al hospital. Todas las enfermeras residentes tenían que llegar hasta las once de la noche. Cuanto más próximo a ese horario alguien llegase, menos tiempo tendría que esperar. Por eso imaginé que el momento ideal sería a las diez y media.

Era un hermoso día en el mes de junio. Como fue planeado, estuvimos juntos en la tarde y en la noche de aquel agradable domingo, y para culminar, hicimos un tour en tranvía por la ciudad de Montreal.

Después de cada parada, mientras que el tranvía ganaba más velocidad, los cabellos rubios y largos de Hilda se levantaban bajo la acción del viento y sus ojos azules brillaban con el reflejo de las luces de neón de aquellos anuncios a lo largo de las avenidas. Cuanto más la miraba a la cara, más me convencía de que su nombre debería ser "Hilda Geraldine Morneau."

Hacia las 10:30 de la noche, nos acercamos a la puerta del dormitorio de enfermeras, y cómo había hecho muchas veces, Hilda apretó el timbre y colocó el hombro a la puerta en previsión de tener que esperar por mucho tiempo.

Inmediatamente, le pregunté si estaba de acuerdo que se casara conmigo. Yo recién había hablado cuando el guardia apareció. Al abrir la puerta, caminó como diez pasos hacia atrás, cruzó los brazos, y me miró como diciendo: "No te atreves a dar un beso de despedida, en mi presencia."

Hilda fue tomada por sorpresa, por mi pregunta y por la llegada rápida del guardia que solía demorar. Ella dijo que había pensado en ello, pero esperaba que sucediera en un futuro lejano. Le garanticé que todo lo que quería en ese momento era un "sí" y que podríamos entrar en mayores detalles en otro momento más conveniente para ella.

No acababa de decir eso, cuando el guardia le gritó:

- La "mademoiselle" [Señorita en francés] ¿va a entrar, o prefiere quedarse a fuera? Tengo mucho que hacer y si no va a entrar, voy a tener que cerrar la puerta, con la señorita a fuera.

Ella me dio un rápido "sí", con un suave beso, y se fue casi llorando.

- les voy a enseñar a ustedes jóvenes mujeres que cuando abro la puerta es el momento de entrar -gritó el guardia.-

- No todas las noches viene un caballero a pedir a una chica para casarse -dijo ella.-

El guardia miró, sorprendido.

- Lo siento, -dijo- ¿Por qué no dijiste antes que era tan importante? Yo le habría dado más tiempo.

En ese momento, allí mismo, Hilda decidió mudarse, su madre tenía un apartamento en la avenida Queen Mary, e Hilda decidió vivir con ella, aunque tuviese que viajar una distancia mayor para llegar al trabajo.

Yo, al mismo tiempo, me dirigía a casa sintiéndose un tonto, por no haber planeado mejor el problema del tiempo.

Tan pronto, Hilda encontró un teléfono, hizo una llamada a su madre para decirle que de sus planes.

- Mamá, tengo algo maravilloso que contar.

- ¿En serio? ¿Qué es?

- Me voy a casar.

- ¿Has perdido la cabeza? Tienes sólo 21 años. Y por otra parte, ¿con quién te casarías?

- Me casaré con Roger, aquel chico de la iglesia, con quien he salido algunas veces, lo conoces y lo saludaste dos veces.

- Sí, pero ustedes se están conociendo recién. ¿No crees que estás siendo un poco precipitada?

Entonces, de acuerdo con Hilda, ella rompió a llorar y comenzó a abrir su corazón. La conversación terminó con su madre diciendo, que no había necesidad de llorar y que conversarían más cuando se encontrasen.

Cuando llamé a Hilda, la noche siguiente, ella me informó de la opinión de su madre, sugerí que fuésemos juntos a visitarla el domingo siguiente y luego pediría la mano de Hilda en matrimonio. Discutiríamos ese importante asunto con ella hasta que llegásemos a una conclusión satisfactoria.

Sucedió que la madre de ella se mostró muy comprensiva respecto a nuestras intenciones, entonces elegimos la noche del 20 de septiembre para la boda.

En poco tiempo, el verano dio paso al otoño, y este buscó a su vez, superar a su predecesor en calor, belleza y encanto. Me levanté temprano en la mañana del sábado, día de nuestra boda, para descubrir que toda la naturaleza estaba llena de vida.

Cuando salimos de la iglesia, después del culto de la mañana, el termómetro indicaba 30 grados centígrados, algunas hojas secas ya eran dispersas por la suave brisa. Nuestros amigos, Ruth y Arthur Cheeseman, nos cedieron su residencia para nuestro casamiento, nuestro plan era tener momentos tranquilos con la presencia de unos pocos amigos cercanos. Entre los invitados había dos pastores

con sus esposas. André Rochat, pastor de la iglesia de lengua francesa, y L. W. Taylor, pastor de la iglesia de habla Inglesa, los cuales oficiaron la ceremonia.

La Sra. Cheeseman, la señora Mousseau y otras damas habían dado a aquella residencia la más linda decoración, propicia para la ocasión.

Mientras mi novia y yo repetíamos nuestros votos matrimoniales delante del pastor, estaba tranquilo y muy confiado, no para impresionar a cualquiera de mis amigos presentes, sino por causa de muchos seres invisibles que estaban asistiendo, ángeles que habían venido de la presencia del Todopoderoso para alegrarse con nosotros, y demonios con la orden de asistir -como yo creía- por su líder despiadado, que había visto sus esfuerzos diligentes transformarse en un fracaso, cuando por la gracia del Señor, yo me aparté de aquel camino.

Además de eso, yo llevaba mi mejor traje, aquel hecho a la medida, que había comprado con el dinero que gané en las apuestas, en las corridas de caballos con la ayuda de los demonios.

EPÍLOGO

Más de cincuenta años han pasado desde mi participación con el mundo sobrenatural, con esos espíritus malignos, mi edad es avanzada.

Creo que el hecho de que sigo con vida, se debe al cuidado del Dador de la vida, Cristo, el Señor de la gloria. Tomar mi decisión por Cristo a los 21 años de edad, cuando los espíritus me ofrecían riquezas, fama y poder, fue la mejor elección que hice. Al mantener una relación sólida con Cristo, puedo decir como el apóstol Pablo "No quiero mi propia justicia... sino la que se obtiene mediante la fe en Cristo, la justicia que procede de Dios, basada en la fe. Lo he perdido todo a fin de conocer a Cristo, experimentar el poder que se manifestó en su resurrección" (Filipenses 3:9-10) NVI.

- Todo esto ha traído a mi vida una riqueza de paz, contentamiento y alegría en el Señor, que ninguna cantidad de dinero jamás podría comprar.

Como narré en mi libro "More Incredible Answers to Prayer" [Respuestas increíbles a la oración – Casa Editora Brasileira], sino fuera por el poder de su amor, el cáncer me habría llevado a la tumba en 1989. Además, Dios ha bendecido el ministerio de oración al que me llevó. El Espíritu de Dios ha estado transformando vidas, remediando situaciones aparentemente imposibles, para proporcionar soluciones y victorias para los desesperanzados.

Mencionaré solo un ejemplo.

Una amiga escribió a Hilda y a mí para que orásemos por su esposo, quien debía de someterse a una operación para extirpar uno de sus riñones. Debido a su edad, y al hecho de haber sufrido un derrame cerebral hace seis meses, los médicos temían que no sobreviviese a la cirugía. Por otra parte, no podía dejar que el riñón canceroso permaneciese en el cuerpo del paciente.

Como otras veces, el Espíritu de Dios sostuvo mi fe en el poder de la resurrección de Cristo, y pedí a mi Señor, si fuese para la gloria de la Trinidad, que Él, por favor hiciese con que el "Espíritu de la Vida en Jesucristo" (Romanos 8:2) penetrase en el cuerpo de nuestro amigo y expulsase a los elementos mortíferos, elementos que estaban destruyendo su riñón. Cuando el hombre despertó, un día antes de la cirugía, se sentía tan bien que se preguntó en voz alta si esa operación era realmente necesaria. Después de una serie de exámenes, el médico descubrió, para su asombro, que el riñón no mostraba ningún signo de enfermedad, y que el tumor había desaparecido del riñón. Al día siguiente, fue dado de alta.

Tener respondidas las oraciones, vale mucho más que cualquier otra cosa que los espíritus me pudieran haber ofrecido. Todo lo que todavía puedo decir es:

¡Gloria a Dios en las alturas!

FIN

UN VIAJE A LO SOBRENATURAL

Material Extra

- Artículo completo con informaciones adicionales en ingles
[http://www.bibleplus.org/books/Roger%20Morneau's%20T
rip%20into%20the%20Supernatural.pdf](http://www.bibleplus.org/books/Roger%20Morneau's%20Trip%20into%20the%20Supernatural.pdf)
- Trecho de una entrevista con subtítulos en español
<http://www.youtube.com/watch?v=ATG5PeoBXOs>
- Aquí un testimonio también impactante, de Walter Veith
<http://www.youtube.com/watch?v=31bDwxhMmao>

“Si recibiste de gracia, dad de gracia”